

Trabajo Fin de Grado

Los Centros de Producción de *Terra Sigillata* Hispánica en la Tarraconense

Autor/es

Fco. Javier Feringán Tobajas

Director/es

Jesús Carlos Sáenz Preciado

Facultad de Filosofía y Letras

Año 2016



Los centros de producción de *Terra Sigillata Hispánica* en la Tarraconense
Francisco Javier Feringán Tobajas



ÍNDICE

1. Introducción	5
2. Metodología y justificación del trabajo	7
2.1 Justificación del trabajo	7
2.2 Metodología	8
2.3 Objetivos	8
3. <i>Terra sigillata</i> : una breve contextualización	11
3.1 <i>Terra sigillata itálica</i>	12
3.2 <i>Terra sigillata gálica</i>	13
3.3 <i>Terra sigillata hispánica</i>	14
3.3.1 <i>terra sigillata hispánica tardía</i>	16
3.4 <i>Terra sigillata africana</i>	16
4. Historiografía: un estado actual de la cuestión	19
5. Tecnología de producción	25
5.1 La arcilla	25
5.2 Producción a molde	26
5.3 Cocción	27
5.4 Hornos	28
6. Centros de producción en la Tarraconense	31
6.1 COMPLEJO DE <i>TRITIUM MAGALLUM</i> (Tricio – La Rioja)	33
6.2 CONVENTUS CAESARAUGUSTANUS	38
6.2.a. <i>Calagurris</i> (Calahorra, La Rioja)	38
6.2.b. <i>Vareaia</i> (Varea/Logroño, La Rioja)	40
6.2.c. <i>Bilbilis</i> (Calatayud, Zaragoza)	41
6.2.d. Bronchales (Teruel)	43
6.2.e. <i>Caesaraugusta</i> (Zaragoza)	45
6.2.f. Villarroja de la Sierra (Zaragoza)	46
6.2.g. <i>Pompelo</i> (Pamplona)	47
6.2.h. Abella (Lérida)	49
6.2.i. Solsona (Lérida)	50
6.2.j. <i>Ilerda</i> (Lérida)	51
6.3 CONVENTUS CLUNIENSIS	52
6.3.a. <i>Uxama</i> (El Burgo de Osma, Soria)	52
6.3.b. Gormaz (Soria)	54
6.3.c. Tiermes (Soria)	54
6.4 CONVENTUS TARRACONENSIS	56
6.4.a. Ermedás (Cornellà del Terri, Gerona)	56
6.4.b. Mont-roig del Camp (Tarragona)	56
6.4.c. Sabadell (Barcelona)	57
6.5 CONVENTUS CARTHAGINENSIS	58
6.5.a. <i>Segobriga</i> (Saelices, Cuenca)	58
7. Conclusiones	61
8. Bibliografía	63
Anexos	
A. Fichas de los centros de producción	
B. Formas de las tipologías	





1. INTRODUCCIÓN

El trabajo de fin de grado (TFG) que presentamos *Los centros de producción de Terra Sigillata Hispánica en la Tarraconense* tiene como objetivo establecer un estado de la cuestión de los estudios e investigación realizados sobre los centros de producción alfarera que fabricaron *terra sigillata*¹ en la provincia de la Tarraconense, durante época altoimperial. Por ello este trabajo abarcará desde los inicios de su fabricación en Hispania, efectuada a mediados del siglo I a.C., hasta el desarrollo de la denominada *terra sigillata hispánica tardía* (TSHT) la cual presenta características específicas que se tratarán más adelante.

Nos hemos centrado en la provincia Tarraconense por un motivo principal: la limitación del espacio disponible que impedía tratar la totalidad de los centros alfareros peninsulares y estudiar los ubicados en la *Betica*, principalmente en *Isturgi*-Andújar, el segundo gran centro alfarero peninsular que abasteció al sur de Hispania y norte de África (principalmente la *Mauritania Tingitana*) y sus satélites situados en la actual provincia de Málaga.

Este trabajo está basado en los estudios y publicaciones realizados hasta el momento, habiendo trabajado con las publicaciones más recientes, algunas de las cuales suponen una revisión y replanteamiento del tema.

Dividiremos estos alfares en *conventus* con el fin de facilitar el acceso a la información y hacerla lo más clara posible. Previamente presentaremos un capítulo con una aproximación a las “otras sigillatas” elaboradas en el resto de provincias occidentales al considerar que es necesario para la contextualización de la producción hispánica. Trataremos de determinar el panorama actual de las investigaciones, puesto que la mayor parte de estos centros han dejado de ser excavados pero continúan siendo estudiados. Del mismo modo, el desarrollo de la arqueología urbana en los últimos años que ha ido paralelo al boom urbanístico, ha permitido descubrir barrios artesanales como los de *Caesaraugusta*, *Pompaelo*, *Vareia*, *Calagurris*, etc., desconocidos hasta época reciente, lo que ha permitido ampliar la visión que teníamos hasta el momento sobre la fabricación y comercialización de la *terra sigillata* hispánica (TSH).

El trabajo presenta también un breve capítulo sobre la tecnología con la que se elaboraron estas vajillas, ya que consideramos básico y fundamental conocer su compleja elaboración.

Finalmente, no quiero terminar sin agradecer a mis padres, Fernando y M^a Rosa por su apoyo, no sólo en este trabajo, sino desde mi decisión de cursar el Grado en Historia, sabiendo de mi pasión por la arqueología. A mi hermano Luis Fernando por leer y releer cada apartado dándome su opinión. Al personal de la biblioteca “María Moliner” por su incansable trabajo y su buen hacer. Y muy especialmente a mi tutor el Dr. Carlos Sáenz Preciado por la dirección y tiempo dedicado a este trabajo.

¹ *Terra sigillata* (abreviado TS) «tierra (o cerámica) sellada», define a un tipo de cerámica realizada en época romana caracterizada por su color rojo brillante que conformará principalmente la vajilla de mesa de esta época, presentado variedades formales y decorativas según los centros artesanales que las elaboraron.





2. METODOLOGÍA Y JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO

2.1 JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO

El tema elegido se debe a mi interés por la cerámica, siempre me ha llamado la atención como se podía fabricar cerámica de tan buena calidad en época romana, la cual en muchos casos nos aparece en las excavaciones como si se acabará de producir, manteniendo esa calidad y sus características inalteradas pese al paso del tiempo. Además, es un elemento de cultura material que nos puede decir mucho sobre el desarrollo tecnológico, comercial y social de una cultura o civilización.

En el caso de la *terra sigillata* se observa un cambio en el gusto de la sociedad al pasar de cerámicas decoradas mediante un barniz negro, típicas de la época republicana, a otras cerámicas de barniz rojo que será el color característico de las vajillas altoimperiales. La gran demanda de esta vajilla, considerada de lujo², necesitó de una evolución hacia una técnica mixta de producción en la que se incluye el torno y el molde, para una fabricación en serie que permitiese satisfacer esa gran demanda. En cuanto a la difusión, podemos afirmar que el mundo romano disponía de una gran red comercial, confirmado por cerámicas de *terra sigillata hispánica* encontradas en otras provincias occidentales del imperio tal es el caso de la *Aquitania*, *Narbonensis*, *Mauritania Tingitana* y *Mauritania Caesariensis*, y en menor medida en *Britannia*, *Germania Superior*, así como en Roma-*Ostia* (Garabito, 1978; Mayet, 1984; Bustamante y Bird, 2013), si bien en estos últimos casos no podemos hablar de comercialización directa, sino más bien indirecta, ya que iría acompañando como carga secundaria a otros productos, tal es el caso del grano y aceite bético.

Como vemos, la *terra sigillata* puede ser estudiada desde diferentes puntos de vista. En mi caso me he centrado en los centros de producción, los alfares dónde se fabricaba este tipo cerámico. Estos alfares nos permiten obtener gran cantidad de información, podemos establecer qué tipo de formas se fabricaban, y por tanto cuales eran las demandadas en esa zona, a través de los moldes y vajillas o fragmentos encontrados; analizando la pasta podemos definir el tipo de arcilla utilizada y su composición, lo que nos permitirá afirmar por su composición específica que un determinado fragmento o producto pertenece a un centro productor. Esto es necesario para establecer la difusión de cada alfar; atendiendo a la tipología de los hornos podemos saber el nivel tecnológico del taller, o si su producción era de tipo local o regional. Esto último se explica en base al número de hornos y la capacidad de producción de los mismos, además de la difusión.

Por todos estos motivos he decidido hacer un estudio sobre la *terra sigillata* hispánica, para poder ampliar mis conocimientos sobre este tipo de cerámica romana y el panorama actual de las investigaciones.

² La *terra sigillata* ha sido calificada tradicionalmente como vajilla u objeto de lujo debido a su gran calidad, si bien no debemos considerarla como tal, ya que las vajillas de lujo son aquellas que se han realizado en metal o en vidrio principalmente, es decir, de alto coste, y la *sigillata* era fácilmente asequible a la mayor parte de los estratos sociales.



2.2 METODOLOGÍA

El primer paso para la elaboración de este trabajo fue la reunión con el tutor Carlos Sáenz Preciado para determinar los apartados que se debían incluir en el trabajo, el orden de los mismos y como proceder. Se decidió que al ser los centros de producción la parte principal del trabajo, deberíamos incluir en los anexos una ficha de cada uno de ellos con el fin de tener resumida, y de forma clara y esquemática, la información más relevante de los mismos. En esa primera reunión el tutor me proporcionó una bibliografía básica sobre la *terra sigillata* para poder comenzar, como la “Breve introducción al estudio de la *terra sigillata*”, de Fernández García (1999), entre otros.

Para obtener toda la información, he recurrido, principalmente a fuentes tanto impresas como digitales. Para las primeras, la base fundamental para la realización de este TFG ha sido la *Biblioteca de Humanidades “María Moliner”* de la Universidad de Zaragoza de cuyo catálogo he obtenido una parte importante de las monografías y artículos de revistas empleados. Por otra parte, muchos libros también me fueron administrados gracias a mi director del trabajo, quien me proporcionaba libros de su propiedad para tener una mayor disponibilidad de ellos como ya se ha mencionado anteriormente.

Hemos hecho uso de las aplicaciones informáticas de la universidad como Catálogo Roble, para ver los libros disponibles de esta biblioteca, o Zaguán, un repositorio de obras digitalizadas. Del mismo modo, han resultado de gran utilidad otras alternativas que permiten acceso *online* a diversas publicaciones, como son las bases de datos de Dialnet e ISOC. También hemos empleado las Plataformas para el intercambio de documentos de investigación: Academia.edu, ResearchGate y Google Académico para acceder a algunas publicaciones, si bien hay que destacar que la página web que más hemos usado para ello ha sido <http://www.exofficinahispana.org/>, esta pertenece a la Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (S.E.C.A.H.), la cual realiza numerosas publicaciones con boletines, cuadernos y su revista, además de poseer una extensa base de datos bibliográfica, todo ello relacionado con el estudio de la cerámica en todos sus ámbitos como bien indica su nombre. Importante también ha sido la página <http://www.raco.cat> para disponer de las publicaciones y documentos relativos a los alfares de la zona de Cataluña.

Finalmente, para las citas hemos empleado el sistema Harvard, debido a su extenso uso en el ámbito académico y la facilidad de manejo que supone, así como creemos que agiliza la lectura del texto.

2.3 OBJETIVOS

El Trabajo de Fin de Grado no pretende ser un extenso estudio de investigación, sino una elaborada síntesis, en este caso sobre los centros de producción de *terra sigillata* hispánica en la tarraconense, a partir de los trabajos y publicaciones existentes sobre este tema, para tratar de poner en relieve los estudios sobre esta temática.

El objetivo principal es agrupar los centros alfareros en una monografía que nos aporte los datos más importantes sobre cada centro, para poder establecer unas conclusiones. El análisis de estos datos nos proporcionará una amplia visión sobre el estado actual de las investigaciones. Además se adjuntarán unas fichas en la parte de anexos que aportarán una información clara y esquematizada de cada yacimiento, junto a



un compendio de las formas tipológicas de la *terra sigillata* que aparecen en nuestro trabajo, con la finalidad de que cualquier interesado en el tema tenga un rápido acceso a la información más relevante de cada taller alfarero.

Por otro lado se han incluido los apartados explicativos sobre la *terra sigillata*, y sus distintos tipos, y sobre su tecnología de fabricación para que este trabajo sea accesible a cualquier persona sin conocimientos previos acerca del tema. Con ello podrá comprender mejor la importancia del estudio de este tipo cerámico y de sus centros de producción.

También hemos planteado como objetivo más transversal para este trabajo el demostrar que hemos ido adquiriendo a lo largo de los años 2012-2016 las competencias y habilidades que requiere la titulación del *Grado de Historia* de la Universidad de Zaragoza, muchas de ellas derivadas de las asignaturas vinculadas a la arqueología y a la antigüedad.





3. *TERRA SIGILLATA*: una breve contextualización

El término *terra sigillata* hace referencia a un tipo de cerámica romana que se comenzó a fabricar en la actual Arezzo (*Arretium*), a mediados del siglo I a.C. Esta cerámica está caracterizada por ser elaborada a molde, lo que permitía mayor rapidez de producción y el surgimiento de series, con una estandarización de la producción que abarató considerablemente su coste final³.

Desde este centro de Arezzo se fue propagando la técnica, formas y motivos decorativos de este tipo cerámico, por toda la península itálica, para posteriormente ser copiado y adaptado en la Galia, Hispania y las provincias del Norte de África, convirtiéndose en la cerámica emblemática del imperio, y debido a su bajo coste, fácilmente asequible⁴ (Fig.1).



Fig.1. Ubicación de los principales centros de alfareros de *sigillata* en las provincias occidentales.

En azul de *sigillata* itálica; en azul, rojo y gris de *sigillata* gálica;
en amarillo de *sigillata* gálica oriental; y en gris de *sigillata* hispánica (Mapa P. Tyans)

³ Podemos encontrar sus antecedentes en la cerámica de relieves italogriega o megárica, s. III-I a.C. que también se fabricaba a molde, con un repertorio limitado. Su producción está limitada a cuencos que imitan la vajilla metálica, especialmente la de plata.

⁴ Una visión general sobre las distintas producciones y su comercialización, tipos, etc., la encontramos en: ROCA ROUMENS, M. (1982): "Breve introducción al estudio de la Sigillata", *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, pp. 359-404.



El segundo elemento importante de este tipo de cerámica es su recubrimiento exterior de color rojo y un acabado muy brillante, que ha llevado a algunos investigadores como Macarena Bustamante (2008) y Carlos Sáenz (2012) a relacionar el color de la cerámica con el púrpura imperial, más cuando se produce el cambio de la tonalidad de las vajillas republicanas que eran negras, los nuevos tiempos traen nuevos colores. Aún hoy en día no hay un consenso entre los estudiosos sobre si el acabado es un engobe – baño de la superficie de la vasija mediante arcilla líquida – o bien se trata de un barniz⁵.

Cuando hablamos de la clasificación de la *terra sigillata* debemos tener en cuenta varios aspectos: la pasta, es decir, la arcilla con la que se ha fabricado, que color tiene, si es fina o gruesa y que tipo de inclusiones presenta; el tipo de fractura, si es recta o imperfecta; color del barniz o engobe; si es lisa o decorada; y su tipología (forma).

3.1 TERRA SIGILLATA ITÁLICA

Arezzo, hasta el momento, parece ser el lugar de origen de este tipo de producción cerámica, en esta zona de la Etruria ya se producía la cerámica de barniz negro, por lo que la tradición alfarera era notable, siendo el centro de producción más importante de la península itálica⁶. Tuvo una gran actividad y una amplia difusión desde su aparición en la primera mitad del siglo I a.C., lo que marcó el desarrollo de la *sigillata*. En un primer momento este tipo cerámico fue denominado *terra sigillata aretina*, haciendo referencia a su lugar de origen, denominación defendida por Goudineu (1968). No debemos olvidar que aunque Arezzo fuera el centro de mayor importancia, tenemos grandes talleres como el de Puteoli, Pisa, Nápoles y talleres del norte o del valle del Po, sin obviar otros de carácter local. Pucci (1985) justificó más tarde el uso del término *terra sigillata* itálica para englobar a todas las producciones de la península itálica e incluso las sucursales de estos artesanos ubicadas en la Galia e Hispania.

Podemos observar cinco etapas en la producción itálica, según Beltrán Lloris (1990:64):

- Prearetina: 50/45 – 30/25 a.C. Decoración lisa. Una generación de alfareros.
- Precoz: 30/15 a.C. Aparece la decorada. Estampillas radiales. Nombres serviles.
- Clásica: 15 a.C. Estampillas centrales. Estabilización.
- Avanzada: 35/40 d.C. estampillas *in planta pedis*⁷. Relieves en los bordes.
- Tardía: 40/45-60/70 d.C. Intrusión de arenas. Relieves descuidados.

⁵ A lo largo de este trabajo nos referiremos al acabado de la *terra sigillata* como engobe o barniz, según el término utilizado por los autores en las obras de referencia. Sobre este aspecto, el de la correcta denominación nos remitimos al trabajo de Miguel Beltrán (1990): *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza, 19-21.

⁶ Las obras básicas para el estudio de la sigillata itálica son: OXE, A. y COMFORT, H. (1968): *Corpus Vasorum Arretinorum*, Bonn, 1968, y la más reciente y ampliamente extendida: HABELT, R. (2002): *Conspectus formarum terrae sigillatae Italico modo confectae*, Bonn; obras en las que encontramos el trabajo más completo y documentado en cuanto a estas producciones, dónde aparecen los centros de producción y las tipologías, descritas de forma minuciosa con sus características generales y variantes.

⁷ Se trata de un sello en el que el nombre del alfarero aparece inscrito en una cartela realizada como una silueta con forma de pie.



3.2 *TERRA SIGILLATA GÁLICA*

A principios del siglo I d.C. se establecerán en la Galia sucursales itálicas con el fin de expandir el mercado. El taller de La Muette, establecido en Lyon, tendrá una gran actividad entre los años 15-20 d.C., del cual se conocen más de cincuenta alfareros. Este taller producirá las formas aretinas, numerosos moldes son importados de Arezzo para ser usados conjuntamente con los fabricados en el propio taller. Este taller tendrá una difusión importante en el norte gálico y en la zona del *limes* para abastecer a los campamentos.

Con la presencia de la *terra sigillata* y el declive de los productos itálicos, comenzarán a aparecer talleres de producción propia al sur de la Galia (*terra sigillata sudgálica*) durante esta primera mitad del siglo I d.C. En un primer momento serán meras imitaciones de los productos itálicos, si bien se irán desarrollando hasta crear nuevas formas y motivos decorativos⁸.

Roca Roumens (2005:119-120) nos habla de 6 periodos:

- Período de ensayos: 10-20 d.C. Aparece la forma Drag. 29.
- Período primitivo: 20-40 d.C. Drag. 29(a) de borde vertical y carena redondeada.
- Período de esplendor: 40-60 d.C. Volumen de producción y exportación elevado.
- Período de transición: 60-80 d.C. Aparece la forma Drag. 37, irá sustituyendo a la Drag.29.
- Período de decadencia: 80-120 d.C. Desaparece la Drag.29 y la 37 es la forma dominante.
- Período tardío: 120-150 d.C. Predominio de motivos geométricos sencillos.

La Graufesenque (Millau, Aveyron) es el centro de producción más importante, manteniéndose hasta mediados del siglo II d.C. momento de su declive. Su difusión se extenderá por todo el imperio. Sus producciones son de pasta fina y dura, con tonos beige rosados, de fractura recta; el barniz es, generalmente, de color rojo coral, semivitrificado, muy brillante y adherente. Este taller entre los años 40-70/80 d.C. producirá la llamada *terra sigillata marmorata*, la cual presenta un revestimiento amarillo con vetas rojas, como si representara al mármol, de ahí su nombre. Tuvo escasa producción en el tiempo y parece exclusiva de este taller.

Montans (Gaillac, Tarn) es el otro taller que sigue en importancia a la Graufesenque. Su producción se inicia a la par y hay grandes similitudes entre estos dos talleres. La característica distintiva es una pasta más blanquecina que irá adquiriendo una tonalidad anaranjada hacia finales del siglo II d.C., el barniz es de color anaranjado y oscuro, llegando a ser marrón chocolate mate, de poca adherencia. Este taller tuvo una menor difusión, centrándose en su entorno más inmediato, el área atlántica.

Aparecerán otros centros como el de Banassac (La Canourgue) o Lezoux con el desplazamiento de la producción hacia el centro de la Galia. Lezoux será un eje central de la producción de talleres como Martres-de-Veyre o Vichy, sus producciones presentan

⁸ De entre la principal bibliografía generalista que existe hay que destacar: HERMET, F. (1934): *La Graufesenque (Condatomago)*, vol. II, París, HOFMANN, B. (1986): *La ceramique sigillée*. Editions Errance, París, GENIN, M. (2007) *La Graufesenque (Millau, Aveyron). Sigillées lisses et autres productions*, Santander.



pastas amarillentas o rosadas con un revestimiento rojo anaranjado muy brillante. Desde mediados del siglo II d.C. estos centros se verán relevados por una serie de talleres en el este galo como el Grupo de Argonne, caracterizado por producciones de pasta color salmón y revestimiento rojo coral.

3.3 *TERRA SIGILLATA HISPÁNICA*

A causa de la popularidad de la vajilla de tipo *sigillata* en Hispania, rápidamente comenzaron a aparecer centros productores en la península, al igual que sucedió en la *Galia*. A partir del siglo I d.C. con la llegada de la *terra sigillata gálica* (TSG) que desplazó rápidamente a la *itálica*, se comenzará a producir un *sigillata* hispánica a imitación de los modelos gálicos, por lo menos en una primera fase. A partir de época Flavia, sin embargo, la *terra sigillata* hispánica se impondrá sobre la gálica, momento de máxima producción y exportación de los talleres hispanos, que dotarán a su cerámica de las formas y gustos decorativos de la Península Ibérica (Fig.2).

En *Hispania* aparecen dos grandes talleres que eclipsarán, por su volumen de producción y difusión, a otros de carácter local o regional, como son *Tritium Magallum* y Andújar, grandes centros productores que inundarán Hispania con sus vajillas (Fig.3).

El gran complejo alfarero de *Tritium Magallum*⁹ se ubica en la actual Rioja, en torno al valle del río Najerilla, comprendiendo a los talleres ubicados en los actuales municipios de Nájera, Tricio, Bezares, Arenzana de Arriba, Arenzana de Abajo, Mahave, etc., abarcando un territorio de aproximadamente 150 km². Sus productos presentan una pasta anaranjada y un barniz de tono rojo-naranja de superficie algo granulosa. También se puede establecer una cronología de la evolución de los distintos centros alfareros, a partir



del estudio tipológico de los hornos que se pueden fechar entre los siglos I y el IV d.C. según M^a P. Sáenz Preciado y C. Sáenz Preciado¹⁰.

Fig.2 Conjunto cerámico conformado por distintas vajillas de sigillata (Museo de Sagunto, Fot. C. Sáenz)

⁹ Este centro será desarrollado más extensamente en el apartado 6.3.2, por ello se darán unas breves notas del mismo.

¹⁰ El primer estado de la cuestión, estudio global sobre la sigillata hispánica se debe a ROCA ROUMENS, M. (1981): "Terra Sigillata Hispánica: una aproximación al estado de la cuestión", *Cuad. Preh. Gr.*, 6, 1981, pp.385-410, superándose posteriormente con una ampliación actualizadas por SÁENZ PRECIADO M^a P. y SÁENZ PRECIADO C. (1999): "Estado de la cuestión de los alfares riojanos: la *terra sigillata* hispánica altoimperial", en ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M.I. (Coords.) (1999).



El Taller de Andújar, se ubica en Jaén, cercano al río Guadalquivir. Su primer investigador fue Sotomayor (1971:689-698), seguido por Mercedes Roca e Isabel Fernández (2013)¹¹, quién expuso el material encontrado en superficie. Al año siguiente de esta publicación comenzaron las campañas de excavación. Su producción se caracteriza por una pasta tierna, de color pardo rojizo, porosa y con inclusiones visibles. El barniz es de color rojo-marrón espeso y mate. Su cronología va desde el siglo I al II d.C. o quizás un poco más, vemos que abarca un corto periodo de tiempo debido al auge de la *sigillata* africana, como nos indica Beltrán Lloris (1990:113). Esta producción tuvo gran difusión sobre todo por el sur de la península y el norte de África, principalmente en la *Mauritania Tingitana*.



Fig. 3 Ubicación de los principales centros alfareros peninsulares
(Sáenz y Sáenz 1999, 136)

¹¹ La bibliografía generada por este centro, cerca de 200 publicaciones de distinto rango, es imposible citarla en este apartado por las limitaciones de espacio de ahí que nos remitimos a los repositorios bibliográficos: Mercedes Roca en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=281196> e Isabel Fernández en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=537953>.



3.3.1 *TERRA SIGILLATA HISPÁNICA TARDÍA*

Este tipo cerámico es una continuación de su homónima, si bien se suele diferenciar no sólo en su cronología, sino también en el repertorio formal y decorativo. Aquí no haremos un estudio de todas ellas ya que cambian de un centro a otro como ya hemos visto, pero sí que comentaremos los rasgos generales de esta cerámica¹².

Comienza a aparecer en la primera mitad del siglo III d.C., llegando hasta el siglo VI d.C., momento en que comienza su declive hasta su desaparición, hecho que podría alargarse hasta un siglo más en talleres muy localizados y de carácter local. Es un tipo de cerámica de menor calidad, con una producción más descuidada. El barniz es muy fino y poroso, se dan cocciones a temperaturas muy bajas que no permiten un buen acabado del producto. El relieve de los motivos decorativos es tosco, difuminando las figuras en algunos casos, siendo generalmente piezas de menor calidad, debido sobre todo a la explotación de los moldes que se emplean más allá de su vida útil. El volumen de esta producción es pequeño y su difusión escasa limitándose principalmente a la meseta y el valle del Ebro.

Los alfares se concentran principalmente en Nájera (La Rioja) que sustituye a *Tritium* como centro alfarero, desplazándose la industria de un valle a otro, del Yalde al Cardenas-Tobía, todos ellos afluentes del Najerilla. Surgirán también numerosos alfares locales vinculados al autoabastecimiento cuya comercialización será limitada.

3.4 *TERRA SIGILLATA AFRICANA (AFRICAN RED SLIP WARE)*

Los primeros estudios sobre cerámicas africanas los conocemos gracias a la clasificación de Waagé (1933) que posteriormente serían revisados y ampliados por Lamboglia (1958, 1963). Este la denominó *terra sigillata chiara* (o clara) por el tono de su barniz, quien basándose en la estratigrafía de *Albintimilium* la organizó en cuatro fases: A, B, C y D. Hayes (1972) propuso más tarde el nombre de African red slip ware, con el cual se conoce actualmente a este tipo cerámico, junto al de *terra sigillata* africana, acuñado por Carandini (1981).

Beltrán en su *Guía de la cerámica romana* (1990) nos ofrece una clara distinción entre las distintas variantes de esta cerámica, presentando a continuación los distintos grupos características y cronología:

- La *sigillata* africana A presenta una pasta anaranjada/rojiza, fina y bien depurada aunque algo granulosa. El barniz es anaranjado brillante y de buena calidad. La cronología que nos ofrece abarca desde finales del siglo I d.C. hasta la primera mitad del siglo III d.C.;
- La variante A/D es una producción de época severa que llegará hasta principios del siglo IV d.C., es una variante de transición en las formas entre la A y la C-D

¹² Sobre este tipo de cerámica son fundamentales las obras: LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R. (1985): *Terra sigillata hispánica tardía decorada a molde de la Península Ibérica*, Salamanca; PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. (2014): "Los centros de producción de la Terra Sigillata Hispanica Tardía. Antiguos y nuevos centros, hornos y estructuras asociadas", *Oppidum* 10, pp. 157-170.



- La variante C presenta el barniz y la pasta del mismo color, un tono rosado. La pasta es muy depurada y el barniz se presenta jaspeado o vetado. Su cronología se sitúa entre el año 200 al 450/500 d.C. Este tipo de variante fue la primera en ser exportada en grandes cantidades, caracterizada por sus platos grandes de fondo plano.
- La variante D, típica de la zona de Cartago, presenta un barniz rojizo sólo en su interior y en el reborde, el cual es común en forma de almendra. Su cronología va de comienzos del siglo V al VII d.C.
- La variante E es una producción definida por Hayes, del siglo IV a mediados del V d.C., con una pasta muy depurada, con ligeras inclusiones de cal y barniz delgado y de tono amarronado. Su producción se centró en platos de gran tamaño y escudillas.

La zona de producción más estudiada, es la tunecina, dónde se encuentra la mayor concentración de centros alfareros del norte de África. Destaca su difusión por la mayor parte del territorio en los últimos siglos del imperio romano, seguramente al amparo del comercio anfórico norteafricano que desbancó a las producciones béticas. Encontramos en estas producciones decoraciones de tipo cristiano como cruces y crismones, entre otras.





4. HISTORIOGRAFÍA: un estado actual de la cuestión

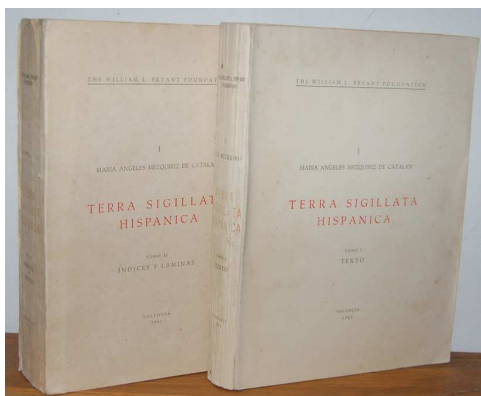
Debemos a Mercedes Roca Roumens (1981: 385-410) el primer estudio sobre la historiografía de la *sigillata* hispánica, que evidentemente ha sido necesario completar con nuevas etapas, ya que en su momento estableció cuatro fases de estudio. Sin embargo, esta división ha quedado un tanto obsoleta, por lo que hemos decidido tomar como referencia la división en seis etapas que propone Sáenz Preciado en su tesis (1997:40-47) tras revisar y hacer una puesta al día sobre trabajos anteriores, añadiendo dos etapas para presentar los estudios actuales:

1. Hipótesis sobre una posible producción hispana. En 1912, Oxe sospechaba de la posible existencia de talleres en la localidad de Tricio (Logroño), a los que daría una cronología aproximada del siglo I d.C. En 1918, Mélida llegará a la misma conclusión tras estudiar materiales procedentes de Numancia. Serra Vilaró constatará estas hipótesis tras presentar sus descubrimientos de los talleres cerámicos de Abella y Solsona, en 1924 y 1925. Vázquez de Parga, en 1941, establecerá una síntesis sobre la *sigillata* oriental y occidental, en la que hablará de la producción hispánica.

En la década de los años 50, comienza a aparecer un notable interés sobre el tema, publicándose colecciones de fondos de museos y de universidades o las primeras publicaciones portuguesas sobre marcas de alfarero conocidas. Sin embargo, los estudios más importantes de este periodo serán la publicación del alfar de Bronchales por Atrián (1958) y las estratigrafías de *Pompaelo*, por Mezquíriz (1958).

2. Publicación en 1961 de la tesis doctoral de M^a Ángeles Mezquíriz: *Terra sigillata hispánica* (Fig. 4). En el trabajo se toman como referencia las secuencias estratigráficas de *Pompaelo* y los alfares aparecidos en Abella y Solsona, Tricio, Bronchales, Liédena y Pamplona. Elaborará un catálogo de formas hispánicas basado en las publicaciones de Hermet, Ritterling, Ludowici y Dragendorff, presentando además las formas tardías y un amplio repertorio de

motivos decorativos y estilos. Bien es cierto que sobre esta obra, posteriormente, Roca Roumens (1984: 387) habla de dos problemas principales: sobre la cuestión de las fuentes escritas y arqueológicas para la T.S.H. y la difusión y comercialización de esta cerámica, problemas que en la actualidad ya están resueltos.



(Fig.4). Publicación de la tesis de M^a. A. Mezquíriz

(1961): Terra Sigillata Hispanica.



3. Descubrimiento de los grandes centros alfareros. Esta etapa abarca desde 1964 a 1978, es el momento en el que se descubren los dos grandes centros alfareros de la Península Ibérica, Tricio, gracias a los estudios de Garabito (1978), y Andújar, por Sotomayor, quién en 1964 da a conocer la existencia de un alfar en Granada, el primero descubierto y estudiado en la Bética, del que pensó que sería dependiente del centro de Andújar tras su estudio en 1972.

También es este periodo aparecen numerosos trabajos sobre materiales cerámicos de *Saguntum*, *Valentia* y *Liria* (Martín 1963-1964). Boube (1965) realiza un estudio sobre la T.S.H. en la *Mauritania Tingitana*, diferenciando entre A y B, siendo la A producida en Andújar y la B una imitación de la mauritana tardía, según sus estudios.

En 1975, Garabito y Solovera constataron la existencia de alfares en Tricio, Nájera, Arenzana de Arriba, Arenzana de Abajo, Bezares, Camprovín, etc. que Garabito en su tesis de 1978 estudiaría como parte del gran complejo alfarero de *Tritium Magallum*. Para este centro nos da una cronología de la segunda mitad del siglo I d.C. hasta el siglo IV d.C. En 1976, Roca Roumens publicará su trabajo sobre el centro de Andújar estableciendo una cronología próxima a los años 30 d.C. que llegaría al siglo II d.C. Además haría una revisión de las formas propuestas por Mezquíriz, incluyendo desde la 52 a la 59.

4. Publicación de la tesis de Tomás Garabito en 1978. Comienza con la publicación de la tesis de Garabito: *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización* (1978) y la aparición de monografías sobre los grandes centros alfareros. Roca (1981) publica su estado de la cuestión sobre los estudios de esta cerámica, en los que además de una pequeña introducción sobre la historia de las investigaciones, nos plantea una serie de problemas sobre la tipología, motivos decorativos, terminología a emplear, criterios de atribución y cronología, entre otros (Fig.5).

Ante la necesidad de solventar estos problemas, el Museo Arqueológico Nacional llevará a cabo, en 1982, una mesa redonda para unificar criterios en el estudio sobre la T.S.H., publicando sus resultados en el *Boletín del M.A.N.*, tomo I, vol. 2, 1983.

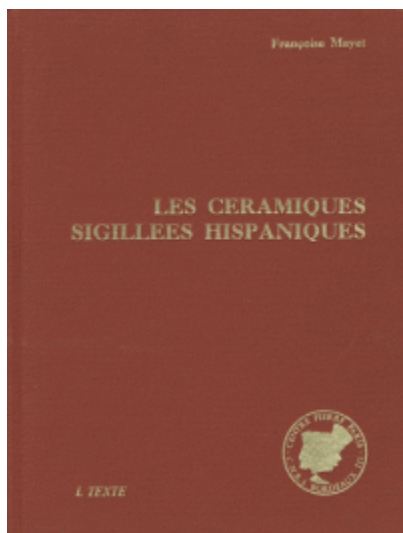


Fig. 5. Principales publicaciones realizadas en la cuarta etapa



5. Publicación del monográfico de F. Mayet en 1984: *Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution à l'histoire économique de la Péninsule ibérique sous l'Empire romain* (Fig.6). Se trata del mejor *corpus* cerámico, junto al de Mezquíriz, del que disponemos en la actualidad. Se presenta en tres partes: la primera se centra en el estudio de la *sigillata* altoimperial, basándose en los grandes centros de producción y talleres de difusión local; la segunda parte trata sobre la difusión y las estructuras de mercado, además realiza un completo catálogo sobre las marcas, la epigrafía y sus características; en la tercera parte, realiza un estudio sobre la *sigillata* tardía y sus talleres y difusión, dando una cronología de la misma y distinguiendo entre formas lisas y decoradas. La obra en su segundo tomo, presenta un catálogo de formas, motivos decorativos, *sigilla* y *grafitti*, agrupados por centros de producción.

Por primera vez, se presenta un capítulo realizado por Picon relativo a la arqueometría con los resultados alcanzados tras el análisis de caracterización de las arcillas empleadas en los principales centros alfareros peninsulares, marcando el camino a seguir en este tipo de trabajos.



Mezquíriz por su parte publica en 1985 una importante revisión sobre su trabajo de 1961, a modo de puesta al día, si bien vuelve a incidir en algunos convencionalismos ya ampliamente superados: *Terra sigillata ispanica Enciclopedia dell'Arte Antica. Atlante delle forme ceramiche. II. Cerámica fine romana nel bacino Mediterraneo (Tardo Ellenismo e Primo Impero)*.

Fig.6. Monografía realizada por F. Mayet (1984) : *Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution à l'histoire économique de la Péninsule ibérique sous l'Empire romain*.

6. Revalorización del estudio de las producciones regionales y locales tras la aparición de numerosos monográficos centrados en los conjuntos cerámicos aparecidos en diversos yacimientos peninsulares, valga como ejemplo los monográficos sobre *Valeria* (Sánchez-Lafuente, 1985), *Numantia* (Romero Carnicero, 1985), *Valentia* (Escrivá Torres, 1989) o *Vareia* (Sáenz Preciado M.P, 1989), entre otros. También aparecen monográficos que estudian alfareros concretos, como *VLLO* (Romero Carnicero, 1978) o *ASIATICVS, MATERNVS* y *M.C.R.* (Romero Carnicero, 1985; Sáenz Preciado, J.C., 1995), etc. estableciéndose el estudio de su producción, comercialización, evolución tipológica y decorativa, etc.

En esta etapa hay que mencionar la realización de dos reuniones científicas que se celebraron en Andújar en un intento de establecer nuevos criterios de actuaciones, metodología, etc., que dio origen en la segunda de ellas a un



primer estudio global sobre el estado actual de la sigillata hispánica en el que se superaban los trabajos de Mezquiriz (1961) y Mayet (1984) (Fig. 7).

- Fernández García, I. (ed.) (1998): *Terra sigillata hispánica. Estado actual de la investigación*, Jaén.
- Roca Roumens, M. y Fernández García, I. (ed.) (1998): *Terra Sigillata Hispanica. Centro de fabricación y producciones altoimperiales*, Jaén-Málaga.



Fig. 7. Principales publicaciones realizadas en la sexta etapa

7. La última etapa, recientemente añadida, está marcada por la creación en 2009 de la S.E.C.A.H (Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania) que ha supuesto un importante impulso para el estudio de la cerámica antigua en la P. Ibérica. <http://www.exofficinahispana.org/>. La ansiedad ha impulsado una serie de Congresos internacionales, mesas redondas, ciclos de conferencias, viajes científicos y publicaciones que ha revolucionado la investigación convirtiéndose en el foro principal de la investigación ceramológica.

Con la entrada del siglo XXI los trabajos sobre T.S.H. parecen centrarse en los dos grandes centros productores, *Tritium* y Andújar, y las relaciones de dependencia o comerciales existentes entre estos, así como su relación con los talleres locales y regionales.

Los principales eventos organizados y publicaciones han sido:

- Revista EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH. (3 núm.)
- Boletín anual de la EX OFFICINA HISPANA (7 núm.)
- Actas de los Congresos:
 - Actas I Congreso Internacional SECAH, 2011 - Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania (Cádiz, 2011).
 - Actas II Congreso Internacional SECAH, 2013 - As produções cerâmicas de imitação na Hispania. (Braga, 2013)
 - Actas III Congreso Internacional SECAH, 2015 (prensa)- Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo" (Tarragona, 2015)



- Actas de la Mesa Redonda: Cerámicas de época romana en el norte de Hispania y Aquitania: Producción, comercio y consumo entre el Duero y el Garona" (Universidad de Deusto - Bilbao, 22 al 24 de octubre de 2014).

Finalmente, no podemos olvidar la celebración en 2014 del primer congreso monográfico sobre sigillata hispánica: CONGRESO INTERNACIONAL: Terra Sigillata Hispánica. 50 años de investigaciones (Granada). Homenaje a M Ángeles Mezquíriz, Tomás Garabito (†), Manuel Sotomayor, Mercedes Roca y Encarnación Serrano (Granada · 26-28 Marzo 2014), publicado recientemente en 2015, en el que se expusieron los trabajos más recientes que se están realizando en la actualidad (Fig.8)

Paralelamente se están publicando una serie de manuales que actualizan, desde el punto de vista generalista, las producciones de sigillata hispánica exponiéndose dentro de una visión general de la cerámica romana:

- Roca Roumens, M. y Fernández García, M.I. (Coords.). "Introducción al estudio de la cerámica Romana. Una breve Guía de referencia". Málaga: Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga, 2005.
- Ribera i Lacomba, A. (coord.) (2013): *Manual de cerámica romana. Del mundo helenístico al imperio Romano.*, Curso de Formación permanente para arqueólogos, Madrid.



Fig. 8. Cartel del Congreso: *Terra Sigillata Hispánica. 50 años de investigaciones* (Granada).





5. TECNOLOGÍA DE PRODUCCIÓN

Antes de pasar a explicar el proceso tecnológico con el que se elabora, fabrica y decora la *sigillata* hay que mencionar las dos obras básicas en la que se trata todos estos aspectos, si bien la segunda es una ampliación y puesta al día de la primera. Ambas se deben a Ninina CUOMO DI CAPRIO, la primera es de 1985: *La Ceramica in Archeologia. Antiche tecniche di lavorazione e moderni metodi d'indagine*, Roma: <<L'Erma>> di Bretschneider (La Fenice 6), y la segunda (ampliación) de 2007: *Ceramica in Archeologia 2. Antiche tecniche di lavorazione e moderni metodi d'indagine*". Roma: <<L'Erma>> di Bretschneider (Fig. 9).

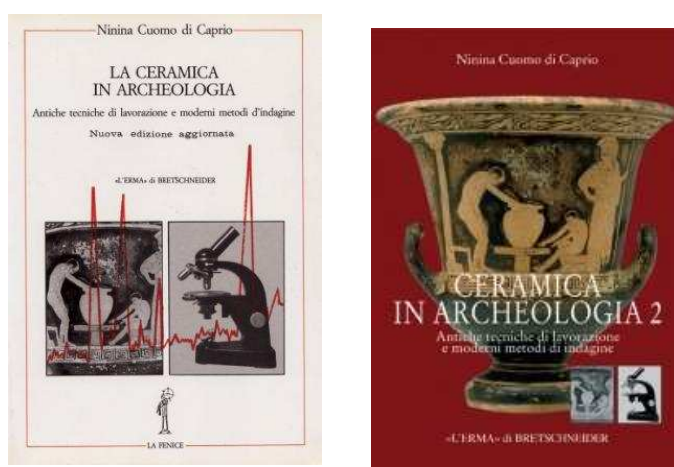


Fig.9. Portada de los dos monográficos realizados por Ninina Cuomo di Caprio sobre las técnicas de elaboración de la cerámica en la antigüedad.

5.1 La arcilla

La materia prima de la cerámica es la arcilla, es decir, su componente principal. Existen varios tipos de arcillas según su composición mineral (grupo de la caolinita, montmorillonita, illita, clorita, etc.) y también según su proceso de formación, primarias y secundarias. Entre sus principales características, las cuales permiten su transformación en cerámica, están la plasticidad, que permite su modelado; la contracción de volumen, durante el secado y durante la cocción; la coloración, tras la cocción adquiere un color en base al tipo de esta, es decir, la pasta se vuelve negra o grisácea si la cocción es reductora (carente de oxígeno) y rojiza si la cocción es oxidante (con presencia de oxígeno); la refractariedad, permite su cocción a alta temperatura sin deformarse; la resistencia, distinta en estado crudo y tras la cocción (endurecimiento) (Fig.10).

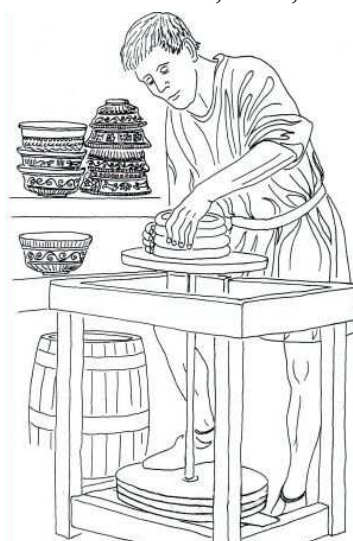


Fig.10. Proceso de fabricación de un recipiente de sigillata (Según Cuomo di Caprio, 2007)



Para su transformación en cerámica, a la arcilla se le pueden añadir una serie de minerales arcillosos o no arcillosos con distintas características y que ayudan a dar cohesión a la cerámica. Estas llamadas “impurezas” pueden ser fundentes, disminuyendo la temperatura de cocción, o desgrasantes, que evitarían el encogimiento o agrietamiento de la pieza al secarse.

Muestra M6



El estudio de la arcilla que da origen a la cerámica, gracias a la arqueometría, nos permite identificar su procedencia mediante la identificación de minerales traza, es decir, los minerales específicos, formados singularmente, y que se dan en una zona determinada, lo que posibilita una adscripción concreta (Fig. 11).

Fig.11 Ejemplo de lámina delgada para análisis petrológico de muestra de cerámicas romanas de El Rinconcillo (Algeciras, Cádiz). Según Fernández Cacho, 1996).

5.2 Producción a molde

El modelado de la arcilla para llegar a su forma final puede hacerse de tres formas distintas, a mano, a torno o a molde. En el caso de la *terra sigillata* su forma de fabricación es a molde, aunque debemos añadir que se precisa la ayuda de un torno para ajustarla al molde, esto permite una producción en serie, con una mayor rapidez y uniformidad en el producto. Se trataría de una evolución hacia la producción en masa. El molde está elaborado con arcilla y en negativo, aunque bien podría ser de otro material como piedra o metal, aunque son más excepcionales (Fig.12)

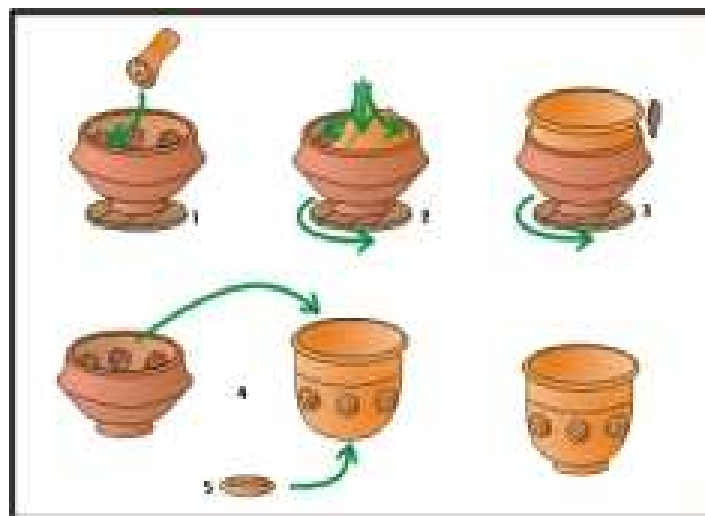


Fig. 12. Proceso de fabricación de una pieza de *sigillata* a partir de un molde (Cuomo di Caprio, 2007)



Una vez finalizado el molde, con decoración o sin ella, se procede a cubrir la cara interna con la arcilla ajustándola a los bordes y alisándola, teniendo en cuenta que en caso de las decoraciones la arcilla debe rellenar todo el relieve del dibujo en negativo. Para Hofmann (1986:45-46) y Beltrán Lloris (1990:19) este sería el procedimiento, mientras

que Fanlo Loras (2011:225-231), según sus recientes estudios en arqueología experimental, primero se procedería a elaborar la pieza a torno, en su forma lisa, para posteriormente introducirla en el molde e imprimir las decoraciones (Fig.13)

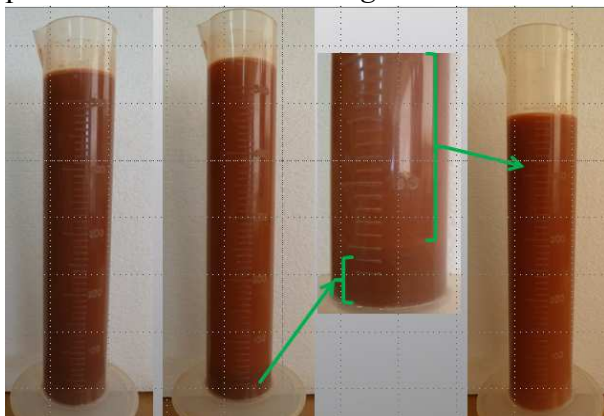


Fig. 13. Reproducción de un vaso de sigillata con los punzones empleados en su fabricación (Fot. Museo de Cataluña - Asociación Ceramistas de Cataluña)

En todo caso, y en esto hay acuerdo unánime, el molde reposaría en un torno para facilitar el ajuste de la pieza al mismo y posibilitar un acabado uniforme. Tras esto, se deja secar la arcilla ligeramente en el molde, para su contracción por la absorción del agua, y se extrae del mismo para dejar que seque por completo al aire libre o con ayuda de un pequeño fuego, controlando un secado lento y uniforme para evitar fisuras y disminuir la porosidad de la pieza. Esto último es importante, ya que si se produjera la cocción de la vasija sin que estuviera completamente seca, la rápida evaporación del agua produciría roturas en la misma.

5.3 Cocción

Se deben eliminar restos o imperfecciones que pudieran haber quedado para aplicar el barniz o engobe sobre la pieza. Según Cuomo di Caprio (1985) existen dos tipos de revestimiento: de tipo arcilloso, en referencia al engobe, poroso y opaco; y de tipo vidrioso, impermeable y brillante, pudiendo ser barniz, si es transparente, o esmalte, cuando cubre la pieza y no deja ver el color del cuerpo cerámico. Aquí vuelve a surgir el problema de si la *terra sigillata* está revestida por un engobe o barniz (Fig.14). Para Cuomo di Caprio el revestimiento de la *terra sigillata* sería un revestimiento atípico que denomina barniz rojo (vernice rossa).



Cuomo di Caprio el revestimiento de la *terra sigillata* sería un revestimiento atípico que denomina barniz rojo (vernice rossa).

Fig. 14. Estudio experimental sobre engobes y calidades (Fot. J. Fanlo)



Cabe decir, que la decoración a barbotina debe aplicarse antes que el revestimiento.

Este tipo de decoración se realiza mediante arcilla líquida, aplicándose por goteo o de forma continua para crear formas. Generalmente se solía aplicar en los bordes o labios de las vasijas (Fig. 15).

Fig. 15. Platos de sigillata decorados con la técnica de a la barbotina
(Fot. Museo Romano de Oiasso – Irún)



Una vez se tiene la pieza con el acabado añadido, se debe proceder a la cocción para terminar la pieza. Para la cocción se establecen tres fases principales: la primera fase es una cocción en torno a los 200°C, muy lentamente, para eliminar los restos de agua que pudieran haber quedado; la segunda fase es la cocción de la pieza en torno a los 1000°C, fase en la que se dan los cambios necesarios para transformar la estructura de la pieza, fijando sus características finales; la tercera, y última fase es la de enfriamiento de la pieza, momento crítico en el cual pueden aparecer microfisuras o fisuras.

5.4 Hornos

El elemento más característico de un centro alfarero es el horno. Un horno es una estructura destinada a la cocción, en nuestro caso, de cerámica. En la prehistoria se comenzó usando el llamado fuego abierto, al aire libre, no es un horno propiamente dicho, ya que carece de estructura fija. De esta forma las piezas están en contacto directo con el combustible, en una cocción no uniforme que no alcanza grandes temperaturas, creando una terracota de baja calidad. También podía cubrirse creando una especie de túmulo para crear una atmosfera reductora e intentar controlar el calor. Con el aumento de demanda cerámica y los adelantos técnicos aparecerán los hornos, con estructura fija, que permiten una disminución en la disipación del calor y alcanzar mayores temperaturas.

Podemos hablar de dos tipos de hornos principalmente según la circulación del aire, el primero sería el horno horizontal, como indica su nombre la circulación del aire se produce de forma horizontal desde la cámara de combustión al exterior, mientras que en el horno vertical, el aire se eleva hacia arriba desde la cámara de combustión saliendo al exterior por la parte superior del horno. En lo que se refiere a la *terra sigillata*, el tipo de horno usado es el vertical. Este horno está compuesto de un corredor de acceso, llamado *praefurnium*, por dónde se alimenta la cámara de combustión; la cámara de combustión, es el lugar en el que tiene lugar la combustión, cubierto por un techo plano con múltiples agujeros que permiten el paso del aire caliente hacia la parte superior; la cámara de cocción se ubica encima de la de combustión, es el lugar en el cual se introducen las piezas cerámicas para su cocción gracias al calor que emana de la parte inferior. Todo ello cerrado con una cubierta que puede ser temporal, si se destruye para sacar las piezas, o fija, con perforaciones o pequeños corredores para disipar el aire de forma uniforme.



Fig.16 Horno de sigillata aparecido en Tritium (Tricio – La Rioja) se aprecia la entrada del *prae-furnium* y parte de la parrilla y cámara de cocción. Se localizó en el momento de la ampliación de una carretera local, de ahí su estado de conservación (Fot. C. Sáenz).

Cuomo di Caprio (1985) establece una tipología de hornos atendiendo a su estructura. En el grupo I se encuentran los hornos de planta circular y en el grupo II los de planta cuadrada o rectangular. A su vez establece los siguientes subtipos (Fig.17):

- Ia – planta circular de pilastra central
- Ib – planta circular de muros radiales o de muro axial
- Ic – planta circular con arcos
- Id – planta circular de corredor central
- IIa – planta cuadrada de muro axial
- IIb – planta cuadrada de corredor central
- IIc – planta rectangular de doble corredor
- IId – planta rectangular de doble corredor y doble *prae-furnium*

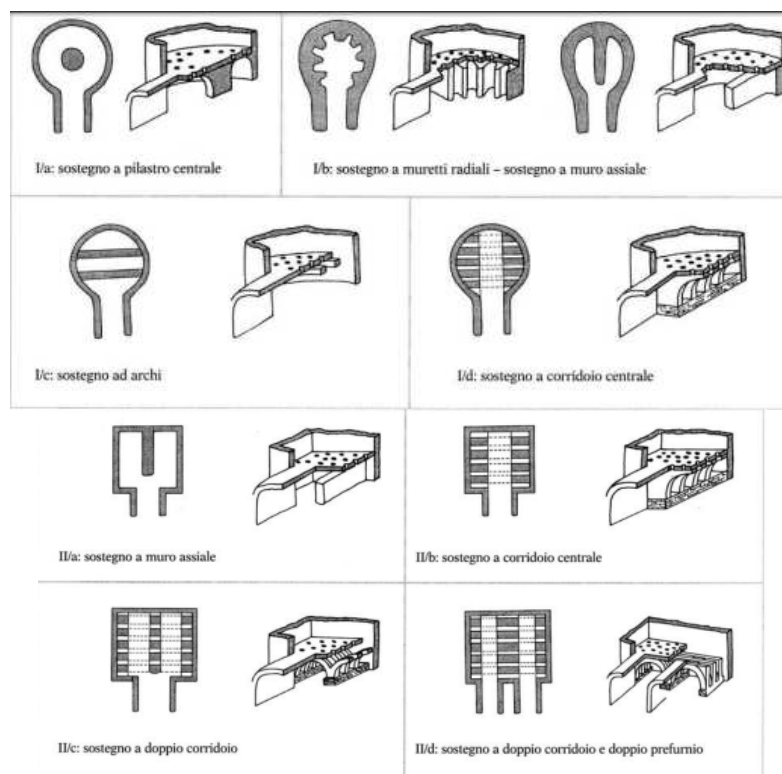


Fig.17. Tipología de los hornos romanos según N. Cuomo di Caprio (2007)





6. CENTROS DE PRODUCCIÓN EN LA TARRACONENSE

Si bien lo más cómodo sería referirnos a los centros productores a partir de su ubicación en una región o provincia actual, vamos a referirnos a ellos según su pertenencia a un convento jurídico determinado. Comenzaremos por el *Complejo Alfarero de Tritium* que por su importancia exige un tratamiento distinto al ser el principal complejo alfarero peninsular del que llegaron a depender algunos de los alfares regionales y locales que se establecieron en otros territorios peninsulares.

Debido a la falta de fuentes escritas y jurídicas es imposible establecer la relación existente entre todos estos alfares, si bien no cabe duda que hubo una interdependencia entre ellos y algunos deban entenderse, como posteriormente expondremos, como simples sucursales con los que abastecer a mercados más restringidos.

Que encontremos algunas producciones elaboradas en estos alfares, en un número casi anecdótico, especialmente de *Tritium* (Tricio) en lugares tan alejados como Britania, campamentos del limes Germano, o en la mismísima Roma, no debe entenderse su presencia como fruto de una comercialización, sino más bien como un mero acompañamiento de otros productos como el aceite bético que si era comercializado a gran escala.

En cambio, la presencia de producciones hispánicas en la región de Aquitania, o en el norte de África (principalmente en la Mauritania) en porcentaje considerable, responde a una comercialización organizada a gran escala, con planificación de mercados.

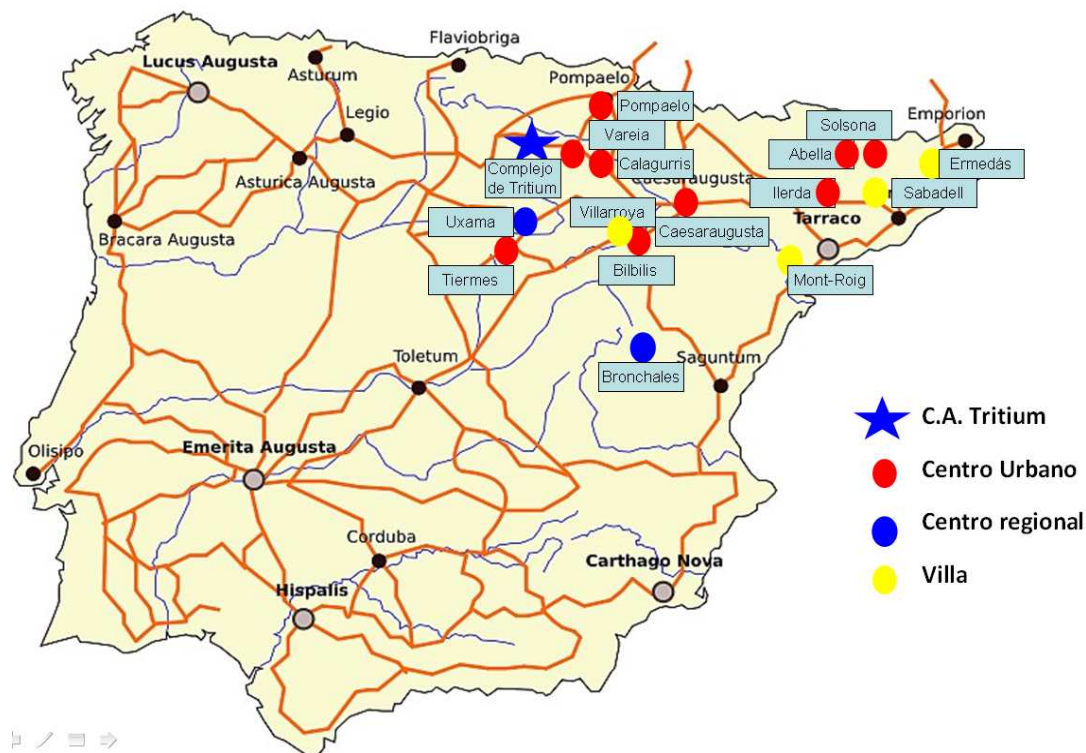


Fig. 18. mapa de Hispania con la ubicación de los principales centros alfareros estudiados en este TFG



LOS CENTROS PRODUCTORES DE TSH EN LA TARRACONENSE

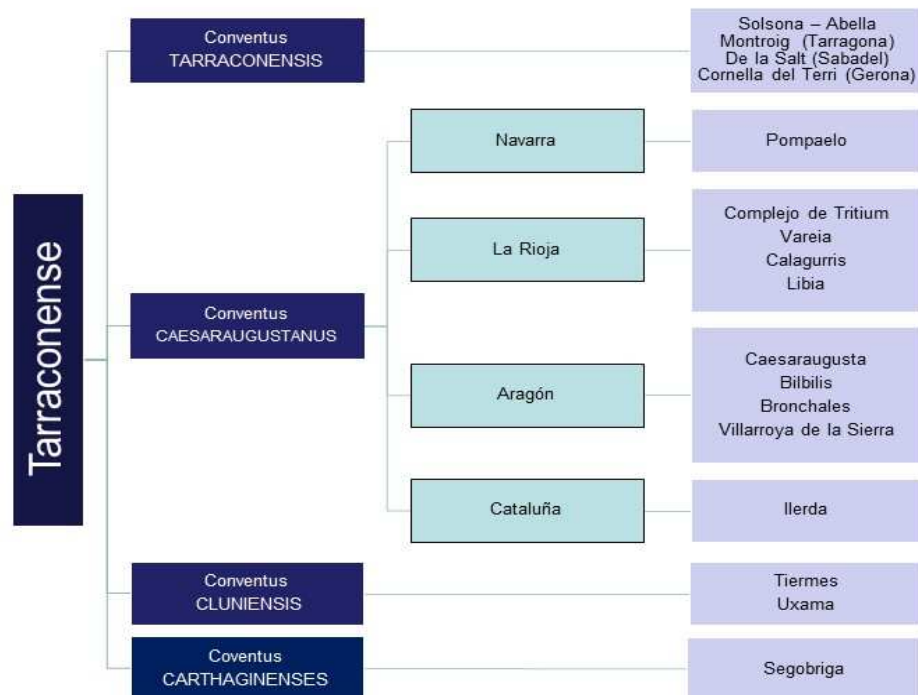


Fig. 19. Cuadro con la ubicación de los principales centros alfareros que estudiamos en este TFG

En este TFG vamos a estudiar los principales centros alfareros ubicados en la tarraconense, siendo conscientes de la existencia de fragmentos de moldes en otros lugares vinculados principalmente a villas que elaboraban de esta manera sus vajillas de mesa. La limitación de espacio impide abarcar su totalidad, de ahí que nos centremos en los principales.



6.1. COMPLEJO DE *TRITIUM MAGALLUM* (Tricio – La Rioja)

El gran complejo alfarero de *Tritium Magallum* (Fig. 20) se encuentra localizado en el valle del río Najerilla, entre su margen derecha y la margen izquierda del río Yalde. Se trata de un centro de producción central del que dependen numerosos talleres, extendiéndose por los términos municipales de Tricio, Arenzana de Abajo, Arenzana de Arriba, Camprovín, Bezares y Baños del Río Tobía, principalmente, lo que permite configurarlo como el principal centro alfarero, junto al de Andújar, de producción de T.S.H. de la Península Ibérica.

La zona del valle del Najerilla-Yalde presenta grandes recursos para la producción alfarera, abundancia de agua, madera para combustible y arcillas de calidad, y a su vez se encontraba localizada en la vía *Caesaraugusta-Asturica Augusta*, sumando su proximidad al río Ebro y al puerto de *Vareia*, por lo que disponía de una red de comunicaciones inmejorable para su comercialización.

Su existencia ya fue sugerida por Oxe en 1912, como bien nos comenta Vázquez de Parga en su estudio. Pero no será hasta 1961 (36, láms. I-II), cuando Mezquíriz introduzca en su tesis doctoral algunos moldes, cuando comience a ser estudiado en profundidad. Mezquíriz (1976) estudiará los alfares de Bezares, mientras que Garabito y Solovera lo harán sobre Tricio (1975; 1976a y 1976b). Será clave la tesis de Garabito de 1978, reuniendo gran cantidad de moldes procedentes de Tricio, Arenzana de Arriba y Bezares, tras la cual comenzará a verse la importancia de los alfares tritienses, que siguen siendo estudiados hasta día de hoy.

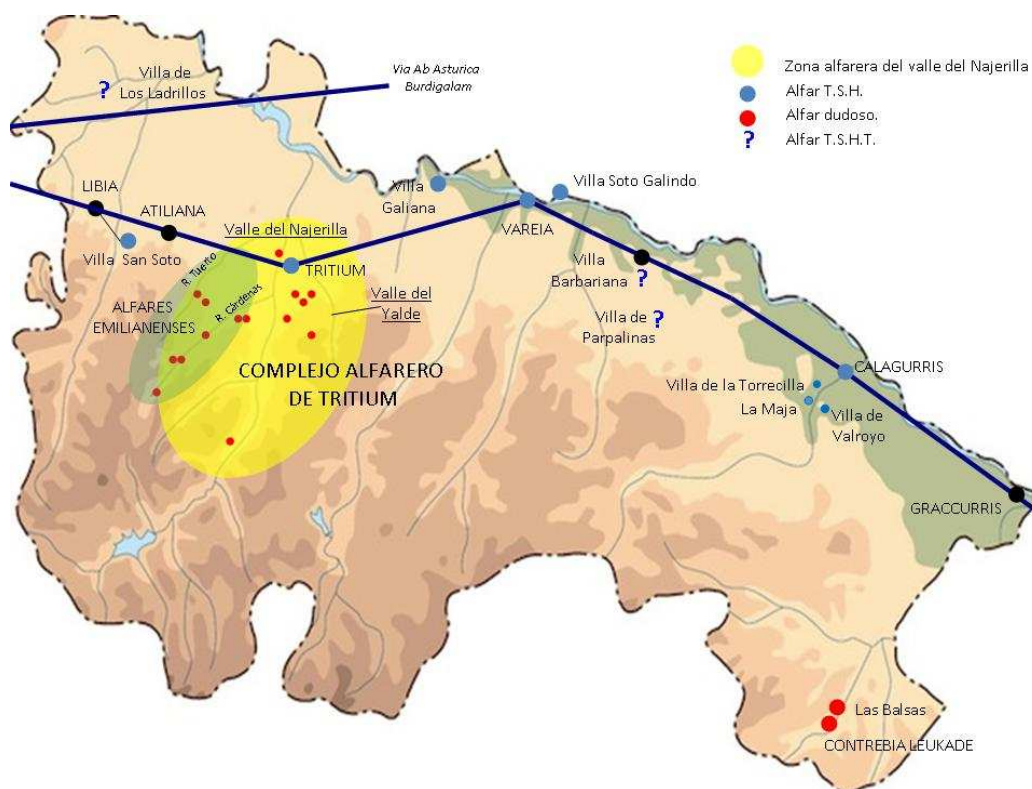


Fig. 20. Mapa del complejo de *Tritium Magallum* (Según Sáenz Preciado 2014).



En 1975 comenzará la primera excavación de un centro en el término de Los Pozos, bajo la dirección de Elorza, si bien nunca llegaron a publicarse sus resultados. En ese mismo año, Mezquíriz (1976; 1982b; 1983), excavará en Bezares encontrando siete hornos y dependencias para trabajar y elaborar arcilla. Garabito, en 1978-1979 sacó a la luz tres hornos y sus correspondientes vertederos en los términos de Los Pozos, Rivas Caídas, Garrero y Prado Alto (Garabito *et alii*). En Camprovín se localizaron dos hornos en 1977, debido a las obras de un canal para irrigación, siendo uno excavado por Mezquíriz (1982a). Tras estas excavaciones, Solovera publicó un estudio sobre la economía romana en La Rioja, en el cual resaltaba la importancia de la industria alfarera en el lugar y su comercialización. Con motivo de una serie de obras públicas en la red de carreteras, Garabito en el término Alberquería, localizó vertederos e instalaciones de varios alfareros (Garabito y Solovera, 1990; Garabito *et alii*, 2001), y en 1998 con el ensanche de Arenzana de Abajo y Tricio, se sacaron a la luz cinco hornos y un espacio porticado (Sáenz Preciado, M.P., 2000a y 2000b) (Fig. 21).

Recogiendo todos los hallazgos y estudios hasta el momento, M.P. Sáenz Preciado elaboró, en 1993, su tesis doctoral “La *terra sigillata* hispánica en el valle medio de Ebro: el centro alfarero de *Tritium Magallum* (Tricio, La Rioja)” (publicada en 2012). Posteriormente, desde el año 2000 hasta nuestros días han ido apareciendo trabajos, entre los que destacan los estudios de La Cereceda, en Arenzana de Arriba (Sáenz Preciado, M.P y J.C., 2006), y la tesis doctoral de Novoa (2009), caracterizada por elaborar un estudio de la evolución alfarera, desde unos alfares primitivos hasta la especialización del complejo en la producción de T.S.H. para su comercialización por toda *Hispania*.



Fig. 21. Ubicación de los principales alfares situados en el entorno de *Tritium* (Plano Según C. Sáenz 2015)



A pesar del numeroso grupo de talleres que conforman el complejo de *Tritium Magallum*, podemos decir que generalmente su pasta posee un tono rojizo claro, siendo compacta, poco porosa y no presenta inclusiones. El barniz tiene un color rojizo anaranjado, muy adherente y brillante, características que perderá en el siglo II d.C., perdiendo calidad, mostrándose menos brillante y compacto, y con un tono más anaranjado.

El repertorio formal de este centro alfarero recoge la totalidad de formas lisas y decoradas, con algunas de ellas únicas de este complejo. En las formas lisas destacan, por ser las más producidas, el plato Hisp. 15/17 y la copa Hisp. 27; la copa Hisp. 35 y el plato Hisp. 36, presentan decoración a barbotina, representando tres hojas de agua; el plato Hisp. 4 carece de precedentes en las producciones de *sigillata*, con borde plano decorado a ruedecilla o con buril en una banda delimitada por acanaladuras; la copa Hisp. 24/25, con o sin decoración en el borde a ruedecilla, es una de las formas que primero aparecen, junto con el plato Hisp. 18; existen también las formas Hisp. 29, 30 y 37, de jarras y formas cerradas, pero que en este centro aparecen en su forma lisa.

En las formas decoradas tritienses se observa una clara preferencia de la Hisp. 29 en los primeros momentos, esta forma presenta decoración a ruedecilla o buril en su borde y la decoración aparece en dos frisos, generalmente, con un estilo metopado. La Hisp. 30 presenta un borde inclinado hacia afuera, al igual que la anterior, decorada con un solo friso, en estilo metopado. La forma Hisp. 37, aparece en torno al año 70 d.C. y sustituirá por completo a la 29, no sin antes producirse una forma de transición, la 29/37. Esta forma 37 se divide en la Hisp. 37a y 37b, la primera de borde simple y con un tamaño pequeño-medio será la más producida; la 37b es de mayor tamaño, presenta su borde almendrado pudiendo estar decorado a buril. Esta forma se complementará con bordes provistos de vertedera o asas, creando las formas Hisp. 40 y 41. Destacan las formas de jarras y recipientes de boca estrecha Hisp. 1 y 20 y la cantimplora Hisp. 13 (Fig. 22)

La decoración se distribuye en uno o dos frisos, y muy escasamente en tres. Los estilos decorativos los podemos encontrar en la obra de Mezquíriz (1961: 121-123), divididos en tres tipos: estilo de imitación, metopado y de círculos. El estilo de imitación, basado en las vajillas sudgálicas, es el más antiguo y encontramos festones y arquerías, guirnaldas y motivos cruciformes, generalmente. Las composiciones metopadas, son propias de finales del siglo I d.C. aunque perdurarán. Están documentadas en todos los alfares del complejo y presentan una decoración que ocupa casi todo el espacio de la pieza. Los motivos circulares, aunque aparecen en época temprana, se generalizarán en el siglo II d.C. Encontramos escasos productos con motivos figurados en escenas. Cabe destacar la producción característica de un alfarero anónimo, el de las hojas de trébol o de los bastoncillos segmentados (Sáenz Preciado M.P. y J.C., 2006), que a su vez incluyó los bustos de la familia Flavia en sus decoraciones¹³.

¹³ Como ya se ha observado la obra de Mezquíriz (1961) es un completo catálogo decorativo, si bien punzones encontrados recientemente no están recogidos en el mismo y deberemos acudir a otros trabajos monográficos, principalmente el de Mayet (1984).



Fig.22. Producciones de sigillata decorada (forma H. 30 y H.29) elaboradas en Tricio
(Fot. Museo de la Rioja)

Las marcas de alfarero son muy numerosas, Mayet (1984) nos presenta más de cincuenta de este centro, a las que habría que sumar todas las aparecidas desde la fecha de su publicación. En la publicación de J.C. y M.P. Sáenz Preciado (1999: 87-134) se recogen hasta casi doscientas firmas, algunas de ellas dudosas, pendientes de un mayor estudio, pero más del centenar están aseguradas. Estas firmas aparecen, generalmente, dentro de cartelas de forma rectangular, aunque aparecen también rodeadas de un círculo, con contornos bifidos, en *tabula ansata* o *in planta pedis*, más raramente. Una característica de estos sellos es la aparición de los nombres en genitivo e indicando la producción de su taller u *officina* a través de la fórmula *ex officina*, mediante la abreviatura más común, EX.OF.

Las marcas con los nombres de los alfareros más frecuentes, relacionado a una mayor producción, son las de *Valerius Paternus*¹⁴, *Lapillius*, *Lucius Sempronius*, *Sempronius*, *Caius Lucretius (Lucius)*, *Cantaber*, *Miccio* y *Saturninus (Satur)* (Fig. 23)



Fig.23. Detalle del fondo de un plato firmado por
Valerius Paternus (EX.O. VAL.PAT *De la Oficina de
Valerius Paternus*) (Fot. Col. Ceres. Museo Nacional
de Arte Romano Mérida)

¹⁴ Sobre esta alfarero existe una monografía que lo presenta como uno de los principales comercializadores de *sigillata* en Emerita y en otras ciudades de la vía de la Plata: Mayet, F. (1970): "A propos de deux potiers de Mérida: Valerius Paternus et Lapillius (problèmes de méthode)", *Mélanges de la Casa de Velázquez* 6 .1 1 pp. 5-41; Jerez Linde, JM (1996) "Valerio Paterno: Notas para la Clasificación tipológica de las Marcas alfareras procedentes de la cuenca media del Guadiana" -*Mélanges de la Casa de Velázquez*, XXXII, Madrid, pp 113-138.



El inicio de producción de este centro estaría en la segunda mitad del siglo I d.C. llegando hasta inicios del V d.C., cronología sustentada por la fecha relativa *post quem* de ciertas formas y decoraciones sudgálicas, junto al desarrollo estilístico y de formas que nos proporciona el repertorio tritiense. Cabe destacar que el auge que tuvo durante época Flavia se vio mermado en la segunda mitad del siglo II d.C., momento en el que se reduce su producción y el repertorio de formas.

En el siglo III, y más claramente en el siglo IV se produce un desplazamiento de la zona alfarera desde el valle del río Yalde (margen derecho del Najerilla) a los valles de los ríos Tobía y Cardenas (margen izquierda) Fue tal la saturación del espacio y la sobreexplotación de los recursos que fue necesario este desplazamiento en busca de nuevos espacios de trabajo.

Respecto a la difusión de este centro, ya hemos comentado que inundó por completo los mercados hispanos, con gran presencia en la *Mauritania Tingitana*. Se registran también productos en la zona de Aquitania-Burdeos, Marsella, Narbona, en Argelia y en Ostia, según Mayet (1984:227-235), constatándose recientemente también en Britania (Bustamante, 2016). Cabe destacar la primacía de este producto sobre el de cualquier otro taller, incluido el de Andújar, por lo que es muy probable la existencia de este material cerámico en cualquier yacimiento altoimperial de la península.



Fig.24. Hornos de sigillata perteneciente al alfar de El Quemao (Tricio) (Fot, C. Sáenz)



6.2. CONVESTUS CAESARAUGUSTANUS

6.2.a. CALAGURRIS (Calahorra, La Rioja)

El *Municipium Calagurris Iulia Nassica* contaba con una fuerte industria alfarera, favorecida por la existencia de abundantes materias primas y una buena red de comunicaciones, que debió estar ubicada en un barrio suburbano de la ciudad, como evidencian los numerosos restos encontrados en diversas zonas.

Como centro alfarero se documentó un testar en la Glorieta de Quintiliano, dónde apareció un fragmento de molde de la forma de paredes finas Mayet XXXIII (cuenco), cerámica engobada de las formas Unzu 3 y 8, imitaciones de formas de T.S.H., cerámica común, T.S.H. lisa y decorada, material latericio (tegulas e imbrices), y material de desecho, piezas con defectos de cocción, junto a carretes, separadores y ajustadores. En la calle Tilos, Mercadal y Chavarría apareció un segundo testar que contenía cerámica del tipo Mayet XXXIV¹⁵ y cuencos de la forma Hisp. 37. En estos dos testares Cinca (2014a: 89; Iguácel y Antoñanzas, 2000) propone la existencia de dos alfares debido al material recogido, si bien no pueden documentarse restos estructurales de hornos. Junto a este último testar, en la Casa del Oculista (Fig. 25) aparecieron dos fragmentos de molde de la forma Hisp. 37 y un fragmento de barro cocido con digitaciones, prueba de la manipulación de arcilla.



Fig. 25 Fragmento de molde para la elaboración sigillata procedente de la Casa del Oculista (Fot, Iguácel y Antoñanzas, 2000)

Parece probable que debido a la construcción del circo en la segunda mitad del siglo I d. C., el alfar, vinculado a un importante barrio artesanal, fuese desplazado de la ciudad a una zona más alejada, siendo un caso similar al que se ha constatado en Vareia. Esto podría sustentarse en la aparición de dos zonas en las que hay presencia de industria alfarera: La Maja y La Hoya de Sorbán (conocida como “Melero”).

En el término de La Hoya de Sorbán, debido al desmonte de una finca se encontraron ajustadores, probinas, separadores, piezas pasadas de cocción y cinco fragmentos de molde, cuatro de ellos para fabricar cuencos de la forma Hisp. 37, decorados con el estilo de círculos, y otro para producir paredes finas (Cinca, 2014). Este posible alfar cuenta con una cronología similar al taller de La Maja, siendo posiblemente un alfar de autoabastecimiento de la villa

¹⁵ Este tipo cerámico es llamado “cáscara de huevo” debido a la extrema delgadez de sus paredes.



Fig. 26. Fragmentos de molde para la elaboración sigillata procedente de la Villa de Valroyo (Fot. Cinca, 1986)

En el complejo de La Maja tras intervenciones desde 1984, se han sacado a la luz seis hornos, diversas estancias y piletas y depósitos para trabajar la arcilla. Se documenta aquí la producción de cerámica común, de paredes finas, engobadas, ánforas Dressel 28, pruebas para fabricar *terra sigillata*, vidrio y material de construcción, lo que nos permite observar la multiplicidad de producciones que aquí se llevaban a cabo (Fig. 27). Esto nos hace pensar en un alfar para abastecer la ciudad y las proximidades (villas y mansiones), estando especializado en la fabricación de vasos de paredes finas con decoraciones a molde, muchas de las cuales se realizaron como encargo, según se desprende de sus decoraciones (zodiacales, eróticas, festividades, etc.). Parece que el taller tuvo su inicio a finales del siglo I d.C. perdurando durante el siglo II d. C. Su propietario sería *Gaius Valerius Vedullis* (Mínguez 2008)¹⁶.

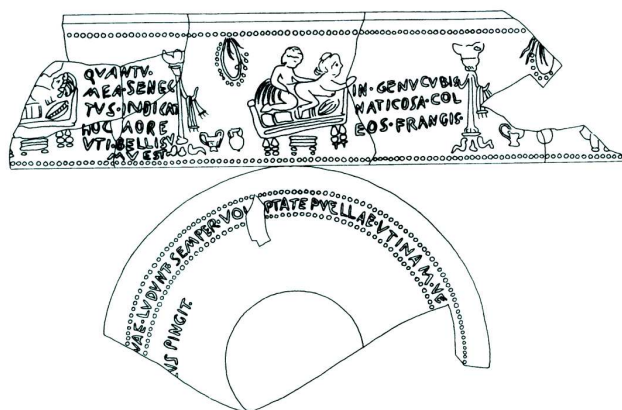


Fig.27. Decoración erótica de un vaso de Paredes Finas elaborado en el alfar de la Maja (Dibujo y Foto: C. Sáenz 2014)

¹⁶ El estudio más completo sobre este alfarero lo encontramos en: Mínguez Morales, J.A. (2008): "Gaius Valerius Verdullus y la fabricación de paredes finas con decoración a molde en el Valle Medio del Ebro. Veinte años después", *Actes du Congrès de L'Escala-Empúries* (1-4 mai 2008) de la Société Française d'Étude de la Céramique Antique en Gaule, Marseille, pp.181-194.



6.2.b. *VAREIA* (Varea/Logroño, La Rioja)

La antigua ciudad romana de *Vareia* era el último puerto fluvial del Ebro (Plinio, *N.H.* 3.3.21) lo que la dotó de una gran herramienta económica basada en el comercio, además contaba con una gran producción alfarera, hecho que se ha constatado muy recientemente, puesto que Luezas y Andrés (1989) nos hablan de un posible alfar en la ciudad basándose en los materiales encontrados, posibilidad que ahora vemos como realidad tras las oportunas investigaciones. Pascual Fernández nos indicaba en su tesis de licenciatura (1979, inédita) de la presencia de un alfar debido a la aparición de moldes, al igual que hará más tarde Juan Tovar (1985a).

En el término de Las Eras podemos ubicar el alfar principal (Sáenz Preciado, J.C. y M.P., 2013), puesto que contamos con distintas zonas en las que han ido apareciendo restos de moldes, carretes y fragmentos cerámicos. En Las Eras en concreto aparecieron separadores, moldes, pruebas de alfar y desechos de cocción, y aunque no se han encontrado restos estructurales de hornos destinados a la fabricación cerámica, este tipo de material no deja duda alguna de la producción que aquí se llevó a cabo.

A 1 km. al sur de la ciudad, en el término de La Portalada, se ha localizado otro taller, probablemente debido al crecimiento de la misma se trate de un desplazamiento de la producción (Pascual *et alii*, 1997; Sáenz Preciado, J.C. y M.P., 2013: 473-474). En este caso, además de ajustadores, separadores, desechos de cocción y moldes, se han localizado los restos de un horno de planta rectangular. Los moldes recuperados pertenecen a la forma Hisp. 37, con decoración de motivos circulares, y a las formas lisas Hisp. 8. Cabe mencionar, por su excepcionalidad, un fragmento de molde de asas decoradas, de *trulla*, de la forma Hisp. 81, decorado con *Cibeles-Attis* (Pascual *et alii*, 1997).

Se han encontrado en total dieciséis fragmentos de moldes que corresponden a la forma Hisp. 37 que muestran decoración metopada y de círculos. Destaca la decoración realizada a base de improntas monetales en las que aparecen los emperadores Antonino Pio, Lucio Vero y Marco Aurelio, en estos mismos cuencos encontramos la marca MA, intradecorativa. La cronología de este alfar se encontraría en su inicio en época Flavia y siglo II d.C. (Figs. 28 y 29).

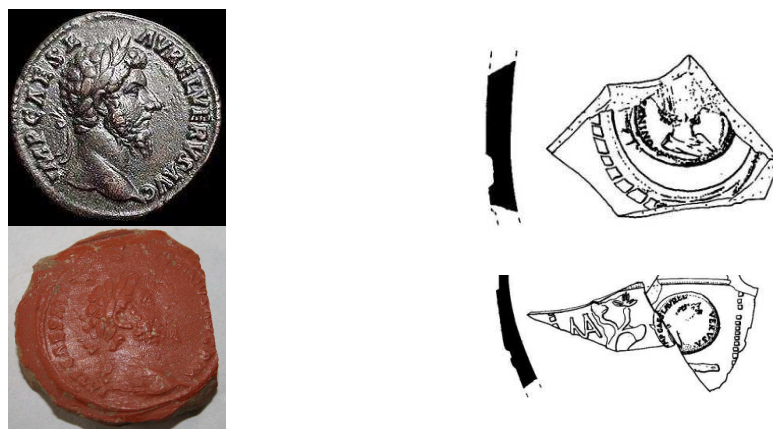


Fig.28. Moldes aparecidos en el alfar de La Portalada cuya decoración se realizó empleando sesteracios acuñados entre el 161 -163 (Sáenz, 2015)

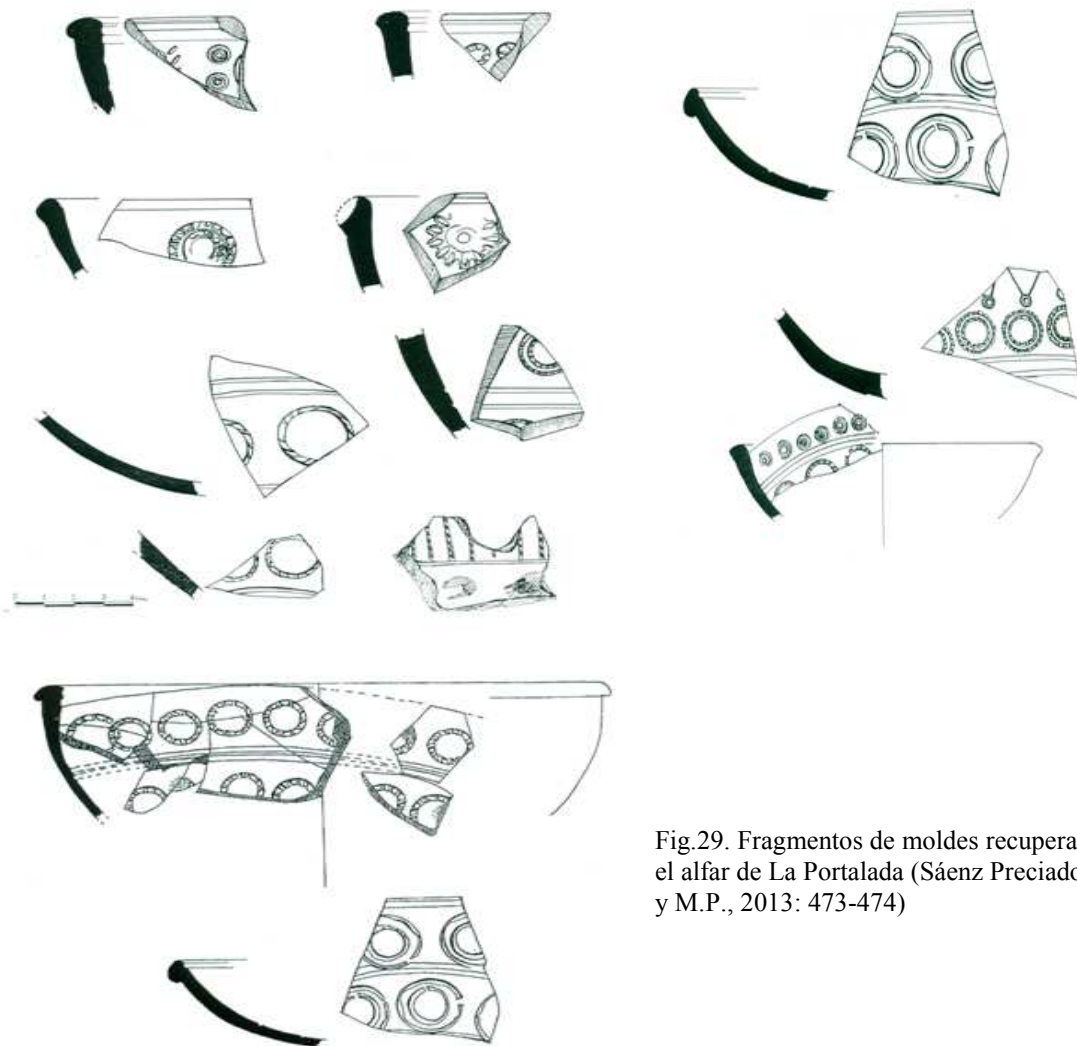


Fig 29. Fragmentos de moldes recuperados en el alfar de La Portalada (Sáenz Preciado, J.C. y M.P., 2013: 473-474)

La cronología de este alfar sería posterior a la del taller de Las Eras y llegaría hasta el siglo III d.C., mientras que su difusión parece no haber sido muy extensa a pesar de los medios de comunicación con los que contaba, sin embargo, J.C. y M.P. Sáenz Preciado (2013: 473-474) nos hablan del hallazgo en Viana (Navarra) de un fragmento de molde con improntas monetales similares a los aparecidos en este centro.

En *Prado Viejo* (Laderas de La Plana), a 7 km. de *Vareia*, se localizaron a su vez restos de varios hornos, aunque para fabricación de material de construcción. Sin embargo, esto nos hace pensar en la fuerte industria alfarera de la ciudad y en que en un futuro podrían salir a la luz más evidencias de otros alfares de T.S.H. vinculados a la ciudad.

6.2.c. *BILBILIS* (Calatayud – Zaragoza)

El *Municipium Augusta Bilbilis* se encuentra ubicado en la actual localidad de Calatayud (Zaragoza), a escasos 6 kms. al nordeste del entorno urbano. Se emplaza sobre una montaña con dos cumbres, Bámbola y San Paterno, y esta circundado por el este y el



sur por el río Jalón. La ciudad fue descubierta gracias, en parte, a los autores clásicos que la mencionan en sus escritos y nos dan descripciones de la misma y de la región, como Estrabón (Geografía III, 4,12-13), Plinio, el Viejo (*Naturalis Historia* III, 3,4) o Marcial, oriundo de la ciudad y del que más referencias tenemos acerca de esta.

La primera excavación de la que tenemos constancia en la ciudad comenzó en torno al 1900-1910 con el Conde de Samitier, Ram de Viu, quién hizo acopio de piezas para su colección privada. Esta colección se encuentra actualmente en el Museo Municipal de Calatayud, muy mermada. En 1917, Sentenach llevó a cabo una actuación en el templo, el teatro y la muralla, además de otros sectores que le permitieron la elaboración de un plano de la ciudad, sin mucho acierto. En 1993, A. Schulten realizó varios sondeos de los que no tenemos constancia. No será hasta 1971 cuando comiencen las excavaciones modernas bajo la dirección de Martín-Bueno, las cuales tendrán continuidad hasta día de hoy.



A pesar de que aún no han sido localizados los restos del alfar, parece más que probable que la ciudad contase con su propia producción. Basándonos en la aparición de numerosos fragmentos cerámicos pasados de cocción, en la aparición de la valva inferior de un molde de lucernas Dressel 9 y en el reciente descubrimiento de dos fragmentos de moldes¹⁷ de la forma Hispánica 37 (Fig.30) podemos afirmar que existen indicios suficientes para la existencia de esta producción local

Fig.30 Moldes para la producción de T.S.H., forma Hisp. 37 (Fot., C. Sáenz)

Por otro lado, tras varias campañas de excavación en la ciudad, se han estudiado los fragmentos de *terra sigillata* producto de las mismas, pudiendo observar que hay una gran variedad de formas que cubren la mayor parte del repertorio de la T.S.H. Entre las formas lisas encontramos Drag. 15/17, 17, 18, 24/25, 27, 33, 35, 36, 44, 46, 51, 30 L. y 37 L.; Hisp. 2, 4, 5, 7, 10, 49, 1, 12 ó 20, 23, 54, 70, 19 y 31. 82 y 83 (nuevas). 8, 15/17, 27, 35, 36, 6, 44, 73 (T.S.H. intermedia); Bilibilis 1, 2 y 3 (nuevas); Ritt. 8 y 12; Ludowici Tb; HERMET 13 L.¹⁸ En las formas decoradas tenemos las Drag. 29, 30, 37 y 39; Hisp. 1, 20, 40. 81 (nueva). 37 (T.S.H. intermedia). 37T (T.S.H. tardía); Bilibilis 4; Hermet 13

Cabe destacar tres nuevas formas lisas: Bilibilis 1, 2 y 3; además es reseñable la aparición de la forma Drag. 17, que hasta entonces era desconocida en el repertorio de la T.S.H., junto a la aparición de la Ritt. 12 de la que sólo se conocen tres ejemplares en Mérida.

¹⁷ SÁENZ PRECIADO, J.C. "Las producciones de *sigillata hispánica* locales y regionales de *Municipium Augusta Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza)", en D. Bernal Casasola, A. Ribera i Lacomba (Coords): *Cerámicas hispanorromanas II: producciones regionales*. Cádiz: 2012, pp. 63- 81.

¹⁸ Se ha considerado más práctico disponer las formas de las tipologías por orden numérico, en vez de por agrupaciones de formas (platos, vasos, escudillas, etc.) o cronológicamente, según la antigüedad o a causa de su evolución.



Los motivos decorativos que aparecen son numerosos pero ya conocidos para esta tipología cerámica, guirnalda, motivos cruciformes, arquerías, festones, gallones, divinidades, personas, motivos zoomorfos, vegetales, rosetas, círculos de los cuales algunos aparecen sogueados o concéntricos y rombos.

Respecto a las marcas de alfarero disponemos de un gran número de ellas y muy diversas, de las que Sáenz Preciado (1997:529-572), en su tesis sobre la T.S.H. de este yacimiento hace un gran estudio de las mismas aportando paralelismos de estos sellos con los de otros yacimientos, si bien ninguna fue elaborada en *Bilbilis* ya que todas proceden de los alfares de *Tritium*: ASIAICI – M.C.R. – OF.ALB[...] – A[...]CI – OF.COR – OF.G.S.R. – OF.N[...] – IVD[...] – O.L.S.(N) – MA(N)[...] – (O)FMO(L)[...] – OF.OC[...] – OICC[...] – O.P[...]NI – OF.P(A)[...] – OF.SE(M)[...] – EX.VA – OVA[...] – [...]ALERI – [...]MA[...] – [...]LVS – [...]ATI – [...]NVS – O[...]A.B(R)I – [...]CVLI – [...]TRI – OF[...] – O[...] – VL(L)[...] – [...]NGN[...] – [...]S).ANNO.IN[...] – [...]NNO[...] – [...]F.C[...] – [...]BO[...]

Al ser el único yacimiento de la zona aragonesa que se sigue excavando año tras año, parece más que probable que seguirá arrojando luz a los estudios sobre la *sigillata hispánica* y seguirán apareciendo restos materiales que pongan de relieve la producción de su centro alfarero.

6.2.d. BRONCHALES (Teruel)

En 1957, Purificación Atrián Jordán, se desplazó hasta la localidad de Bronchales, en Teruel, para llevar a cabo una investigación sobre un posible alfar de *terra sigillata* en la zona (Atrián, 1958). A 4 kms. al sureste de la localidad, en la zona llamada “El Endrinal”, localizó numerosos restos de material cerámico. Tras realizar unos sondeos en el lugar, de hasta 55 cms. de profundidad, observó que, a pesar de los abundantes hallazgos de cerámica, adobes y material propio de un taller de alfarería, no encontró ningún tipo de estructura debido al continuo trabajo agrícola de la tierra. Esto último hizo que todo el material encontrado se hallara revuelto e impidiese establecer una estratigrafía fiable. Aun así, la gran cantidad de moldes encontrados en el lugar, junto a restos de cocciones de cerámica mal realizadas, confirmó que se encontraba ante un alfar especializado en la producción de *terra sigillata*.

Tras el estudio de los materiales encontrados, Atrián publicó los datos y conclusiones obtenidos (Atrián 1958) sobre el alfar romano de Bronchales. En el lugar aparecieron numerosos adobes y *tegulae*, pesas de telar de forma piramidal y piezas con forma anular, que servirían para sujetar las piezas durante la cocción. Además, aparecieron numerosos materiales de desecho del horno debido a malas o pasadas cocciones y desperfectos. La cerámica común es menos abundante que la *sigillata* pero se hallaron varios fragmentos de buena factura de tono rojizo y barro tamizado, en los que aparecen formas correspondientes a vasijas de tipo corriente.

Se hallaron 66 moldes para la fabricación de *terra sigillata*, además de numerosos fragmentos aislados. En estos se aprecian tres calidades distintas: la primera son moldes de muy buena factura, de color rojizo claro y con los punzones perfectamente marcados y conservados; las segundas son de buena factura, pero el corte es algo granuloso, el color es amarillo – anaranjado y los punzones se encuentran bien conservados; la tercera son de mala factura, con color morado y los punzones están bastante perdidos o poco marcados.



Los vasos encontrados también son muy numerosos, dividiéndose en formas lisas y formas decoradas. De formas lisas aparecieron 17 vasos entre los cuales se aprecian las formas Drag.15/17; Drag.24/25, con o sin decoración en el borde a ruedecilla; Drag.27; Drag.31; Drag.35, con o sin decoración en el borde con hojas de barbotina; Drag.44; Drag.46, con o sin decoración en el borde a ruedecilla; Mezquíriz 2; Bronchales (formas propias del taller) 1, 2, 3 y 4. En cuanto a las formas decoradas también aparecieron 17 vasos con las formas Drag.29/37; Drag.30; Drag.37, que a su vez gracias al estudio de Mezquíriz (1961) se subdividen en las formas 37a, de borde simple, y la 37b, de borde almendrado. En los vasos se distinguen dos calidades en la arcilla, la primera está muy tamizada, bien elaborada y compacta, el corte es vítreo y limpio y tiene color rojizo; la segunda es de peor calidad, más granulosa y pastosa en el corte y con un color rojo – anaranjado.

Atrián considera dos tipos de “barnices”, uno de grano muy fino, brillante y homogéneo, de un color rojo intenso que en algunos fragmentos puede ser marrón o casi negro; el otro es fino y uniforme, con un color anaranjado y que se desprende más fácilmente, siendo menos frecuente que el anterior.

En la decoración establece tres estilos: de zonas ininterrumpidas a lo largo del vaso, pudiendo tener una, dos o tres bandas en paralelo, en la forma Drag.37; de metopas separadas por distintos motivos, la cual sólo aparece en la forma Drag.30; de estilo mixto, mezclando o combinando zonas con metopas, se encuentra también en la Drag.37.

Entre los motivos decorativos que aparecen en los punzones se encuentran los comunes a toda la *terra sigillata* hispánica, como son los motivos vegetales y florales, círculos, animales, líneas verticales onduladas, etc. Otros motivos los asimila a las producciones sudgálicas, mientras que aparecen algunos propios de este taller, como son una especie de jabato o la representación de Marte y Victoria, por ejemplo (Fig.31 y 32).



Figs.31 y 32. Moldes aparecidos en el alfar de Bronchales
(Fot. Ceres, Museo de Teruel)



La difusión de la cerámica de este taller es importante teniendo en cuenta que no es un gran centro de producción, llegando a lugares tan remotos como *Valeria* (Cuenca), Alicante o Guadalajara, según Rafael Sánchez-Lafuente, quién publicó un mapa detallado de la difusión de las cerámicas de Bronchales (Sánchez-Lafuente 1985: 175). Además, Miguel Beltrán afirma la presencia de estas cerámicas en *Arcobriga*, *Celsa* y *El Convento* en Mallén (M. Beltrán Lloris 1990: 112) y Vicent Escrivà Torres las localizará en sus excavaciones en el contexto urbano de Valencia entre 1983-1987, apoyado por el estudio de Carmen Marín (1995: 160). También se constata la presencia de unos pocos fragmentos en *Caesaraugusta* y *Bilbilis* (C. Sáenz 1999).

En un reciente estudio realizado por Miguel Mur Sabio (2014) en el término de Rodenas (Teruel), se constata la presencia de fragmentos de *sigillatas* procedentes del alfar de Bronchales, junto a la aparición de dos fragmentos de molde que podrían sustentar la hipótesis de que nos encontremos ante un posible alfar dependiente de Bronchales, si bien debemos esperar a nuevos estudios que aporten mayor claridad sobre el tema, puesto que el volumen de fragmentos de moldes es escaso, así como los restos materiales en relación a una actividad alfarera.

6.2.e. CAESARAUGUSTA (Zaragoza)

Pese a no haber sido localizadas en esta ciudad las estructuras de un alfar en ninguna de las innumerables excavaciones llevadas a cabo, parece más que probable que esta gozara al menos de un barrio artesanal en el que se ubicara una pequeña producción alfarera para abastecer a la ciudad. Sabemos de la importancia del comercio de *Caesaraugusta* en relación a las vajillas tritienses, que llegarían por vía fluvial siguiendo el Ebro desde *Vareia* hasta el puerto de dicha ciudad. Aun así, cabe imaginar que una ciudad como esta no podría depender únicamente de la importación de vajilla, por lo que varios autores defienden la teoría de este barrio artesanal (Cantos y Sáenz 2007) que probablemente, estaría ubicado extramuros en base a la *Lex Coloniae Genitivae Iuliae sive Ursonensis* (LXXVI, 25) que, aunque especifica la producción latericia, con toda seguridad sería extensiva a otras producciones alfareras.

El barrio artesanal del que se habla parece estar ubicado en la zona occidental de la ciudad, teniendo en cuenta los dos basureros o vertederos en los que aparecieron los dos únicos fragmentos de molde que se han localizado, pero siempre teniendo en cuenta que la localización del alfar estaría en las afueras de la ciudad. El primero se encontró en la c/ Predicadores 113-117 en el que aparecieron cerámicas comunes, de mesa y almacenaje y el segundo se localizó en la manzana de las calles Las Armas y Casta Álvarez siendo vinculado a una *figlina* de ánforas.

En las campañas de excavación llevadas a cabo en 1990/1991, en la C/ Sepulcro 1-15 de Zaragoza, bajo la dirección de Andrés Álvarez, José Francisco Casabona y José Delgado, se recuperó un fragmento de molde que pasó inadvertido y sería localizado posteriormente en las operaciones de siglado e inventariado (Cantos y Sáenz 2007). Este fragmento de molde (Fig.33) corresponde a la forma Hispánica 37, apreciándose en la parte superior, en su cara interna, una parte de un círculo sogueado que nos indicaría sus motivos decorativos, característico de finales del siglo I d.C. y principios del II d.C. Además, presenta parte de un grafito ejecutado por incisión [...] (M) IT [...], que indicaría el nombre del propietario.



El fragmento del segundo molde (Fig. 34) se localizó en el solar de la Calle Casta Álvarez 103, también se corresponde con la forma Hispanica 37 pero en este caso el estilo decorativo, como se observa en la pieza, es el de metopas, que podría fecharse en época Flavia. Los motivos decorativos son dos animales, un conejo en su parte derecha y un cánido en la izquierda, el cual presenta como curiosidad la cabeza del animal marcada dos veces a causa del doble uso del punzón.



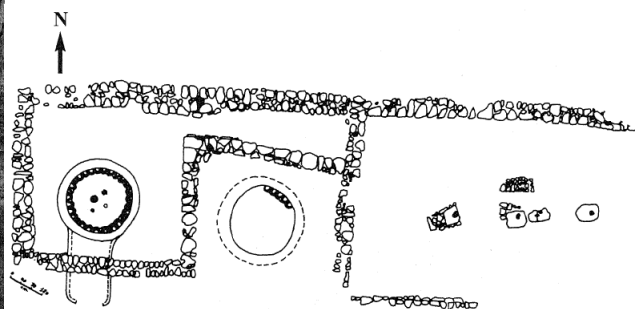
Figs.33 y 34. Fragmentos de moldes aparecidos en las calles C/ Sepulcro 1/15 y Casta Álvarez 103, respectivamente. (Fot. C. Sáenz)

6.2.f. VILLARROYA DE LA SIERRA (Zaragoza)

En el año 1987 tuvo lugar la primera campaña arqueológica en el término de Villarroya de la Sierra, dirigida por Manuel Medrano Marqués (1987:453-456). Tras esta primera campaña se fueron publicando informes de las campañas de excavación, siendo el último en el año 2000 (Medrano y Díaz: 273-282), sin llevar a cabo un estudio global sobre la villa alfarera de Villarroya de la Sierra.

Cercano al núcleo poblacional se localizaron los restos de una villa, en la cual aparecieron tres hornos alfareros visibles en superficie. Las excavaciones permitieron la localización de un cuarto horno y determinar que el área del yacimiento era de una hectárea aproximadamente. Además, se aportó una cronología para el yacimiento desde el siglo I d.C. hasta el IV d.C., que basándonos en la aparición de las formas H.29 y H.30 arrancaría desde los años 50 d.C. Estos hornos son de planta circular y están contruidos en adobes hechos a molde, con una entrada semicilíndrica (Fig. 35 y 36).

En las campañas se recuperaron más de 16.000 piezas cerámicas, junto soportes, platos de torno y pruebas de alfar, entre otros restos, que evidenciaban la producción de cerámica. La escasez de cerámica de tipo común es un claro indicador de la casi exclusividad en la fabricación de *terra sigillata*, sustentando la hipótesis con la gran abundancia de esta cerámica y los moldes para su fabricación.



Figs.35 y 36. Vista general de los hornos y planta moldes (Foto y plano M. Medrano 1987)





Los restos, tanto materiales como estructurales, que se encontraron durante las excavaciones les llevaron a determinar que esta zona sur de la ciudad se trataba de un barrio artesanal periurbano, que ocupaba una extensión de unos 35.000 m², en el cual se constataba la presencia de industria alfarera, metalúrgica, un taller de útiles óseos, un taller de vidrios, una curtiduría y lo que podría asociarse a una *fullonica* o taller de tintes y lavandería. En estas excavaciones se localizó un pequeño horno de planta rectangular y una serie de estancias asociadas, vinculadas con el trabajo artesanal (Fig. 38). Del horno se conserva la cámara de calor y parte del corredor del *praefurnium*, en adobes y ladrillos²⁰. En la intervención de la Plaza del Castillo se documentó un conjunto termal y su sistema de evacuación de aguas. Respecto a estas termas tenemos una fecha *post quem* gracias al hallazgo de un denario de plata de Julia Domna (RIC 546: 158-217 d.C.) que había sido introducido en el mortero bajo un mosaico.



Fig.38 Hornos aparecidos en las intervenciones realizadas en el casco urbano de Pamplona (García-Barberena y Unzu 2013)

En los cuadros Y-10 e Y/Z- 2/4 se localizaron dos estancias de planta rectangular, probablemente asociadas al taller alfarero. En la Estancia 1 se localiza una amplia variedad de *sigillatas* datables en el S. III d.C. que presentan un engobe mal adherido, con goterones e imperfecciones, en tonalidades desde el amarillo al naranja claro, con pastas de color naranja claro. En la Estancia 2 también se encuentran numerosos fragmentos de cerámica, al igual que en la anterior, destacando un fondo de plato de la forma Mezq. 15/17 con una marca de alfarero en cartela rectangular EX OF NO[...]. También se encontraron moldes para elaborar sigillata y punzones para la realización de la composición (Fig. 39). Posiblemente esta estancia hubiese estado destinada como almacén del taller.



Fig. 14 y 15
Moldes de TSH

Fig. 39. Fragmentos de moldes aparecidos en el alfar de la Plaza del Castillo (García-Barberena y Unzu 2013)

²⁰ La cámara de combustión tiene 1,5 m. de largo y 1 metro de ancho, conservándose un alzado de 0,6 mts. Se documentaron 6 conductos laterales para distribuir el calor de forma homogénea, de una anchura media de 10 cms. El suelo de la cámara estaba pavimentado con ladrillos. Este horno tipológicamente pertenece al Tipo rectangular IIE de Le Ny (1988), llamados *tegularii* en referencia al material que se solía producir en ellos, aunque también se usaban para otras producciones.

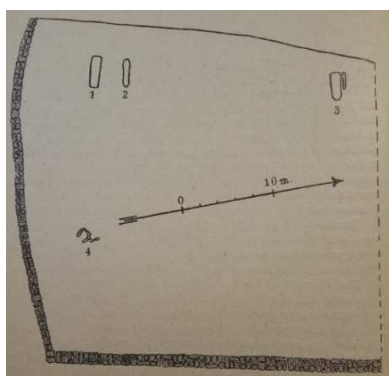


En los cuadros A'/B'-7/9, en la actuación llevada a cabo para ubicar un buzón de residuos, se localizó un derrumbe de adobes junto a piezas cerámicas con defecto de cocción, bajo el cual se encontró un horno cerámico de planta circular (Fig.38), con parte de la pared y su parrilla. Se documentó parte de la cámara de combustión con un nivel de cenizas y carbones. Este horno es de tipo vertical, con planta circular y doble cámara, con un diámetro de 2,80 mts aproximadamente. Como podemos observar el horno que aparece en la Plaza del Castillo lo hace en el ángulo SE de la plaza, el más cercano a la zona del Aquavox, dónde ya apareció otro horno. Cabe pensar que esta zona entre los dos hornos alojaría a los talleres alfareros de la ciudad.

6.2.h. ABELLA (Lérida)

El alfar de Abella goza de ser el primer taller alfarero de *terra sigillata* hispánica documentado en la Península Ibérica²¹. Este, se encuentra en el paraje denominado “Pla d’Abella”, en la localidad de Navès, distando tres leguas de Solsona y dos de Cardona (Serra Vilaró, 1925). La importancia de este descubrimiento radica en que era el primer centro indubitado de producción de *terra sigillata* hispánica.

En 1912 se llevó a cabo una primera exploración, en la que se pudo observar el potencial del yacimiento, encontrando restos de un horno. En 1925, Serra Vilaró intervino en la zona encontrando los restos de otros dos hornos con material cerámico en el interior, excavando el horno nº 3 y localizando el horno nº 2. Además se abrieron zanjas en varias direcciones para asegurarse de que no quedaban más hornos. A pesar de que la tierra estaba muy removida por el cultivo quedaron restos estructurales de los hornos. El horno nº 1 tenía planta rectangular-trapecial, con 3,80 m. de largo por 1,15 y 0,95 m. de ancho respectivamente. Este horno conservaba el *praeurnium* .. El horno nº 2, semejante al anterior, tenía un largo de 3,40 m. por 0,70 y 0,65 m. en su ancho, conservando una altura de 0,80 m. El horno nº 3 tenía 3 m. de largo por 1,10 m. de ancho y una altura de 0,70 m. Este horno presentaba un conducto auxiliar en unas de sus caras que al parecer podría servir para avivar las llamas, aunque también como regulación térmica disipando calor (Fig.40) (Serra Vilaró, 1925, fig. 2). En 1986 las estructuras fueron redescubiertas mediante prospección magnética, localizando un cuarto horno (Casas *et alii*, 1989).



Figs.40 y 41 Plano de la situación de los hornos y Moldes recuperados en Abella (Serra, 1925)

²¹ En estudios anteriores este alfar ha sido vinculado y estudiado conjuntamente con el de Solsona, denominándose Abella-Solsona. En nuestro caso lo trataremos como un alfar independiente, aunque vinculado estrechamente, como ya hiciera Romero Carnicero (2015:199), basándose en las recomendaciones de los investigadores catalanes.



Entre el material encontrado aparecieron numerosos fragmentos de desechos pasados de cocción y gran cantidad de moldes para elaborar la forma Hisp. 37, con la peculiaridad de presentar el borde vertical muy amplio, rematado por un labio engrosado, a veces bífido, pudiendo tener un asa horizontal y con un pie bajo. También apareció un molde de la forma Déchelette 60, una jarra de forma globular, con un largo cuello y asa. La pasta, bien depurada, presenta un tono amarillento u ocre y el barniz es rojo en sus producciones de mayor calidad, realizadas a temperatura óptima, sin embargo, muchos ejemplares presentan un barniz anaranjado o marrón que se desprende con facilidad.

Serra Vilaró (1925) nos habla de que aparecen las formas lisas 6 a 9, siendo la 7 la más abundante, sin especificar la tipología a la que se refiere. Los recientes estudios sobre el alfar las han revisado y ampliado, por lo que sabemos que las formas lisas de este alfar son las Hisp. 4, 7, 8, 15/17, 27, 35, 36 y 44. Entre ellas destaca la Hisp. 4, que presenta unas ranuras en el límite con el borde horizontal que no aparecen en otros centros, en los que sin embargo hay decoración a ruedecilla. La decoración es de motivos geométricos, pero hay presencia de palmas, rosáceas y motivos circulares, y en el molde 6 aparecen hojas estilizadas (Fig. 41) (Serra Vilaró (1925, lám. III).

En un principio se dio una cronología del siglo I d.C. para este alfar pero que tras ser revisada arrojó unos resultados que lo sitúan en el siglo II y principios del III d.C. En cuanto a la difusión, se creía que su ámbito era local pero Pera y Solá (2014:254-255) han constatado la presencia de cerámica de este taller en *Iesso* (Guissona, Lérida), a 45 km. de distancia y en el que el 27% de la T.S.H. procede de Abella.

6.2.i. SOLSONA (Lérida)

A unos 12 km. al oeste de Abella, en Sototerra (Solsona) se ubica el alfar de Solsona, que siempre se ha vinculado al de Abella por proximidad y por tener productos similares. Al igual que el mencionado, este también fue excavado por Serra Vilaró en 1924. En la zona del yacimiento no se encontraron estructuras de hornos, debido seguramente al trabajo de maquinaria agrícola, como también ocurriera en el alfar de Bronchales (Teruel). Cabe pensar, por tanto, que se trata de un alfar por los numerosos restos de moldes aparecidos en el lugar, sumado a vasos, y cerámicas deformadas junto a desechos de cocción, como un macizo de varios platos pegados y contrahechos que se halló en el lugar, indicadores de la existencia de producción alfarera.



Los moldes encontrados pertenecen a la forma Hisp. 30 y 37, esta última aparece con un alto borde que finaliza con un labio redondeado (Fig.43). En los vasos de formas lisas tenemos las Hisp. 17, 27 y 46.

Figs. 42 y 43 Fragmentos de moldes y vasos encontrados en Solsona (Serra Vilaró 1924, lám. VII y VIII)



En Solsona encontramos dos tipos decorativos principales, los motivos geométricos semejantes a los de Abella, y una decoración distribuida en uno a tres frisos, separados por un baquetón, con círculos sogueados, o palmetas, rosetas y arquerías. Serra Vilaró (1924) nos indica la aparición de animales cuadrúpedos, aves, guirnalas y cruces de San Andrés, entre otros. Además, comenta la aparición de tres estampillas “indígenas”, TER PATER y TER PATE, en el centro del fondo interior del vaso. Aunque posteriormente, Mayet (1984:21) documenta dos firmas MATE ACC[...] y TER PATER[...], realizadas por dos punzones distintos, el primero foráneo y el segundo local. La cronología que nos da Serra Vilaró en un primer estudio es de finales del siglo I d.C. pero en posteriores estudios se determinó que sería similar a la de Abella, siglo II-III d.C.

6.2.j. ILERDA (Lérida)

Los primeros indicios de la posible existencia de un alfar en la actual ciudad de Lérida los encontramos en la década de los 80, gracias a las intervenciones llevadas a cabo en la vertiente sureste de la colina de la Catedral, junto al Antiguo Portal de la Magdalena. (Pérez Almoguera 1999: 171, fig.2). Apareció numeroso material cerámico, más de 8.500 fragmentos de T.S.H., documentándose por primera vez, dos fragmentos de borde de molde de la forma Hisp. 37, decorados con círculos entrecortados con otros simples en el interior y rosetas de siete pétalos. En 1995-1997, se intervino en una zona próxima a la catedral y al río Segre, en esta se localizaron fragmentos de T.S.I. y, en el mismo nivel, más de treinta fragmentos de moldes de T.S.H., juntas de tuberías y piezas fallidas o con defectos de cocción.

El repertorio de formas producido en *Ilerda* no es muy amplio, teniendo las formas lisas Hisp. 4, 7, 8, 15/17, 27, 33 y 44; las formas decoradas son la Hisp. 13, 30, 37a, 37b, y parece probable la existencia de la Hisp. 29/37 de un molde. En la decoración que encontramos en este alfar predominan los motivos circulares, con presencia de motivos vegetales. También tenemos un motivo figurado en la cantimplora Hisp. 13, que pudiera ser la representación de Mercurio, además de un sátiro, aves, cérvidos y un jabalí (Fig.43).

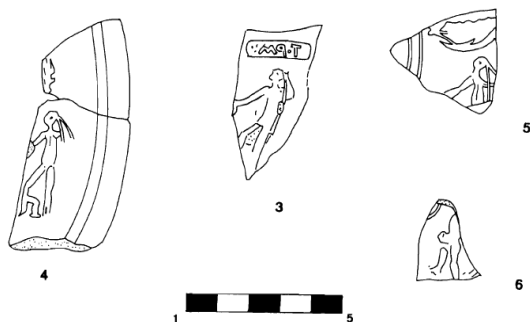


Fig.43. Representaciones de divinidades empleadas en las decoraciones de las cantimploras elaboradas en el alfar del Antiguo Portal de la Magdalena. (Pérez Almoguera 1999).

En las producciones ilerdenses ha aparecido una marca de alfarero, T.PMT (Fig.44) en una copa Hisp. 33 y en una cantimplora Hisp. 13, ambas dentro de una cartela rectangular con los lados menores algo curvados (Pérez Almoguera, 1999:172) y como confirma Buxeda *et alii* (2014:229-330) se trata de un ceramista local, en base a los estudios arqueométricos realizados.

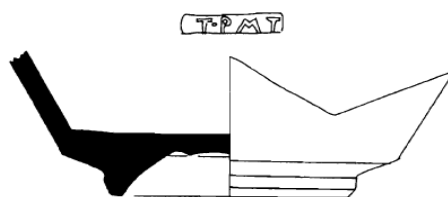


Fig.44. Fragmentos con la marca de alfarero T.PMT (Pérez Almoguera, 1999)

Respecto a la cronología de este taller, se propone el inicio en el último cuarto del siglo I d.C. hasta mediados del siglo II d.C., si bien se trataría de la primera fase de producción. La segunda fase, en la que se produciría *terra sigillata* hispánica avanzada (T.S.H.A.)²² llegaría hasta el siglo III d. C.

La difusión de este alfar está documentada por Pera y Solá (2014:254-255) en *Iesso* (Guissona, Lérida), al igual que ocurre con la cerámica de Abella. Sin embargo, el taller ilerdense está más lejano que el de Abella en 25 km., en total unos 71 km. Lo que nos podría indicar que en un futuro se podría documentar la presencia de productos de este taller en otras zonas.

6.3. CONVENTUS CLUNIENSIS

6.3.a. UXAMA (El Burgo de Osma, Soria)

En el centro de la ciudad de El Burgo de Osma, concretamente en la plaza de San Pedro, dónde se ubica su catedral, se llevó a cabo una intervención arqueológica, en el año 1998/1999, por Romero Carnicero (2008:319-330), que sacó a la luz los restos de un horno. En el año 2005, en la Calle Basilea, próxima a esta plaza se localizaron los restos de una cavidad usada como testar. El antiguo núcleo de *Uxama Argaela* se encontraba a menos de 2 km. de la actual ciudad, por lo que este taller alfarero se encontraría en las afueras, ubicado junto al río Ucero para abastecerse de agua. Romero Carnicero nos da una cronología para este alfar del 50/60 d.C. hasta la primera mitad del siglo II d.C.

A mediados del siglo XX se habían localizado algunos fragmentos de molde (García Guinea, 1959) y con las obras para la ampliación del Museo Diocesano de la Catedral se recuperó otro fragmento de molde además de localizar un estrato con fuertes alteraciones térmicas, lo que permitió suponer la existencia de un alfar. Esto se ratificó en la intervención de 1998, en la que se localizaron los restos de un horno, junto a más de setenta fragmentos de moldes para fabricación de *terra sigillata*, vasos defectuosos o inacabados y numeroso material de producción, como distanciadores y pellas de arcilla (Romero Carnicero *et alii*, 2008; 2012b:125-144).

El horno (Fig.45), de planta rectangular, conserva la parte inferior de la cámara de combustión y del *praefurnium*, con una altura máxima de 0,47 m. Las paredes laterales presentan tres salientes a cada lado, a modo de cortos muretes perpendiculares, así mismo, está rodeado por dos de sus lados por muros de piedra de medio metro de espesor.

²² Esta cerámica se caracteriza por tener un barniz de color anaranjado, debido al uso de hornos de llama libre, y por una reducción del repertorio de formas. Se documentan las formas Hisp. 5, 8 y 27.



Fig. 45 Plano del horno y vista tras la excavación (Arellano *et alii* 2002)

Tipológicamente, según su cámara de fuego, sería un horno con canales Duhamel tipo C, variante a (Duhamel, 1974:61). Si atendemos a los soportes de la parrilla sería del tipo La, según Dufay (1996:306), con soportes laterales paralelos. Otras clasificaciones serían el tipo 3a de Fletcher (1965) o el tipo IIb de Cuomo di Caprio (1985).

En este taller se fabricó *terra sigillata*, cerámica pintada y común además de material de construcción como ladrillos, tegulas e imbrices, entre otros. Respecto de la producción de *terra sigillata*, esta presenta una pasta de tono rojo claro, algo porosa, de buena calidad y aspecto granulado. El barniz es adherente y muy brillante, de color Rojo Munsell 2.5 y 4/7. Los moldes encontrados son mayoritarios en la forma Hisp. 37a, constatándose también las formas 29, 30 y 37b. El resto de las formas las conocemos a través de los vasos o fragmentos aparecidos. De la forma lisa tenemos las Hisp. 2, 4, 7, 8, 10, 15/17, 18, 24/25, 27, 35, 36 y 46; y de las decoradas son las Hisp. 1, 2, 13, 20, 29, 29/37, 30, 37a, 37b y 40.

En las decoraciones encontramos una amplia variedad de estilos, con guirnaldas, festones y arquerías, motivos cruciformes, gallones. Hay una gran frecuencia de esquemas metopados en los que aparecen figuras humanas de dioses (Fortuna, Victoria, Minerva, etc.) y animales (aves, grifos, conejos, ciervos, etc.). Se suman los motivos vegetales, muy variados. Cabe destacar que Romero Carnicero (2008) vincula este taller con el “taller de las palmetas” en base a los motivos decorativos y el estilo ornamental, a la vez que también lo vincula al ceramista *Vllo*. Esta afirmación se constata a través del análisis de dos ejemplares con su firma procedentes de *Numantia*, que al igual que los análisis de los vasos del “taller de las palmetas” han resultado pertenecer al mismo grupo.

La difusión de este taller parece extensa, con presencia en *Numantia*, *Termes*, *Clunia*, *Pintia*, *Obila*, *Segovia*, *Complutum*, *Segobriga*, *Valeria*, *Ercavica*, *Arcobriga* y *Ocilis*, abarcando parte de la cuenca del Duero y del Jalón y probablemente usándolos como vías de comercio (Romero Carnicero 2012:179-189).



6.3.b. GORMAZ (Soria)

En la localidad de Gormaz, a unos 10 km. de El Burgo de Osma, se localiza lo que pudiera ser un taller vinculado al de *Uxama*. Entre los manantiales de Fuentes Chiquitas y Fuentes Grandes, en 2002 durante la remodelación de una carretera se excavó de forma parcial un taller que ya había sido localizado por Ortego en 1969 y reconocido como alfar por García Merino (1973: 48-56), debido a la gran cantidad de piezas defectuosas y pasadas de cocción de cerámica pintada que se encontraban en la zona en superficie.

Gracias a la intervención de 2002 se sacaron a la luz dos hornos y dependencias anexas vinculadas al taller (Romero *et alii*, 2012b: 144-166). En este alfar se producía cerámica pintada y común, siendo la *terra sigillata* una producción minoritaria, pero presente. Se hallaron cerca de diez fragmentos de molde de T.S.H. de las formas Hisp. 30 y 37, aunque gracias a los fragmentos de vasos recuperados sabemos que también estaban presentes las formas Hisp. 29 y 29/37. La decoración predominante es la metopada, incluyendo una palmeta de nueve pétalos, característica de las producciones de *Uxama*, junto a punzones característicos del “taller de las palmetas”. Las formas lisas están representadas por las Hisp. 15/17, 27 y 35.

La cronología de este taller parece muy escasa tras las investigaciones realizadas, estando activo un corto periodo de tiempo en torno al siglo I d.C.

Tras los análisis arqueométricos llevados a cabo por Madrid y Buxeda (2012: 237-240) sabemos que la pasta de las piezas de este taller tiene la misma composición química que las de El Burgo de Osma, además de presentar similitudes decorativas, hecho que hace pensar en el total vínculo con el taller uxamense.

6.3.c. TIERMES (Soria)

El yacimiento de *Termes* está emplazado en lo alto de un cerro con tres niveles de aterrazamiento, situado en Montijo de Tiermes. En este enclave se ubica el antiguo poblado de Carratiermes, de la Edad de Bronce que tendrá una ocupación ininterrumpida hasta la Edad Media (s. XVI). La ciudad romana se edificó sobre los restos de la ciudad indígena, conviviendo con esta en algunas zonas.

Al hablar de las investigaciones en *Termes* podemos establecer tres fases: la primera fase, constituiría los primeros estudios de Nicolás Rabal a finales del siglo XIX, las excavaciones y trabajos a principios del siglo XX de Sentenach, Schulten y Obermaier, entre otros autores, y en la década de los años 30, el inicio de las excavaciones sistemáticas por parte de Blas Taracena, quién denominó a este yacimiento “la Pompeya española”; una segunda fase, sin obviar las excavaciones de Ortego y Zozaya, en los años 60, será el inicio de las campañas de excavación por parte de Argente Oliver (1980; 1984; 1990; 1991; 1992; 1993; 1994; 1995; 1997a; 1997b) desde 1975 hasta 1998, en las que sacará a la luz buena parte de la ciudad y con ello descubrirá el alfar de T.S.H.; y una última fase, desde 2001 con la dirección de las excavaciones por Santiago Martínez Caballero y el inicio del Proyecto LIFE Tiermes y After LIFE en 2003 hasta hoy en día.



El inicio de la excavación sistemática comenzó en 1975, desde este momento con el transcurso de las mismas se pudo apreciar el enorme potencial que ofrecía la ciudad. Desde un primer momento se destacó el alto volumen de sigillata que aparecía en el transcurso de la excavación. Durante las campañas de excavación de 1979-1980 (Argente *et alii*, 1984:267)²³ en la zona de la muralla romana, se localizaron 6 fragmentos de molde de T.S.H., parece que cuatro de ellos pertenecen a la forma Drag. 37 y dos a la Drag. 29. Estos fragmentos presentan decoración figurada de las diosas, Fortuna y Victoria, animales (conejo, león, grifo) y un motivo vegetal indefinido. (Fig. 46).



Fig. 46. Fotografías de los fragmentos de moldes aparecidos en *Tiermes* (Argente *et alii*, 1980)

Años más tarde, en 1992, en la misma zona, se localizó el vertedero de un horno y varias estancias relacionadas con este (Argente Oliver, 1992: 63), así como un horno de planta semicircular²⁴ (Fig. 47), con la boca hacia la muralla, del cual no se determina el tipo de producción a la que estaba dedicado. Si bien sabemos que fue anterior a la construcción de la muralla. En esta misma campaña aparecieron dos fragmentos más de molde junto a la muralla y otro en la zona norte del acueducto. Esto podría constatar la existencia de producción cerámica en la ciudad. Además, no podemos olvidar la presencia de numerosos fragmentos de moldes aparecidos, destinados a la producción de *terra sigillata*, por lo que habría un alfar dedicado también a esta producción.

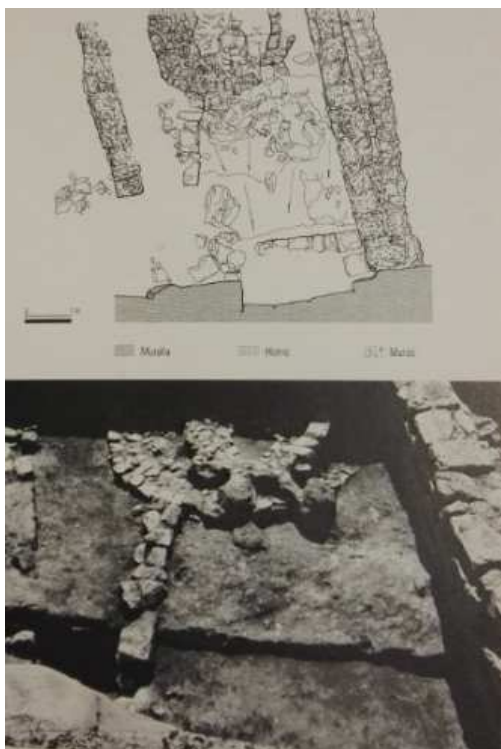


Fig. 47. Planta e imagen del horno hallado en la zona amurallada de la ciudad (Argente Oliver, 1992:63),

²³ En esta publicación ya se habla de un taller de cerámica de T.S.H en *Tiermes*, basándose en los restos materiales encontrados, aunque en este momento aún no se habían localizado restos de hornos o estructuras asociadas a la producción cerámica.

²⁴ En 1993 se terminó de excavar por completo el horno. Este, de planta circular, estaba construido en adobe y ladrillo plano de tegula, pero sabemos que tuvo tres reconstrucciones. No podemos concretar el uso de este horno, con seguridad podemos decir que se usó para la producción de material latericio como se observa por una producción local que presenta una característica marca de alfarero, presente en numerosos ladrillos, material de construcción, OF.SATURNINI, que parece autóctona de *Tiermes*.



Las posteriores campañas hasta 1997 dieron como resultado la localización de otro fragmento de molde de círculos sogueados en el área del Conjunto Rupestre, y numerosos fragmentos de T.S.H. que aparecían en todas las zonas del yacimiento, junto a muy diversos materiales y útiles ya mencionados.

El cese de los trabajos arqueológicos de excavación, ya que en la actualidad únicamente se efectúan labores de restauración y de puesta en valor del yacimiento, ha impedido continuar el estudio de este alfar, que habría que vincular con un posible barrio artesanal amortizado en el momento de construcción de las murallas, unido a que la única información sobre el alfar y su producción sigue siendo el trabajo de Fernández Martínez, publicado en 1983 en el Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch, (1983: 21-30).

6.4. CONVENTUS TARRACONENSIS

6.4.a. ERMEDÁS (Cornellà del Terri, Gerona)

El alfar se encuentra en una zona boscosa, rica en arcilla. Desde 1963 se suponía la existencia de un alfar en el lugar, hecho que se constató en la década de los 80, con prospecciones y sondeos arqueológicos que sacaron a la luz parte de la estructura de un horno, con varios fragmentos de moldes y piezas terminadas pero sin barnizar.

En 1999 comenzaron las excavaciones en la zona artesanal que dieron como resultado la recuperación de doce hornos, el horno nº 12 se vincula a la producción de T.S.H., balsas de decantación y numeroso material cerámico (Tremoleda y Castanyer, 2013). Entre estos restos cerámicos tenemos cerámica común, T.S.H, imitación de paredes finas, ánforas y material de construcción.

Las formas lisas documentadas corresponden a la Hisp. 15/17, 24/25, 27, 35 y 36; en las formas decoradas se corresponden con la Hisp. 37, mostrando una decoración de motivos circulares o burilados. La pasta de las piezas es muy calcárea, sin especificar su tonalidad ni la del barniz. La cronología de este taller es de mediados del siglo I d.C. hasta el final del siglo II d.C., con una difusión de tipo local según los datos de los que disponemos hasta la fecha.

6.4.b. MONT-ROIG DEL CAMP (Tarragona)

En 1987, con motivo de la construcción de un velódromo, se llevó a cabo una intervención arqueológica en esta localidad tarraconense. El resultado fue la existencia de un alfar de T.S.H. como ha confirmado Madrid y Buxeda (2007), a través de análisis arqueométricos. Parece ser que este alfar estuvo activo desde finales del siglo I d.C. hasta inicios del III d.C. En el lugar, se localizó una escombrera con numerosos restos de materiales cerámicos pertenecientes a la producción cerámica que allí se llevaba a cabo, como varios fragmentos de moldes, vasos, carretes separadores y fragmentos cerámicos con defectos de cocción.

El repertorio formal de este taller parece ser escaso, al menos, según los datos disponibles hasta el momento. En las formas lisas encontramos las Hisp. 7, 15/17 y 27; mientras que, en las formas decoradas, únicamente aparece la Hisp. 37. La decoración es metopada, con motivos decorativos como círculos, rosetas, motivos vegetales y escasa representación de animales o figuras humanas.



Las pastas que se encuentran en este taller, son cinco distintas y se pueden dividir en dos grupos, de la 1 a la 4 son pastas que parecen haber estado destinadas a pruebas antes de obtener el producto final, este estaría representado por la pasta nº 5, de tipo calcáreo, que es la que se encuentra en la mayor parte de los vasos encontrados y en uno de sus moldes. El barniz es de muy baja calidad, presentando muy poca adherencia, lo que resulta en un escamamiento de las piezas.

La difusión de este alfar es desconocida, con toda seguridad tendría carácter local y probablemente llegaría a *Tarraco*, de la que dista solamente unos 30 km.

6.4.c. SABADELL (Barcelona)

El taller ubicado en el Santuario de Nuestra Señora de la Salut, al noroeste de la actual ciudad de Sabadell, se localiza en la antigua ciudad de *Arrahona*²⁵. Este alfar fue localizado a principios del siglo XX por Vila Cinca (1923, 1927), quién llevó a cabo excavaciones entre 1912 y 1916. Posteriormente se continuó con las excavaciones por Renom y Mas (1950), realizando una síntesis sobre los hallazgos encontrados en la villa de Salut. Vila Cinca en 1912 realizó una zanja en forma de cruz, localizando sesenta y ocho dolias, en cuyo interior encontraron restos de tegulas, huesos de animales y fragmentos cerámicos, además de una sortija de oro y tres monedas de cobre²⁶. Se localizaron dos largos muros junto a los que se halló *terra sigillata* decorada y unos *sigillos* de alfarero, y dos monedas, una con el busto de Agripa y la otra de C. Augusto.

En 1914, se localizó el primer horno, que debido al gran número de fragmentos de dolias y ánforas podemos suponer que estaba destinado a este tipo de producción. En 1931, se encuentra el segundo horno, de planta rectangular, con pared central y doble bóveda (no se conserva). Junto a este, en 1935, se localiza un tercer horno de planta circular con pilar central, en el que se encuentra cerámica en el interior. El último horno se encuentra en 1948, es de planta cuadrada y posee dos hileras de pilares, para soportar una triple bóveda, dentro del mismo se encuentra *terra sigillata* decorada con motivos vegetales, rosas y margaritas (Fig. 48).

Roca Roumens (1978) estudió los materiales de la villa de la salut, recuperando siete fragmentos de molde de las formas 29 y 37, junto a piezas que presentaban la misma decoración y por lo tanto debían de haber sido fabricadas con estos moldes. El repertorio formal es muy escaso, en el cual solo existe un fragmento de forma lisa, perteneciente a la Hisp. 27, y de las formas decoradas sólo tenemos la Hisp. 29 y 37.

La pasta tiene un color ocre amarillento y el barniz de color siena tostado, generalmente, es muy brillante y homogéneo, siendo la fractura de las piezas recta y dura. Aparecen también piezas de peor calidad debido a una baja temperatura de cocción.

²⁵ No queda claro el topónimo exacto pues se usan por igual los nombres de *Arrahona*, *Arragona* (Renom y Mas, 1950; López Pérez, 1994: 357-359) o *Arrabona* (Roca Roumens, 2005: 205). Sabemos que aparece por vez primera en uno de los Vasos Apolinales aparecido en las Termas de Vicarello (Italia), como ofrenda por haber realizado el camino a salvo.

²⁶ Estas cuatro piezas desaparecieron en un robo, junto a otras más, por lo que no han podido ser estudiadas, ni determinar si las monedas eran griegas, según supuso Vila.

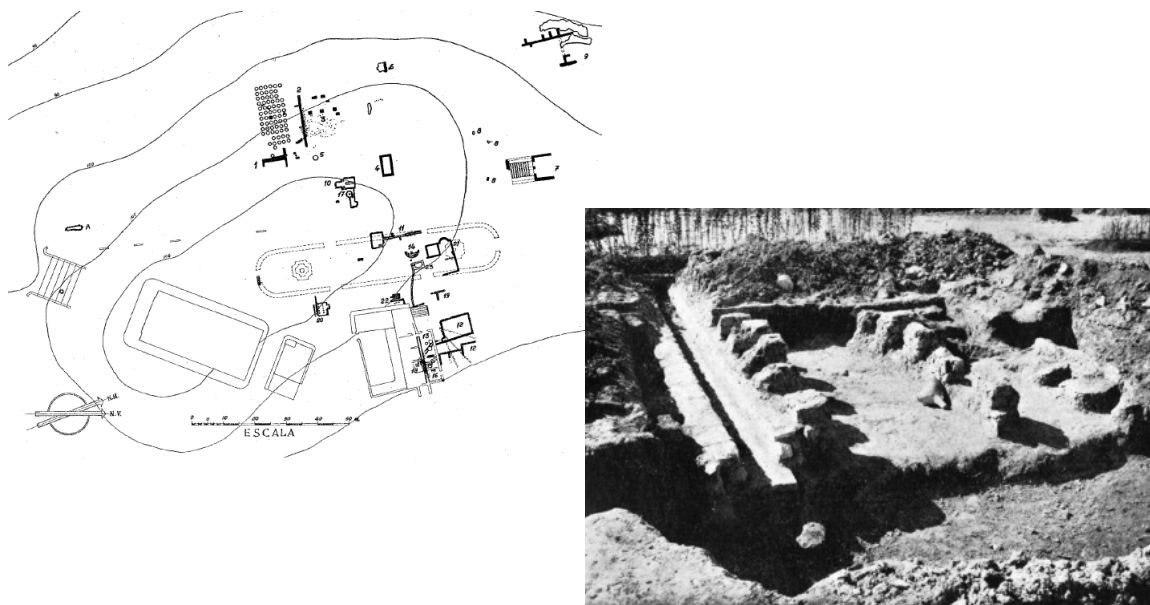


Fig. 48. Plano de las excavaciones en el poblado de *Arrahona* y uno de sus hornos (Renom y Mas, 1950: 101 y Lám. III).

Tras el estudio de Roca Roumens se decidió que la cronología para este alfar se situaría entre el último cuarto del siglo I d.C. y el siglo II d.C.

6.5. CONVENTUS CARTHAGINENSIS

6.5.a. SEGOBRIGA (Saelices, Cuenca)

El parque arqueológico de *Segobriga* acoge una de las ciudades romanas mejor conservadas de la península. La ciudad se asienta sobre un cerro, llamado desde el siglo XIII “Cabeza de Griego”, junto al río Gigüela, que ya ocuparon los pueblos indígenas, de los que quedan pocos vestigios, probablemente, no sólo a la construcción romana sobre los restos indígenas, sino también debido a la remodelación que sufrió la ciudad a principios del siglo I d.C. para llevar a cabo una monumentalización urbana, arrasando lo anterior. Junto a su importancia como ciudad, situada en una de las principales redes de comunicaciones de *Hispania* (*Complutum-Carthago Nova* y *Toletum-Segontia*), Plinio nos describe esta zona como lugar de explotación del “*lapis specularis*”, una piedra de yeso cristalizado y transparente ampliamente utilizado para ventanas y suelos en las construcciones romanas, del que esta ciudad tenía el monopolio comercial.

Almagro Basch (1985) realiza una historiografía de la ciudad de Segóbriga en la que nos refiere que ya se tenía constancia en el siglo XII de la existencia de la ciudad, debido a que sus ruinas eran aún visibles. En 1789 el prior de Uclés, Antonio Tavira, llevó a cabo excavaciones en la zona, descubriendo la basílica hispano-visigoda o haciendo catas en el circo, entre otras. Esto lo constatará Cornide años más tarde, refiriendo las excavaciones sin control y el uso del yacimiento como cantera, de forma continuada hasta el siglo XX.



En 1961 tras numerosos saqueos y excavaciones poco metódicas se creó un patronato por parte del Museo de Cuenca para llevar a cabo las excavaciones que han continuado hasta hoy, bajo la supervisión de Almagro. En estas se han descubierto buena parte de la ciudad, pero aún no se han localizado los restos del taller de producción de T.S.H., como hornos, vertederos para los desechos de cocción o estructuras asociadas a la producción de cerámica. Con toda probabilidad debido a esa remodelación de la ciudad, que eliminó estructuras antiguas, unido a un posible desplazamiento del alfar a una zona periurbana, según demandaba el artículo 76 de la *Lex Ursonensis*.

En todo caso disponemos de 12 moldes encontrados de forma diseminada por toda la ciudad, en algunos casos como parte de colmatación en rellenos y en otros, abandonados en distintos espacios. En 1990, Sánchez-Lafuente publicó el primer fragmento de molde encontrado, proponiendo la existencia de un alfar, al igual que ya hiciera Juan Tovar (1983: 175). Se basa, además de en la aparición del fragmento de molde, en la existencia de fragmentos de piezas de T.S.H. que no pueden ser vinculadas a la producción de ningún alfar conocido, por lo que con toda probabilidad serían de producción local, y en un punzón con marca de alfarero, ahora desaparecido. También debemos destacar la numerosa presencia de cerámica pintada y la documentada fabricación de elementos y materiales constructivos como tegulas y antefijas.

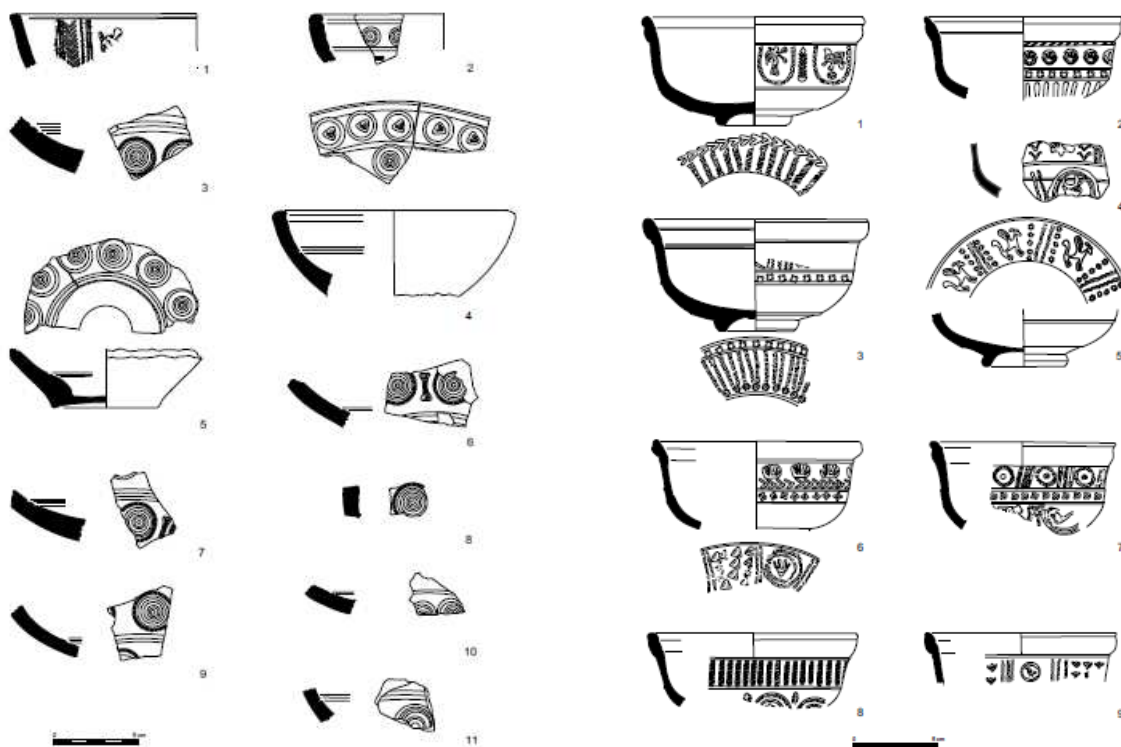
Posteriormente, Sanfeliú y Cebrián (2006: 159-175) dan a conocer 11 fragmentos de moldes con decoración (Fig. 49), de la forma Drag. 37a. Presentan una pasta de color amarillento-beige, bastante porosa. Destaca el molde nº6 por presentar una cocción más oxidante que le da un tono anaranjado; el molde nº9, en cambio, presenta una cocción reductora que le da un característico color grisáceo. Las decoraciones son de sobra conocidas, con influencia tritiense, círculos concéntricos, pequeños frisos superiores e inferiores con motivos geométricos y vegetales (palmas y hojas). En el molde nº1 se observa una figura masculina con el torso desnudo, que forma parte de una decoración metopada, es el único con decoración figurada (Figs. 50 y 51).



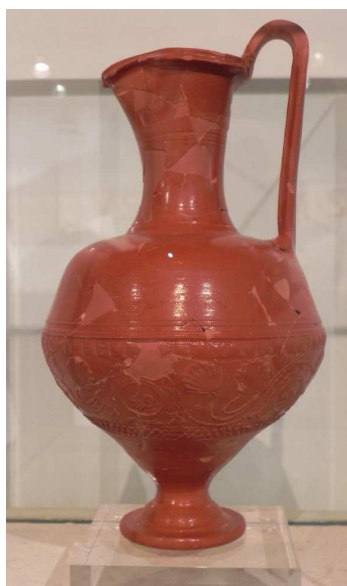
Fig. 49 Conjunto de fragmentos de moldes aparecidos en *Segobriga*
(www.ua.es/personal/juan.abascal/Segobriga_imagenes)



En 2010, Fernández Ibáñez nos daba a conocer un nuevo fragmento de molde que ya había sido encontrado en 1983, pero había pasado desapercibido. Se trata de un pequeño fragmento de molde decorado con un punzón de un círculo segmentado y en su interior, tres más concéntricos lisos. Tiene una pasta de color rosáceo (L-50, Cailleux), muy decantada. El fragmento parece corresponder a la forma Drag. 37.



Figs. 50 y 51. Fragmentos de molde recuperados y piezas de T.S.H. elaboradas por ellos adscritas al alfar de Segobriga (Sanfeliú y Cebrián, 2006: 162 y 169).



Debido a la ausencia de la forma Drag. 29, que es una forma temprana, y a la Drag. 37b, de borde almendrado, que es más tardía que la 37a aparecida, unido a la ausencia también de la decoración de imitación sudgálica, se ha concluido que el taller estaría activo a lo largo del siglo II d. C. Deberemos esperar futuros hallazgos e investigaciones para poder aportar más luz a la escasa información que tenemos sobre este alfar que llegó a publicar formas propias, derivada de encargos, como es el caso de la jarra de libaciones (Fig. 52) aparecida en el foro y que se vincula con el templo (Cebrián y Sanfeliú, 2000-2001).

Fig. 52. Jarra de libaciones aparecida en el foro de *Segobriga* (Fot. C. Sáenz)



7. CONCLUSIONES

A lo largo del desarrollo de este TFG hemos intentado plasmar, de la manera más completa posible, las limitaciones de espacio lo condiciona, una visión general de los centros alfareros que elaboraron *sigillata* en la provincia Tarraconense, desde su inicio a mediados del siglo I d.C, hasta el comienzo del bajoimperio, momento en el que los alfares inician un nuevo tipo de cerámica, evolucionada de la anterior, pero distinta en formas y decoraciones, que perdurará hasta finales del siglo VI d.C.

Del estudio que hemos realizado se deduce la importancia que tuvo su producción en el desarrollo de la sociedad y la economía de esta provincia. Hemos tratado desde los grandes centros alfareros, como el complejo de *Tritium Magallum* con una producción que inundó los mercados de *Hispania*, hasta otros más pequeños con un comercialización limitada a un núcleo urbano próximo, tal es el caso del alfar de la villa de Villarroya de la Sierra que abastecía a *Bilbilis*, talleres regionales como el de Bronchales que lo hacían en mercados costeros (*Saguntum*, *Valentia*, etc.) y otros ubicados en barrios artesanales que se centraban en cubrir las necesidades de una ciudad (*Calagurris*, *Vareia*, etc.).

En el estudio del *Complejo alfarero de Tritium*, no hemos podido pasar por alto la dispersión de los talleres que se situaron a lo largo y ancho del valle del Yalde, especialmente en los actuales términos municipales de Bézares, Arenzana de Arriba, etc., planteando como los investigadores Garabito, Mayet o Sáenz, establecieron la interdependencia entre todos ellos y como se trata de una “industria” perfectamente planificada a partir de época Flavia, momento en el que se llega a exportar al norte de África (Provincia de Mauritania) y el Sur de la Galia (provincias de Aquitania y Narbona), reflejo de la mentalidad de sus *negotiatores* (comerciales) a la hora de distribuir sus productos. Todo ello repercutió notablemente en la economía de la zona y por tanto, en su sociedad.

Con toda seguridad podemos decir que quedan centros de producción aún por descubrir, como se desprende del hecho de que gracias a la arqueología urbana desarrollada en la última década se han localizado barrios artesanales, por ejemplo en *Pompaelo*, *Caesaragusta*, etc. Su aparición en otras ciudades romanas importantes es simplemente cuestión de tiempo. Ello no quiere decir que se cambie con su descubrimiento el planteamiento expuesto: un gran centro hispano en *Tritium*, talleres regionales como Bronchales y otros locales urbanos como *Tiermes*, *Segobriga*, etc., que pudieron comercializar también en su entorno más inmediato pero poco más allá de su inmediato núcleo urbano. Es más, nuevos descubrimientos no harían más que confirmar este planteamiento.

A pesar de haber centrado el trabajo en los centros de producción, hemos querido exponer brevemente la evolución tecnológica y artística de la mano de sus producciones. En primer lugar, el desarrollo de los hornos para mejorar la calidad del producto, pero también para aumentar su volumen con el diseño de hornos de mayor tamaño; en segundo, lugar hemos visto como hay un desarrollo en las formas tipológicas basado en el gusto y la necesidad; finalmente, en tercero, observamos cambios en los gustos decorativos ya que al principio se imitan los motivos decorativos gálicos que posteriormente evolucionarán o se añadirán otros propios, acordes al gusto de la sociedad hispana.



No encontramos, por lo tanto, con una unificación hipológica en los alfareros hispanos como se observa en el anexo 2, debiendo considerar la jarra de Segrobriga una excepción derivada de un encargo concreto, si que ello sea óbice para que aparezcan otras formas peculiares, únicas, que siempre deberán considerarse una excepción y valorarse en lo que son.

En este TFG hemos querido reflejar también como ha ido progresando la investigación. La posibilidad que existe hoy en día para la búsqueda de información, tanto en los fondos bibliográficos y hemerotecas de las bibliotecas, en nuestro caso en la Biblioteca *María Moliner*, así como las bases de datos y los repositorios bibliográficos existentes (Dialnet, Academia.edu, ResearchGate...) nos han permitido consultar un número importante de trabajos y publicaciones, pudiendo apreciar un aumento de las investigaciones y publicaciones en torno a la *terra sigillata* en sus distintos campos, destacando la importancia de los análisis arqueométricos, los cuales nos permiten determinar cómo se ha producido una pieza, sus características físicas y su procedencia, entre otras cosas. Con estos análisis podremos, por ejemplo, determinar la difusión de un determinado alfar, constatando la presencia de producciones importadas en un yacimiento y también revisar atribuciones realizadas hace mucho tiempo y que pudieran ser erróneas.

Del estudio realizado se desprende la desigual investigación realizada, y por lo tanto la sesgada información existente. Mientras de centros como el de *Tritium* contamos con “cientos” de trabajos, de ahí que sea el principal referente peninsular, de otros contamos con tan solo artículos antiguos, por ejemplo, con los que se estudian los alfares de Abella- Solsona que son de los años 20. Actualmente, la mayoría de los centros de producción analizados en este trabajo no se siguen estudiando, tal es el caso, por ejemplo, de los de Villarroya de la Sierra, La Maja, *Vareia*, etc., por lo que debemos remitirnos a publicaciones antiguas y sin revisar, si bien es cierto que en otros casos podemos ser más optimistas, como en con los alfares de *Bilbilis*, *Uxama* o *Segobriga*, descubiertos en los últimos años y que forman parte de las líneas de investigación que se están desarrollando en estos yacimientos. Otros, como son los casos de los de *Pompaelo* o *Caesaraugusta*, la investigación dependen de la realización de obras urbanas en la ciudad, ya que como vimos anteriormente, su descubrimiento surge de excavaciones urbanas de urgencia ante la construcción de nuevas edificaciones en la zona., de ahí que los conozcamos parcialmente, las mayoría de las veces limitado al espacio del solar en el que se iba a construir.

Finalmente, en otros casos, como sucede con alguno de los talles de *Tritium*, ya están plenamente excavados o al menos es muy probable que así sea, por lo que se debería llevar a cabo alguna revisión de los mismos en base a materiales redescubiertos en museos y colecciones, o debido a la localización de algún producto perteneciente a ese alfar.

Como vemos, no está todo dicho en cuanto a la *terra sigillata* hispánica y su elaboración en la Tarraconense. Queda mucho aún por descubrir, investigar y publicar. Se ha avanzado mucho desde que Oxe en 1912 intuyó su existencia, más de un siglo... pero no nos queda duda alguna del largo camino que nos queda por recorrer. En mi caso este TFG ha sido una luz que ilumina un poco el camino que me gustaría recorrer en una futura investigación centrada en estos temas.



8. BIBLIOGRAFÍA

- AGUAROD OTAL, C. (1991): "Cerámica romana importada de cocina en la *Tarraconense*". Zaragoza.
- ALMAGRO BASCH, M. (1985): "Vicisitudes de las ruinas de Segóbriga y problemas de su estudio y conservación". En BELTRÁN, A. (Ed.) *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas. Zaragoza 1983*, Ministerio de Cultura, Madrid. Pp. 17-33.
- ARELLANO HERNANDEZ, O. *et alii* (2002): "Inventario y estudio del material arqueológico exhumado en las excavaciones del Claustro de la Catedral y del entorno de la Plaza de la Catedral de El Burgo de Osma (Soria). *Informe realizado para la Junta de Castilla y León*. Soria.
- ARELLANO HERNANDEZ, O. *et alii* (2005): "Intervención arqueológica en la calle Basilea nº5 de El Burgo de Osma (Soria)". *Informe realizado para la Junta de Castilla y León*. Soria.
- ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1980): "Tiermes I: campañas de 1975-1978". Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos Subdirección General de Arqueología y Etnografía. Madrid.
- ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1984): "Tiermes II: campañas de 1979 y 1980". Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos Subdirección General de Arqueología y Etnografía. Madrid.
- ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1990): "Tiermes: campaña de excavaciones, 1990". Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, D.L. Soria.
- ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1991): "Tiermes: campaña de excavaciones, 1991". Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, D.L. Soria.
- ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1992): "Tiermes: campaña de excavaciones, 1992". Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, D.L. Soria.
- ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1993): "Tiermes: campaña de excavaciones, 1993". Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, D.L. Soria.
- ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1994): "Tiermes: campaña de excavaciones, 1994". Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, D.L. Soria.
- ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1995): "Tiermes: campaña de excavaciones, 1995". Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, D.L. Soria.
- ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1997a): "Tiermes: campaña de excavaciones, 1996". Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, D.L. Soria.
- ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1997b): "Tiermes: campaña de excavaciones, 1997". Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, D.L. Soria.
- ATRIÁN JORDÁN, P. (1958): "Estudio sobre un alfar de terra sigillata hispánica". *Rev. Teruel*, nº19. Teruel.
- AA VV (1981): *Atlante delle forme ceramiche. I Cerámica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e tardo Impero)*, "Enciclopedia dell'Arte Antica. Classica e Orientale". Roma.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1990): "Guía de la cerámica romana". Pórtico. Zaragoza.
- BERNAL, D., JUAN, L.C., BUSTAMANTE, M., DÍAZ, J.J., SÁEZ, A.M. (eds. científicos) (2013). Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania, I Congreso Internacional de la SECAH - EX OFFICINA HISPANA, Cádiz 3 y 4 de marzo de 2011, Monografías Ex Officina Hispana I, Tomo I y II, Madrid, 2013.
- BURES, L. *et alii* (1989): "Caracterización de las producciones de terra sigillata hispánica del horno cerámico de Abella (Naves, Solsones): resultados preliminares". *S.F.E.C.A.G., Actes du Congrès de Lezoux*, pp. 169-174.



- BUSTAMANTE ALVAREZ, M. (2008): “Cerámica y poder: el papel de la *terra sigillata* en la política romana”, *Anales de Arqueología Cordobesa* 19, Córdoba, pp.183-200
- BUSTAMANTE ALVAREZ, M. y BIRD, J. (2013): “Nuevos datos sobre la presencia de Terra Sigillata Hispánica en Britannia”, *Saguntum* 45, pp. 255 - 259
- BUXEDA I GARRIGÓS, J. y GURT, J. M. (1991): “La TSH de l’atelier d’Abella (Naves, Catalogne). Problemes tecnològiques”, *Actes du Congrès de la S.F.E.C.A.G.*, (Cognac 1991), Marsella, pp. 431-434.
- BUXEDA I GARRIGÓS, J., *et alii* (2014): “La terra sigillata d’Ilerda, caracterització arqueomètrica i estudi històric-arqueològic de la seva producció i de la seva relació amb les ceràmiques engalbades”. En M. Roca, M. Madrid y R. Celis (eds): *Contextos cerámicos de época altoimperial en el Mediterráneo Occidental*, Universitat de Barcelona: 182-249.
- CANTOS CARNICER, A. y SÁENZ PRECIADO, J.C. (2007): “Hallazgo de un molde de *terra sigillata* hispánica en *Caesaraugusta* (Zaragoza)”. *Caesaraugusta*, 78, 2007, Zaragoza, pp. 481-486.
- CASAS, A., *et alii* (1989): “Aplicación de prospección magnética en la localización de hornos de cerámica romana en Naves (Lleida)”. En *SFECAG*, *Actes du Congrès de Lezoux*: 169-174.
- CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R. y SANFELIU LOZANO, D. (2000/2001): “Una jarra de Terra Sigillata hallada en Segobriga (Saelices, Cuenca. Conventus Carthaginensis) y la cronología del templo de culto imperial”. *Lucentum*. XIX-XX pp. 209-213
- CINCA MARTÍNEZ, J.L. (1986): “Un alfar de *sigillata* hispánica descubierto en Calahorra (La Rioja)”, en *Segundo Coloquio sobre Historia de La Rioja, vol.I*, Logroño, pp.143-153; (2000): “Elementos de alfar en el casco urbano de Calahorra ¿un nuevo taller de producciones de cerámica romana?”, *Iberia*, 3, Logroño, pp.319-332; Cinca, J.L., Iguácel de la Cruz, P. y Antoñanzas, A. “El alfar romano de Calagurris (Calahorra, la Rioja): nuevos datos”, *Kalakorikos* 14, pp.173-212.
- CUOMO DI CAPRIO, N. (1985): “La Ceramica in Archeologia. Antiche tecniche di lavorazione e moderni metodi d’indagine”. <<L’Erma>> di Bretschneider (La Fenice 6), Roma.
- CUOMO DI CAPRIO, N. (2007): “Ceramica in Archeologia 2. Antiche tecniche di lavorazione e moderni metodi d’indagine”. <<L’Erma>> di Bretschneider, Roma.
- DUFAY, B. (1996): “Les fours de potiers gallo-romains: synthèse et classification. Un nouveau panorama”. *SFECAG*, *Actes du Congrès de Dijon*, 297-311.
- DUHAMEL, P. (1974): “Les fours de potiers”. *Les Dossiers de l’Archéologie*, 54-56.
- ESCRIVÁ TORRES, V. (1989): “Comercialización de la T.S.Hispánica de Bronchales en la ciudad de Valencia” *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología (Castellón de la Plana, 1987)*, Zaragoza. Pp. 421-430.
- ESCRIVÁ TORRES, V. (1989): *Cerámica romana de Valentia. La terra sigillata hispánica*. En Serie Arqueológica Municipal, 8, Ajuntament de València, Valencia.
- ETTLINGER, E. *et alii*. (1990): “*Conspectus formarum terrae sigillatae Italico modo confectae*”. Römisch-germanische Kommission des deutschen archäologischen Instituts zu Frankfurt a.M., Bonn.
- FANLO LORAS, J. *et alii* (2011): “Tecnología cerámica experimental: cuestiones en torno a la construcción de cuencos de Terra Sigillata y las decantaciones de los engobes”. Universidad Autónoma de Barcelona, *Rev. Estrat Crític* 5, Vol. 2, Barcelona.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a I. (Ed.) (1998): “*Terra sigillata* hispánica: estado actual de la investigación”. Universidad de Jaén, Jaén.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a I. (1999): “Breve introducción al estudio de la terra sigillata”. Centro de estudios <Universidad y progreso> Colección Historia, Córdoba.



- FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a. I (2013): Una aproximación a Isturgi Romana: El complejo alfarero de los Villares de Andújar, jaen, España), Ed. Quasar, Roma.
- FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (2010): “Un fragmento de molde de sigillata procedente de Segobriga (Cuenca)”. En *Boletín Ex Officina Hispana*, 2: 37-39.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V.M. (1983): “El taller de cerámica sigillata de Tiermes”, en: Homenaje al prof. Martín Almagro Basch, Vol. 4, pp. 21-30.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., MORILLO, A., ZARZALEJOS PRIETO, M. (Eds.) (2015): “Manual de cerámica romana II: cerámicas romanas de época altoimperial en Hispania. Importación y producción”. Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, Madrid.
- FLETCHER VALLS, D. (1965): “Tipología de los hornos cerámicos en España”. *Archivo Español de Arqueología* XXXVIII, 170-174.
- GARABITO GÓMEZ, T. (1977): “Las zonas de comercialización de los alfares riojanos», *Berceo*, 93. Logroño, pp. 155-170.
- GARABITO GÓMEZ, T. (1978): “Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización”. *Biblioteca Prehistorica Hispana*, XVI, Madrid.
- GARCÍA-BARBERENA UNZU, M. y UNZU URMENETA, M. (2013): “Un barrio artesanal periurbano en la ciudad romana de "Pompelo", Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra, N° 21, 2013, pp. 19-255.
- GARCÍA GUINEA, M.A. (1959): “Prospecciones en la antigua *Uxama* (Osma)”. *Archivo Español de Arqueología*, XXXII, 122-134.
- GENIN, M. (2007) *La Graufesenque (Millau, Aveyron). Sigillées lisses et autres productions*, Santander.
- HABELT, R. (2002): “*Conspectus formarum terrae sigillatae Italico modo confectae*”, Bonn.
- HAYES, J.W. (1972): “Late Roman Pottery”. London
- HERMET, F. (1934): *La Graufesenque (Condatomago)*, vol. II, París.
- HOFMANN, B. (1986): “La ceramique sigillée”. Editions Errance, Paris.
- JUAN TOVAR, L. C. (1985a): “Los alfares de cerámica sigillata en la Península Ibérica”, *Revista de Arqueología*, no. 44 (I). Madrid, pp. 32-45.
- JUAN TOVAR, L. C. (1985b): “Los alfares de cerámica sigillata en la Península Ibérica”, *Revista de Arqueología*, no. 45 (II). Madrid, pp. 32-45.
- JUAN TOVAR, L. C. (1995): “La investigación sobre las industrias cerámicas de época romana en Hispania: el programa Officina”, *Anuario de la Universidad Internacional SEK*, n° 1, pp. 11-22.
- LAMBOGLIA, N. (1958): “Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara. I (tipi A e B)”. *Riv. di Studi Liguri*, XXIV, 257-330.
- LAMBOGLIA, N. (1963): “Nuove osservazioni sulla Terra sigillata chiara. II (tipi C, lucente e D)”. *Riv. di Studi Liguri*, XXIX, 145-212.
- LE NY, F. (1988): “Les fours de tuilliers gallo-romains – Méthodologie – Étude technologique, typologique et statistique – Chronologie” *D.A.F.*, n° 12, éd. MSH, Paris.
- LÓPEZ PÉREZ, G. (1994): “La villa romana de la Salut de Sabadell y su complejo termal”. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, t. 7, pp. 357-369.



- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R. (1985): *Terra sigillata hispánica tardía decorada a molde de la Península Ibérica*, Salamanca.
- LUEZAS PASCUAL, R.A. y ANDRES VALERO, S. (1989): “Un posible alfar de cerámica romana en Varea (Logroño, Rioja)”. En *Cuadernos de Investigación Histórica*. “Brocar”, 15. Pp. 151-165.
- LUEZAS PASCUAL, R.A. y ANDRES VALERO, S. (1993): “Nuevos datos sobre un posible alfar de cerámica romana en Varea (Logroño, La Rioja)”. En *Berceo*, 124. Pp. 73-88.
- LUEZAS PASCUAL, R.A. (2005): “La villa romana de Cantarrayuela: un nuevo centro de producción alfarera de época romana”, *Kalakorikos 10*, Calahorra, pp.115-136.
- MADRID I FERNÁNDEZ, M. y BUXEDA I GARRIGÓS, J. (2007): “Estudio arqueométrico del taller de *terra sigillata* de Mont-roig del Camp (Baix Camp, Tarragona)”. En J. Molera, J. Fargas, P. Roura y T. Pradell (eds.), *VI Congreso Ibérico de Arqueometría. Avances en Arqueometría 2005, Girona, 26-29 de 2005*, Universitat de Girona, Girona: 59-70.
- MAYET, F. (1984): “Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution à l’histoire économique de la Péninsule ibérique sous l’Empire romain”. De Boccard, 2 vol. Paris.
- MEDRANO MARQUÉS, M. (1987): “Excavaciones arqueológicas en el alfar de *terra sigillata hispánica* de Villarroya de la Sierra”. Museo de Zaragoza, Boletín nº6, 1987, Zaragoza. Pp. 453-456.
- MEDRANO MARQUÉS, M. y DÍAZ SANZ, P. (2000): “El alfar romano, villa y necrópolis de Villarroya de la Sierra (Zaragoza)”. *Rev. Salduie* nº I, 2000, Zaragoza. Pp. 273-282.
- MEZQUÍRIZ, M^a. A. (1961): “*Terra Sigillata Hispanica*”. Valencia, 2 vols.
- MEZQUÍRIZ, M^a. A. (1985): “*Terra sigillata ispanica*”. *Enciclopedia dell’Arte Antica. Atlante delle forme ceramiche. II. Cerámica fine romana nel bacino Mediterraneo (Tardo Ellenismo e Primo Impero)*. Roma. Pp. 97-173.
- MORAIS, R., A. FERNÁNDEZ, M.J. SOUSA (eds. científicos) (2014) “As produções cerâmicas de imitação na Hispania, II Congresso Internacional da SECAH – EX OFFICINA HISPANA, Braga 3 a 6 de abril de 2013, Monografias Ex Officina Hispana, II, Tomo I, Porto.
- NOVOA JÁUREGUI, C. (2009): *Arqueología del Paisaje y producción cerámica: los alfares romanos del valle del Najerilla (La Rioja) y su distribución espacial*, Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca,
- OSWALD, F., (1931): “Index of potters’ Stamps on terra sigillata “Samian Ware””. Margidunum.
- OSWALD, F. y PRYCE, D. (1966): “An Introduction to the Study of Terra Sigillata”. Gregg Press LTD, London.
- OXE, A. y COMFORT, H. (1968): *Corpus Vasorum Arretinorum*, Bonn.
- PAZ PERALTA, J.A. (1991): “Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C. en la provincia de Zaragoza”. Zaragoza
- PERA I ISERN, J. y SOLÀ GÓMEZ, G. de (2014): “La problemática de la *terra sigillata* hispánica en las ciudades de interior: el caso de *Iesso* (Guissona). En M. Roca, M. Madrid y R. Celis (eds), *Contextos cerámicos de época altoimperial en el Mediterráneo Occidental*, Universitat de Barcelona. Pp. 250-269.
- PÉREZ ALMOGUERA, A. (1990): “La “terra sigillata” de l’antic Portal de Magdalena”. Ayuntamiento de Lleida, Lleida.
- PÉREZ ALMOGUERA, A. (1999): “*T.P.M.T.*, alfarero ilerdense de *terra sigillata*”. En *AnMurcia*, 15. Pp. 169-177.



- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. (2014): "Los centros de producción de la Terra Sigillata Hispánica Tardía. Antiguos y nuevos centros, hornos y estructuras asociadas", *Oppidum* 10. Pp. 157-170.
- RENOM COSTA, V. y MAS GOMIS, L. (1950): "Las excavaciones del poblado de Arragona". Pp. 93-118.
- ROCA ROUMENS, M. (1978): "Producció de sigillata a la villa de la salut". *Arrabona*, 6, pp. 5-30.
- ROCA ROUMENS, M. (1981): "Terra sigillata hispánica. Una aproximación al estado de la cuestión", *CPGr.* 6, Granada. Pp. 385-410.
- ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M.I. (Coords.). (1999): "Terra Sigillata Hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales". Servicio de publicaciones de las universidades de Jaén y Málaga, Jaén y Málaga.
- ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M.I. (Coords.). (2005): "Introducción al estudio de la cerámica Romana. Una breve Guía de referencia". Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga.
- ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M.I. (2008): "Producciones de *terra sigillata* hispánica", en D. Bernal Casasola, A. Ribera i Lacomba (Coords): *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*. Cádiz, pp. 316-324.
- ROMERO CARNICERO, M^a V. *et alii*. (2008): "El centro de producción de cerámica de *Uxama*. (Osma/El Burgo de Osma, Soria)". *SFECAG, Actes du Congrès de l'Escala-Empúries*, Pp. 319-330.
- ROMERO CARNICERO, M^a V. *et alii*. (2012): "Producción y consumo de cerámicas de mesa en la meseta norte durante el alto imperio. La terra sigillata". Universidad de Valladolid, 2012. Valladolid.
- SÁENZ PRECIADO, J.C. (1997): "La *Terra Sigillata Hispánica* del *Municipium Augusta Bilbilis*". Facultad de Filosofía y letras. Zaragoza.
- SÁENZ PRECIADO, J.C. (2012): "Las producciones de *sigillata hispánica* locales y regionales de *Municipium Augusta Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza)", en D. Bernal Casasola, A. Ribera i Lacomba (Coords): *Cerámicas hispanorromanas II: producciones regionales*. Cádiz, pp. 63- 81.
- SÁENZ PRECIADO, J.C. (2012): "La sigillata hispánica: ¿artesanía o manufactura?", en M. Martín-Bueno y C. Sáenz 8eds): *Modelos edilicios y prototipos en la monumentalización de las ciudades de Hispania, Monografías Arqueológicas 49*, Zaragoza, pp. 149-162.
- SÁENZ PRECIADO, J.C. (2015): "Configuración y desarrollo de los centros productores de sigillata en Aragón", en: E. Alcorta y A. Martínez (eds): *Mesa Redonda: Cerámicas de época romana en el norte de Hispania y Aquitania: Producción, comercio y consumo entre el Duero y el Garona* (Universidad de Deusto - Bilbao, 22 al 24 de octubre de 2014), Ex Officina Hispana. Cuadernos de la Secah. 2, Bilbao, 2015, pp.475-494
- SÁENZ PRECIADO, C. (2015): "Moldes para la fabricación de sigillata hispánica aparecidos en Bilbilis (Calatayud - Zaragoza)", *Boletín EX OFFICINA HISPANA* N°6, pp.22.24.
- SÁENZ PRECIADO, M.P. (1993): "La *terra sigillata* hispánica en el valle medio de Ebro: el centro alfarero de *Tritium Magallum* (Tricio, La Rioja)". Repositorio Documental de la Universidad de Zaragoza <http://zaguan.unizar.es/record/9566>. Tesis doctoral, Zaragoza.
- SÁENZ PRECIADO, M.P. (1998): "El complejo alfarero de *Tritivm Magallum* (La Rioja): alfares altoimperiales". En M^a I. Fernández García (ed.), *Terra sigillata hispánica: estado actual de la investigación*, Universidad de Jaén: 125-163.
- SÁENZ PRECIADO, M.P. (2000a): "Avance sobre la excavación del centro alfarero romano de "El Quemao" (Tricio, La Rioja)". En *Salduie*, 1: 295-302.



SÁENZ PRECIADO, M.P. (2000b): "El Quemao (Tricio): nuevo conjunto alfarero romano excavado en el Valle del Najerilla (La Rioja)". En *CVDAS*, 1: 121-131.

SÁENZ PRECIADO, J.C. y SÁENZ PRECIADO, M.P. (1999): "Estado de la cuestión de los alfares riojanos. La terra sigillata hispánica altoimperial". En M. Roca Roumens y M^a I. Fernández García (coords.), *Terra Sigillata Hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*, Universidad de Jaén y Universidad de Málaga, Málaga: 61-136.

SÁENZ PRECIADO, J.C. y SÁENZ PRECIADO, M.P. (2006): "El centro alfarero de la Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja). Las producciones del alfarero de las hojas de trébol y del alfarero de los bastoncillos segmentados". *Salduie*, 6, pp. 195-211.

SÁENZ PRECIADO, J.C. y SÁENZ PRECIADO, M^a.P (2013): "*Figlinae* romanas de *Vareia* y *Calagurris* (La Rioja). En D. Bernal, L.C. Juan, J.J. Díaz y A.M. Sáenz (eds.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania, I Congreso Internacional de la SECAH ex officina Hispana, Cádiz, 2011*, Monografías ex officina Hispana, 1, tomo I, Ex officina Hispana y Universidad de Cádiz, Cádiz: 469-478.

SÁENZ PRECIADO, J.C. y SÁENZ PRECIADO, M.P. (2015): "FORMA IIX IMPIIRATORII CAIISARII DOMITIANO", en I. Fernández, P. Ruiz y M.^a V. Peinado (eds): *Congreso Internacional "Terra Sigillata Hispánica. 50 años de investigaciones (Granada, 2014)*, Granada, 163-178.

SÁENZ PRECIADO, J.C. y SÁENZ PRECIADO, M.P. (2015): "Centros alfareros de sigillata en La rioja. Los alfares externos al complejo alfarero de Tritium", en: E. Alcorta y A. Martínez (eds): *Mesa Redonda: Cerámicas de época romana en el norte de Hispania y Aquitania: Producción, comercio y consumo entre el Duero y el Garona* (Universidad de Deusto, 22 al 24 de octubre de 2014), Ex Officina Hispana. Cuadernos de la Secah. 2, Bilbao, pp.389-408

SÁNCHEZ-LAFUENTE, R. (1985): "Comercio de cerámicas romanas en Valeria". Diputación de Cuenca.

SÁNCHEZ-LAFUENTE, J. (1990): "*Terra Sigillata* de Segobriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercávica. Madrid.

SANFELIÚ LOZANO, D. y CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R. (2006): "Un taller de *terra sigillata* en Segobriga (Saelices, Cuenca)". *Lvcentvm XXV*, Alicante. Pp. 159-175.

SERRA VILARÓ, J. (1924): "Estación ibérica, termas romanas y taller de "terra sigillata" en Solsona". *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 63, Madrid, pp. 18-31.

SERRA VILARÓ, J. (1925): "Cerámica en Abella. Primer taller de "terra sigillata" descubierto en España". *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 73, Madrid, pp. 1-22.

SERRA VILARÓ, J. (1926): "Excavaciones en Solsona. Memoria de las excavaciones practicadas en 1925". *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 83, Madrid.

SOTOMAYOR, M. (1971): "Centro de producción de *sigillata* de Andújar (Jaén)" *XII Congreso Nacional de Arqueología (Jaén, 1971)*, Zaragoza, pp. 689-698.

TREMOLEDA TRILLA, J. y CASTANYER MASOLIVER, P. (2013): "El alfar romano de Ermedàs. El taller y su producción (Cornellà del Terri, Girona)". En D. Bernal, L.C. Juan, J.J. Díaz y A.M. Sáenz (eds.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania, I Congreso Internacional de la SECAH ex officina Hispana, Cádiz, 2011*, Monografías ex officina Hispana, 1, tomo I. Ex officina Hispana y Universidad de Cádiz, Cádiz. Pp. 479-497.

VAZQUEZ DE PARGA, L. "Estado actual de estudio de la terra sigillata". *AEA XVI*, Madrid, pp. 127-144.

VILA CINCA, J. (1927): "Memoria dels treballs realitzats en les excavacions dels voltants del Santuari de la Mare de Déu de la Salut". Sabadell, 1923; reeditada en 1927.





WAAGE, F.O. (1933): "The American Excavations in the Athenian Agora, First Report: The Roman and Byzantine Pottery". *Hesperia*, II, pp. 279-328.

ZARZALEJOS PRIETO, M. *et alii*. (2010): "Historia de la cultura material del mundo clásico". UNED, Madrid.



ANEXO A

FICHAS DE LOS CENTROS DE PRODUCCIÓN

UBICACIÓN La Rioja (varias localidades)	YACIMIENTO <i>TRITIUM MAGALLUM</i>
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4694169 LONGITUD 523315	
INVESTIGACIÓN ELORZA – 1975 - “Los Pozos” MEZQUÍRIZ – 1976 – Bezares y Camprovín GARABITO – 1978 - “Los Pozos”, Garrero, Prado Alto y Rivas Caídas. SÁENZ PRECIADO, M.P. – 2000 – Tricio y Arenzana de Abajo	CRONOLOGÍA Segunda mitad del siglo I d.C. - inicios del V d.C.
ESTRUCTURAS Numerosos hornos localizados en distintos municipios.	RESTOS MATERIALES Gran cantidad de desechos de cocción, carretes, ajustadores, separadores, etc.
RESTOS CERÁMICOS Numerosos fragmentos de moldes y de T.S.H. lisa y decorada.	
PASTA Tono rojizo claro, siendo compacta, poco porosa y no presenta inclusiones.	
“BARNICES” De color rojizo anaranjado, muy adherente y brillante. A partir del siglo II d.C. menos brillante y compacto, y con un tono más anaranjado.	
FORMAS LISAS Totalidad del repertorio	FORMAS DECORADAS Totalidad del repertorio.

SELLOS/MARCAS DE ALFARERO

Casi 200 firmas, recogidas en la publicación de J.C. y M.P. Sáenz Preciado (1999: 87-134).

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS

La totalidad del repertorio decorativo

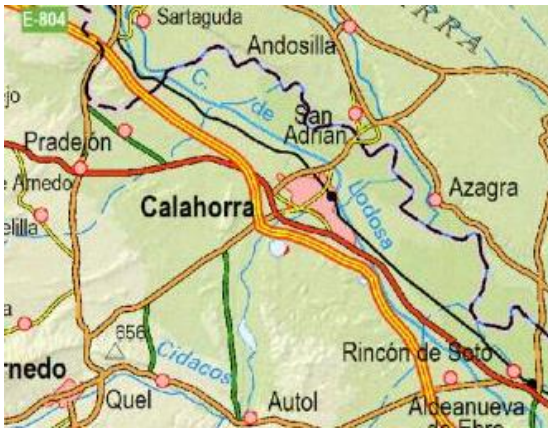

DIFUSIÓN

Constatada en toda la Península Ibérica y la *Mauritania Tingitana*.

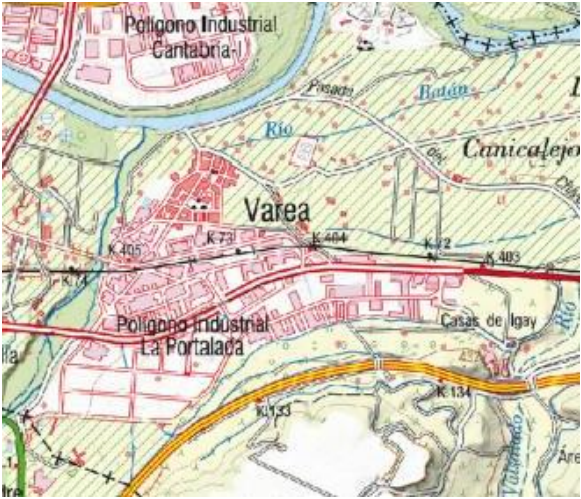

BIBLIOGRAFÍA

SÁENZ PRECIADO, M.P. (1998): “El complejo alfarero de Tritivm Magallum (La Rioja): alfares altoimperiales”. En M^a I. Fernández García (ed.), *Terra sigillata hispánica: estado actual de la investigación*, Universidad de Jaén: 125-163.

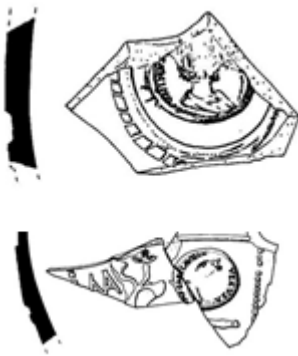
SÁENZ PRECIADO, J.C. y SÁENZ PRECIADO, M.P. (1999): “Estado de la cuestión de los alfares riojanos. La terra sigillata hispánica altoimperial”. En M. Roca Roumens y M^a I. Fernández García (coords.), *Terra Sigillata Hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales*, Universidad de Jaén y Universidad de Málaga, Málaga: 61-136.

UBICACIÓN		YACIMIENTO	
Calahorra (La Rioja)		CALAGURRIS	
COORDENADAS UTM 30			
			
LATITUD 4684175 LONGITUD 585256			
INVESTIGACIÓN		CRONOLOGÍA	
CINCA MARTÍNEZ, J.L. 1986		Finales siglo I d.C. – II d.C.	
ESTRUCTURAS		RESTOS MATERIALES	
6 hornos, piletas y depósitos (La Maja).		Piezas con defectos de cocción, carretes, separadores y ajustadores. Un fragmento de barro cocido con digitaciones. Pruebas para la fabricación de <i>terra sigillata</i> .	
RESTOS CERÁMICOS			
2 fragmentos de molde (Calahorra); 4 fragmentos de molde (La Hoya de Sorbán); fragmentos de T.S.H. lisa y decorada.			
PASTA			
No especifica			
“BARNICES”			
Sin especificar			
FORMAS LISAS		FORMAS DECORADAS	
No especificadas		Hisp. 37	
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO			
Sin documentar			

<p>MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS</p> <p>Ninguno</p>
<p>DIFUSIÓN</p> <p>Local</p>
<p>BIBLIOGRAFÍA</p> <p>CINCA MARTÍNEZ, J.L. (1986): “Un alfar de <i>sigillata</i> hispánica descubierto en Calahorra (La Rioja)”, en <i>Segundo Coloquio sobre Historia de La Rioja, vol.I</i>, Logroño, pp.143-153; (2000): “Elementos de alfar en el casco urbano de Calahorra ¿un nuevo taller de producciones de cerámica romana?”, <i>Iberia</i>, 3, Logroño, pp.319-332; Cinca, J.L., Iguácel de la Cruz, P. y Antoñanzas, A. “El alfar romano de Calagurris (Calahorra, la Rioja): nuevos datos”, <i>Kalakorikos 14</i>, pp.173-212.</p> <p>LUEZAS PASCUAL, R.A. (2005): “La villa romana de Cantarrayuela: un nuevo centro de producción alfarera de época romana”, <i>Kalakorikos 10</i>, Calahorra, pp.115-136.</p>

UBICACIÓN Varea (Logroño, La Rioja)	YACIMIENTO VAREIA
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4701433 LONGITUD 548768	
INVESTIGACIÓN LUEZAS PASCUAL, R.A. y ANDRES VALERO, S. 1989	CRONOLOGÍA Segunda mitad siglo I-III d.C.
ESTRUCTURAS 1 horno de planta rectangular (La Portalada)	RESTOS MATERIALES Separadores, ajustadores, pruebas de alfar, desechos de cocción
RESTOS CERÁMICOS 16 fragmentos de molde y fragmentos de T.S.H. lisa y decorada	
PASTA No especifica	
“BARNICES” Sin especificar	
FORMAS LISAS Hisp. 8	FORMAS DECORADAS Hisp. 37 y 81
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO MA	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS



Improntas monetales del Emperador Lucio Vero.

DIFUSIÓN

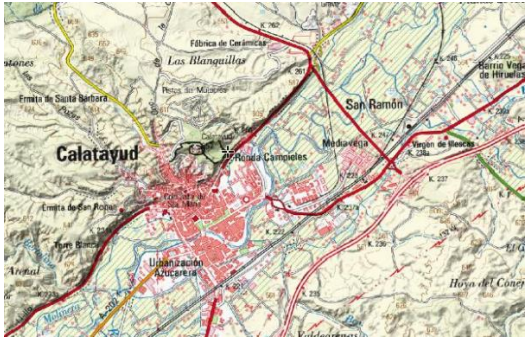

Local

Viana (Navarra): fragmento de molde similar, con improntas monetales (Sáenz Preciado, J.C. y M.P., 2013: 473-474)

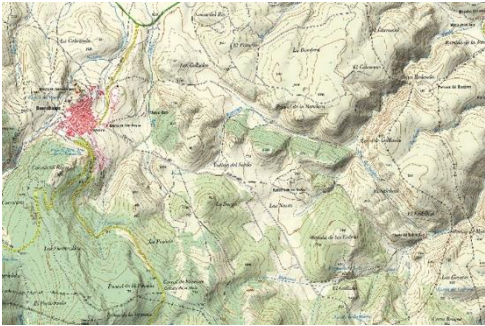
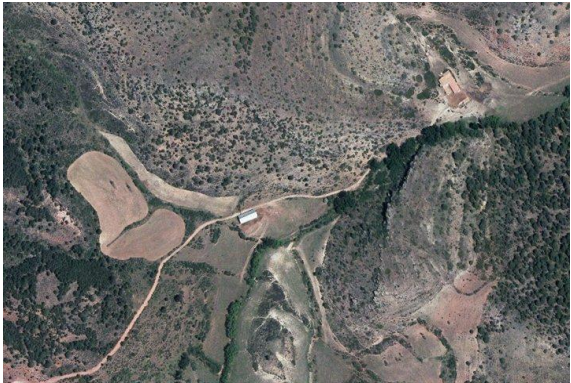
BIBLIOGRAFÍA

LUEZAS PASCUAL, R.A. y ANDRES VALERO, S. (1989): “Un posible alfar de cerámica romana en Varea (Logroño, Rioja)”. En *Cuadernos de Investigación Histórica. “Brocar”*, 15. Pp. 151-165.

LUEZAS PASCUAL, R.A. y ANDRES VALERO, S. (1993): “Nuevos datos sobre un posible alfar de cerámica romana en Varea (Logroño, La Rioja)”. En *Berceo*, 124. Pp. 73-88.

UBICACIÓN Calatayud (Zaragoza)	YACIMIENTO <i>BILBILIS</i>
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4582094 LONGITUD 616796	
INVESTIGACIÓN MARTÍN-BUENO, M. 1971	CRONOLOGÍA S. I a.C. – V d.C.
ESTRUCTURAS Sin documentar	RESTOS MATERIALES Fragmentos cerámicos pasados de cocción. Molde de <i>valvae</i> inferior para lucernas Dressel 9.
RESTOS CERÁMICOS 2 Fragmentos de molde. Formas lisas: 2422 fragmentos, 267 pertenecientes al alfar de Villarroya de la Sierra, 1 a Bronchales, 2126 al complejo tritiense, 15 de la denominada producción P.I, 3 de la P.II y 10 de la P.IV Formas decoradas: 2696 fragmentos, 286 de Villarroya de la Sierra, 6 de Bronchales, 10 de P.I, 15 de P.II y 18 de P.IV	
PASTA No especifica	
“BARNICES” Aparece una amplia gama, desde brillantes y consistentes hasta oscuros y fragmentados	
FORMAS LISAS DRAG. 15/17, 17, 18, 24/25, 27, 33, 35, 36, 44, 46, 51, 30 L. y 37 L. HISP. 2, 4, 5, 7, 10, 49, 1, 12 ó 20, 23, 54, 70, 19 y 31. 82 y 83 (nuevas). 8, 15/17, 27, 35, 36, 6, 44, 73 (T.S.H. intermedia). BILBILIS 1, 2 y 3 (nuevas).	FORMAS DECORADAS DRAG. 29, 30, 37 y 39. HISP. 1, 20, 40. 81 (nueva). 37 (T.S.H. intermedia). 37T (T.S.H. tardía). BILBILIS 4 HERMET 13

RITT. 8 y 12; LUDOWICI Tb; HERMET 13 L.	
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO ASIAICI – M.C.R. – OF.ALB[...] - A[...]CI – OF.COR – OF.G.S.R. – OF.N[...] - IVD[...] – O.L.S.(N) – MA(N)[...] – (O)FMO(L)[...] – OF.OC[...] - OICC[...] – O.P[...]NI – OF.P(A)[...] – OF.SE(M)[...] – EX.VA - OVA[...] - [...]ALERI - [...]MA[...] - [...]LVS - [...]ATI - [...]NVS - O[...]A.B(R)I - [...]CVLI - [...]TRI - OF[...] - O[...] Interdecorativos: VL(L)[...] - [...]NGN[...] - [...]S).ANNO.IN[...] - [...]NNO[...] - [...]F.C[...] - [...]BO[...]	
MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS Ninguno	
DIFUSIÓN Local	
BIBLIOGRAFÍA SAENZ PRECIADO, J.C. “La <i>Terra Sigillata Hispánica</i> del <i>Municipium Augusta Bilbilis</i> ”. Zaragoza: Facultad de Filosofía y letras, 1997. SÁENZ PRECIADO, J.C. (2012): “Las producciones de <i>sigillata hispánica</i> locales y regionales de <i>Municipium Augusta Bilbilis</i> (Calatayud-Zaragoza)”, en D. Bernal Casasola, A. Ribera i Lacomba (Coords): <i>Cerámicas hispanorromanas II: producciones regionales</i> . Cádiz: 2012, pp. 63- 81. SÁENZ PRECIADO, C. (2015): "Moldes para la fabricación de sigillata hispánica aparecidos en Bilbilis (Calatayud - Zaragoza)", <i>Boletín EX OFFICINA HISPANA</i> N°6, pp.22.24.	

UBICACIÓN Bronchales (Teruel)	YACIMIENTO “EL ENDRINAL”
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4483386 LONGITUD 623845	
INVESTIGACIÓN ATRIÁN JORDÁN, P. 1957	CRONOLOGÍA Último cuarto S. I d.C. – II d.C.
ESTRUCTURAS Sin documentar	RESTOS MATERIALES Adobes, restos de hornadas mal realizadas, materiales de taller, moldes y vasos
RESTOS CERÁMICOS 66 Moldes de tres calidades diferentes de pastas 34 Vasos de dos calidades diferentes; 17 de formas lisas y 17 de formas decoradas	
PASTA Muy tamizada, bien elaborada y compacta, el corte es vítreo y limpio y tiene color rojizo, y otra de peor calidad, más granulosa y pastosa en el corte y con un color rojo – anaranjado.	
“BARNICES” Dos tipos de barnices: uno de grano muy fino, brillante y homogéneo, color rojo intenso; el otro es fino y uniforme, con un color anaranjado y que se desprende más fácilmente	
FORMAS LISAS DRAG. 15/17, 24/25, 27, 31, 35, 44 y 46. MEZQUÍRIZ 2; BRONCHALES 1, 2, 3 y 4.	FORMAS DECORADAS DRAG. 29/37, 30 y 37a – 37b
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO Sin documentar	

MOTIVOS DECORATIVIVOS PROPIOS



Motivo característico, composición de *Acteon*

DIFUSIÓN

Cuenca: *Valeria* (Sánchez-Lafuente 1985)

Guadalajara: *Luzaga*, *El Hontanar* y *Las Casutillas* (Sánchez-Lafuente 1985)

Zaragoza: *Arcóbriga*, *Celsa* y *El Convento* en Mallén (M. Beltrán 1990)

Valencia (Escrivà 1989)


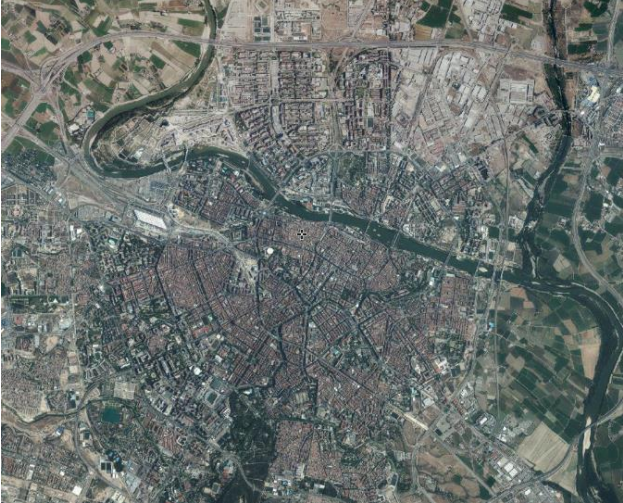
Alicante: Jávea, Tossal de Manises, Elche

Castellón: Sagunto



BIBLIOGRAFÍA

ATRIÁN JORDÁN, P. “Estudio sobre un alfar de *terra sigillata* hispánica”. Teruel: Rev. Teruel, nº 19, 1958, pp. 87-172.

SÁNCHEZ-LAFUENTE, R. “Comercio de cerámicas romanas en Valeria”. Cuenca: Diputación de Cuenca, 1985.

UBICACIÓN Zaragoza	YACIMIENTO CAESARAUGUSTA
COORDENADAS UTM 30  <p>LATITUD 4613723 LONGITUD 675948</p>	
INVESTIGACIÓN CANTOS CARNICER, A. y SÁENZ PRECIADO, J.C. 2007	CRONOLOGÍA Finales siglo I d.C. – principios del II d.C.
ESTRUCTURAS Sin documentar	RESTOS MATERIALES Sin especificar
RESTOS CERÁMICOS 2 fragmentos de moldes	
PASTA No especifica	
“BARNICES” Sin especificar	
FORMAS LISAS Sin especificar	FORMAS DECORADAS Hisp. 37
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO [...] (M) IT [...]	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS
Ninguno
DIFUSIÓN
Local
BIBLIOGRAFÍA
CANTOS CARNICER, A. y SÁENZ PRECIADO, J.C. (2007): “Hallazgo de un molde de <i>terra sigillata</i> hispánica en <i>Caesaraugusta</i> (Zaragoza)”. <i>Cæsaraugusta</i> , 78, 2007, Zaragoza, pp. 481-486.

UBICACIÓN Villarroya de la Sierra (Zaragoza)	YACIMIENTO Alfar, villa y necrópolis de V. de la Sierra
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4591531 LONGITUD 600703	
INVESTIGACIÓN DÍAZ SANZ, M ^a . A. y MEDRANO MARQUÉS, M. 1987 – 2000	CRONOLOGÍA Segunda mitad s. I d.C. – IV d.C.
ESTRUCTURAS 4 hornos de planta circular	RESTOS MATERIALES Ajustadores de torno, carretes de diversos tamaños, plaquetas circulares para la fabricación de vasos, platos de torno y pellas de barro cocido y amasado.
RESTOS CERÁMICOS Más de 16.000 elementos. Varios moldes de factura muy cuidada y otros de factura más grosera. Varios vasos. Piezas inconclusas (sin cocer, sin barniz o deformadas por la cocción).	
PASTA No especifica	
“BARNICES” No especifica	
FORMAS LISAS Drag. 15/17, 24/25, 35, 36, 44 y 46 Ritt. 8 Hisp. 2, 6, 7, 8, 17, 20, 27, 73 Ludowici Tb	FORMAS DECORADAS Drag. 29, 30, 37a y 37b Hisp. 37T
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO	

Marca parcial RT en un molde. Aparecen varios fragmentos de *sigillum* de la parte final de este, por lo que no se puede reconstruir su leyenda.

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS

Ninguno

DIFUSIÓN

Zaragoza: *Bílbilis* (Calatayud), *Turiaso* (Tarazona), *Manlia* (Mallén), *Nertóbriga* (La Almunia de Doña Godina)

BIBLIOGRAFÍA

MEDRANO MARQUÉS, M. y DÍAZ SANZ, P. “El alfar romano, villa y necrópolis de Villarroya de la Sierra (Zaragoza)”. Zaragoza: Rev. *Salduie* nº I, 2000, pp. 273-282.

FERNÁNDEZ OCHOA, C., MORILLO, A., ZARZALEJOS PRIETO, M. (Eds.) “Manual de cerámica romana II: cerámicas romanas de época altoimperial en Hispania. Importación y producción”. Madrid: Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias, 2015, pp. 207-208.

UBICACIÓN Pamplona (Navarra)	YACIMIENTO <i>POMPELO</i>
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4741453 LONGITUD 610118	
INVESTIGACIÓN GARCÍA-BARBERENA, M. y UNZU URMENETA, M. 2005	CRONOLOGÍA Siglo II-III d.C.
ESTRUCTURAS 1 horno de planta rectangular y 1 horno de planta circular.	RESTOS MATERIALES Punzones y piezas con defecto de cocción
RESTOS CERÁMICOS Moldes y fragmentos de T.S.H. lisa y decorada.	
PASTA De color naranja claro	
“BARNICES” Mal adheridos, con goterones e imperfecciones, en tonalidades desde el amarillo al naranja claro	
FORMAS LISAS Mezq. 15/17	FORMAS DECORADAS Sin especificar
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO EX OF NO[...]	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS
Ninguno
DIFUSIÓN
Local
BIBLIOGRAFÍA
GARCÍA-BARBERENA UNZU, M. y UNZU URMENETA, M. (2013): “Un barrio artesanal periurbano en la ciudad romana de "Pompelo", Cuadernos de arqueología de la Universidad de Navarra, N° 21, 2013, pp. 19-255.

UBICACIÓN Abella (Naves, Lérida)	YACIMIENTO ABELLA
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4646592 LONGITUD 387433	
INVESTIGACIÓN SERRA VILARÓ, J. 1925	CRONOLOGÍA Siglo II - III d. C.
ESTRUCTURAS 4 hornos	RESTOS MATERIALES Fragmentos de desechos pasados de cocción.
RESTOS CERÁMICOS Gran cantidad de moldes, sin precisar número.	
PASTA Bien depurada, presenta un tono amarillento u ocre.	
“BARNICES” Rojo, sin embargo muchos ejemplares presentan un barniz anaranjado o marrón que se desprende con facilidad.	
FORMAS LISAS Hisp. 4, 7, 8, 15/17, 27, 35, 36 y 44.	FORMAS DECORADAS Hisp. 37 Déchelette 60
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO Sin documentar	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS

Ninguno

DIFUSIÓN

Iesso (Guissona, Lérida) (Pera y Solá, 2014:254-255)

BIBLIOGRAFÍA

BUXEDA I GARRIGÓS, J. y GURT, J. M. (1991): “La TSH de l’atelier d’Abella (Naves, Catalogne). Problemes tecnològiques”, *Actes du Congrès de la S.F.E.C.A.G.*, (Cognac 1991), Marsella, pp. 431-434.

CASAS, A., *et alii* (1989): “Aplicación de prospección magnética en la localización de hornos de cerámica romana en Naves (Lleida)”. En *SFECAG, Actes du Congrès de Lezoux*: 169-174.

PERA I ISERN, J. y SOLÀ GÓMEZ, G. de (2014): “La problemática de la *terra sigillata* hispánica en las ciudades de interior: el caso de *Iesso* (Guissona). En M. Roca, M. Madrid y R. Celis (eds.), *Contextos cerámicos de época altoimperial en el Mediterráneo Occidental*, Universitat de Barcelona. Pp. 250-269.

SERRA VILARÓ, J. (1925): “Cerámica en Abella. Primer taller de “terra sigillata” descubierto en España”. *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 73, Madrid, pp. 1-22.

UBICACIÓN Solsona (Lérida)	YACIMIENTO SOLSONA
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4650130 LONGITUD 377056	
INVESTIGACIÓN SERRA VILARÓ, J. 1924	CRONOLOGÍA Siglo II-III d.C.
ESTRUCTURAS Sin documentar	RESTOS MATERIALES Cerámicas deformadas junto a desechos de cocción, macizo de varios platos pegados y contrahechos.
RESTOS CERÁMICOS Numerosos restos de moldes y fragmentos de vasos	
PASTA No especifica	
“BARNICES” Sin precisar	
FORMAS LISAS Hisp. 17, 27 y 46.	FORMAS DECORADAS Hisp. 30 y 37
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO TER PATER[...] ; TER PATE ; MATE ACC[...]	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS
Ninguno
DIFUSIÓN
Local
BIBLIOGRAFÍA
SERRA VILARÓ, J. (1924): “Estación ibérica, termas romanas y taller de “terra sigillata” en Solsona”. <i>Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades</i> , 63, Madrid, pp. 18-31.

UBICACIÓN	YACIMIENTO
Lérida	<i>ILERDA</i>
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4610585 LONGITUD 301905	
INVESTIGACIÓN PÉREZ ALMOGUERA, A. 1990	CRONOLOGÍA último cuarto del siglo I d.C. – mediados II d.C.
ESTRUCTURAS Sin documentar	RESTOS MATERIALES Juntas de tuberías y piezas fallidas o con defectos de cocción.
RESTOS CERÁMICOS Más de 8.500 fragmentos de T.S.H. y más de 30 fragmentos de moldes.	
PASTA No especifica	
“BARNICES” Sin precisar	
FORMAS LISAS Hisp. 4, 7, 8, 15/17, 27, 33 y 44	FORMAS DECORADAS Hisp. 13, 30, 37a, 37b
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO T.PMT	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS

Ninguno

DIFUSIÓN



Iesso (Guisona, Lérida) (Pera y Solá, 2014:254-255)

BIBLIOGRAFÍA

BUXEDA I GARRIGÓS, J., *et alii* (2014): “La terra sigillata d’*Ilerda*, caracterització arqueomètrica i estudi històric-arqueològic de la seva producció i de la seva relació amb les ceràmiques engalbades”. En M. Roca, M. Madrid y R. Celis (eds.): *Contextos cerámicos de época altoimperial en el Mediterráneo Occidental*, Universitat de Barcelona: 182-249.

PÉREZ ALMOGUERA, A. (1990): “La “terra sigillata” de l’antic Portal de Magdalena”. Ayuntamiento de Lleida, Lleida.

PÉREZ ALMOGUERA, A. (1999): “*T.P.M.T.*, alfarero ilerdense de *terra sigillata*”. En *AnMurcia*, 15. Pp. 169-177.

UBICACIÓN El Burgo de Osma (Soria)	YACIMIENTO <i>UXAMA</i>
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4603160 LONGITUD 492291	
INVESTIGACIÓN ROMERO CARNICERO, M ^a V. 2008	CRONOLOGÍA 50/60 d.C. - primera mitad del siglo II d.C.
ESTRUCTURAS 1 horno de planta rectangular	RESTOS MATERIALES Vasos defectuosos e inacabados, pellas de arcilla y separadores
RESTOS CERÁMICOS Más de setenta fragmentos de moldes y numerosos fragmentos de T.S.H. lisa y decorada	
PASTA De tono rojo claro, algo porosa, de buena calidad y aspecto granulado.	
“BARNICES” Adherentes y muy brillantes, de color Rojo Munsell 2.5 y 4/7	
FORMAS LISAS Hisp. 2, 4, 7, 8, 10, 15/17, 18, 24/25, 27, 35, 36 y 46	FORMAS DECORADAS Hisp. 1, 2, 13, 20, 29, 29/37, 30, 37a, 37b y 40
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO Sin documentar	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS

Ninguno

DIFUSIÓN

Numantia, Termes, Clunia, Pintia, Obila, Segovia, Complutum, Segobriga, Valeria, Ercavica, Arcobriga y Ocilis (Romero Carnicero 2012:179-189).

BIBLIOGRAFÍA

ARELLANO HERNANDEZ, O. *et alii* (2002): “Inventario y estudio del material arqueológico exhumado en las excavaciones del Claustro de la Catedral y del entorno de la Plaza de la Catedral de El Burgo de Osma (Soria). *Informe realizado para la Junta de Castilla y León*. Soria.



ARELLANO HERNANDEZ, O. *et alii* (2005): “Intervención arqueológica en la calle Basilea nº5 de El Burgo de Osma (Soria)”. *Informe realizado para la Junta de Castilla y León*. Soria.

GARCÍA GUINEA, M.A. (1959): “Prospecciones en la antigua *Uxama* (Osma)”. *Archivo Español de Arqueología*, XXXII, 122-134.

ROMERO CARNICERO, M^a V. *et alii*. (2008): “El centro de producción de cerámica de *Uxama*. (Osma/El Burgo de Osma, Soria)”. *SFECAG, Actes du Congrès de l'Escala-Empúries*, Pp. 319-330.

UBICACIÓN Gormaz (Soria)	YACIMIENTO GORMAZ
COORDENADAS UTM 30  <p>LATITUD 4592927 LONGITUD 500033</p>	
INVESTIGACIÓN ORTEGO, T. 1969	CRONOLOGÍA Siglo I d.C.
ESTRUCTURAS 2 hornos	RESTOS MATERIALES Piezas defectuosas y pasadas de cocción
RESTOS CERÁMICOS Casi 10 fragmentos de moldes y fragmentos de T:S.H. lisa y decorada	
PASTA Presenta la misma composición química que las piezas del taller de <i>Uxama</i>	
“BARNICES” No especifica	
FORMAS LISAS Hisp. 15/17, 27 y 35	FORMAS DECORADAS Hisp. 29, 29/37, 30 y 37
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO Sin documentar	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS
Ninguno
DIFUSIÓN
Local: vinculado al centro de <i>Uxama</i>
BIBLIOGRAFÍA
ROMERO CARNICERO, M ^a V. <i>et alii</i> . (2012): “Producción y consumo de cerámicas de mesa en la meseta norte durante el alto imperio. La terra sigillata”. Universidad de Valladolid, 2012. Valladolid.

UBICACIÓN Montejo de Tiermes (Soria)	YACIMIENTO <i>TERMES</i>
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4574865 LONGITUD 489322	
INVESTIGACIÓN ARGENTE OLIVER, J.L. 1975	CRONOLOGÍA Siglo I-II d.C.
ESTRUCTURAS Un horno de planta semicircular	RESTOS MATERIALES No asociados a la producción cerámica
RESTOS CERÁMICOS 9 fragmentos de molde y numerosos fragmentos de T.S.H lisa y decorada.	
PASTA No especifica	
“BARNICES” No especifica	
FORMAS LISAS Ritt. 8 Hermet 13 Drag. 15/17, 24/25, 27, 35 y 36	FORMAS DECORADAS Drag. 29, 30 y 37 Hisp. 1, 4, 5 y 10
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO Sin documentar	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS

Ninguno

DIFUSIÓN

Local

BIBLIOGRAFÍA

ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1980): “Tiermes I: campañas de 1975-1978”. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos Subdirección General de Arqueología y Etnografía. Madrid.

ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1984): “Tiermes II: campañas de 1979 y 1980”. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos Subdirección General de Arqueología y Etnografía. Madrid.

ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1990): “Tiermes: campaña de excavaciones, 1990”. Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, D.L. Soria.

ARGENTE OLIVER, J.L., *et alii* (1991-1997)

UBICACIÓN Cornellá del Terri (Gerona)	YACIMIENTO ERMEDÁS
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4659342 LONGITUD 483937	
INVESTIGACIÓN TREMOLEDA TRILLA, J. y CASTANYER MASOLIVER, P. 2013	CRONOLOGÍA Mediados siglo I – II d.C.
ESTRUCTURAS 12 hornos, balsas de decantación	RESTOS MATERIALES Numerosos fragmentos de otros tipos cerámicos, como paredes finas, cerámica común o material de construcción.
RESTOS CERÁMICOS Varios fragmentos de molde, numerosos vasos y piezas sin barnizar.	
PASTA Muy calcárea	
“BARNICES” No especificado	
FORMAS LISAS Hisp. 15/17, 24/25, 27, 35 y 36	FORMAS DECORADAS Hisp. 37
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO Sin documentar	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS

Ninguno

DIFUSIÓN

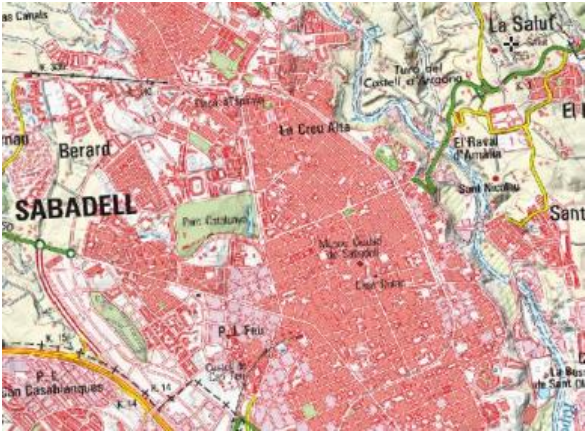

Local

BIBLIOGRAFÍA

TREMOLEDA TRILLA, J. y CASTANYER MASOLIVER, P. (2013): “El alfar romano de Ermedàs. El taller y su producción (Cornellà del Terri, Girona)”. En D. Bernal, L.C. Juan, J.J. Díaz y A.M. Sáenz (eds.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania, I Congreso Internacional de la SECAH ex officina Hispana, Cádiz, 2011*, Monografías ex officina Hispana, 1, tomo I. Ex officina Hispana y Universidad de Cádiz, Cádiz. Pp. 479-497.

UBICACIÓN Mont-roig del Camp (Tarragona)	YACIMIENTO MONT-ROIG DEL CAMP
COORDENADAS UTM 30  LATITUD 4550360 LONGITUD 328644	
INVESTIGACIÓN MADRID I FERNÁNDEZ, M. y BUXEDA I GARRIGÓS, J. 2007	CRONOLOGÍA Finales del siglo I d.C. - inicios del III d.C.
ESTRUCTURAS Sin documentar	RESTOS MATERIALES Carretes, separadores y fragmentos cerámicos con defectos de cocción.
RESTOS CERÁMICOS Varios fragmentos de moldes y vasos.	
PASTA Cinco distintas: de la 1 a la 4 son pastas que parecen haber estado destinadas a pruebas antes de obtener el producto final, este estaría representado por la pasta nº 5, de tipo calcáreo.	
“BARNICES” De muy baja calidad y muy poca adherencia.	
FORMAS LISAS Hisp. 7, 15/17 y 27.	FORMAS DECORADAS Hisp. 37.
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO Sin documentar	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS
Ninguno
DIFUSIÓN
Local
BIBLIOGRAFÍA
MADRID I FERNÁNDEZ, M. y BUXEDA I GARRIGÓS, J. (2007): “Estudio arqueométrico del taller de <i>terra sigillata</i> de Mont-roig del Camp (Baix Camp, Tarragona)”. En J. Molera, J. Fargas, P. Roura y T. Pradell (eds.), <i>VI Congreso Ibérico de Arqueometría. Avances en Arqueometría 2005, Girona, 26-29 de 2005</i> , Universitat de Girona, Girona: 59-70.

UBICACIÓN Sabadell (Barcelona)	YACIMIENTO ARRAGONA/ARRAHONA
COORDENADAS UTM 30  <p>LATITUD 4601613 LONGITUD 426852</p>	
INVESTIGACIÓN VILA CINCA, J. 1923	CRONOLOGÍA Último cuarto del siglo I d.C. - II d.C.
ESTRUCTURAS 4 hornos.	RESTOS MATERIALES Sesenta y ocho dolias, ánforas, restos de tegulas, huesos de animales, fragmentos cerámicos, sigillos de alfarero, una sortija de oro y cinco monedas.
RESTOS CERÁMICOS Siete fragmentos de molde y varios fragmentos de T.S.H.	
PASTA De color ocre amarillento, fractura recta y dura.	
“BARNICES” Barniz de color siena tostado, generalmente, es muy brillante y homogéneo	
FORMAS LISAS Hisp. 27	FORMAS DECORADAS Hisp. 29 y 37
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO Sin documentar	

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS

Ninguno

DIFUSIÓN

Local

BIBLIOGRAFÍA

RENOM COSTA, V. y MAS GOMIS, L. (1950): "Las excavaciones del poblado de Arragona". Pp. 93-118.

ROCA ROUMENS, M. (1978): "Producció de sigillata a la villa de la salut". *Arrabona*, 6, pp. 5-30.

VILA CINCA, J. (1927): "Memoria dels treballs realitzats en les excavacions dels voltants del Santuari de la Mare de Déu de la Salut". Sabadell, 1923; reeditada en 1927.

UBICACIÓN		YACIMIENTO	
Saelices (Cuenca)		SEGOBRIGA	
COORDENADAS UTM 30			
			
LATITUD 4415495 LONGITUD 516422			
INVESTIGACIÓN		CRONOLOGÍA	
ALMAGRO BASCH, M. 1962		Primera mitad del siglo II d.C.	
ESTRUCTURAS		RESTOS MATERIALES	
Sin documentar		No asociados a la producción cerámica.	
RESTOS CERÁMICOS			
12 Fragmentos de moldes			
PASTA			
De color amarillento-beige, bastante porosa; otra, de color rosáceo, muy decantada.			
“BARNICES”			
No especifica			
FORMAS LISAS		FORMAS DECORADAS	
Sin documentar		Drag. 37	
SELLOS/MARCAS DE ALFARERO			
Sin documentar			

MOTIVOS DECORATIVOS PROPIOS

Ninguno, pero realiza composiciones de escenas propias que decoran jarras.

DIFUSIÓN

Local

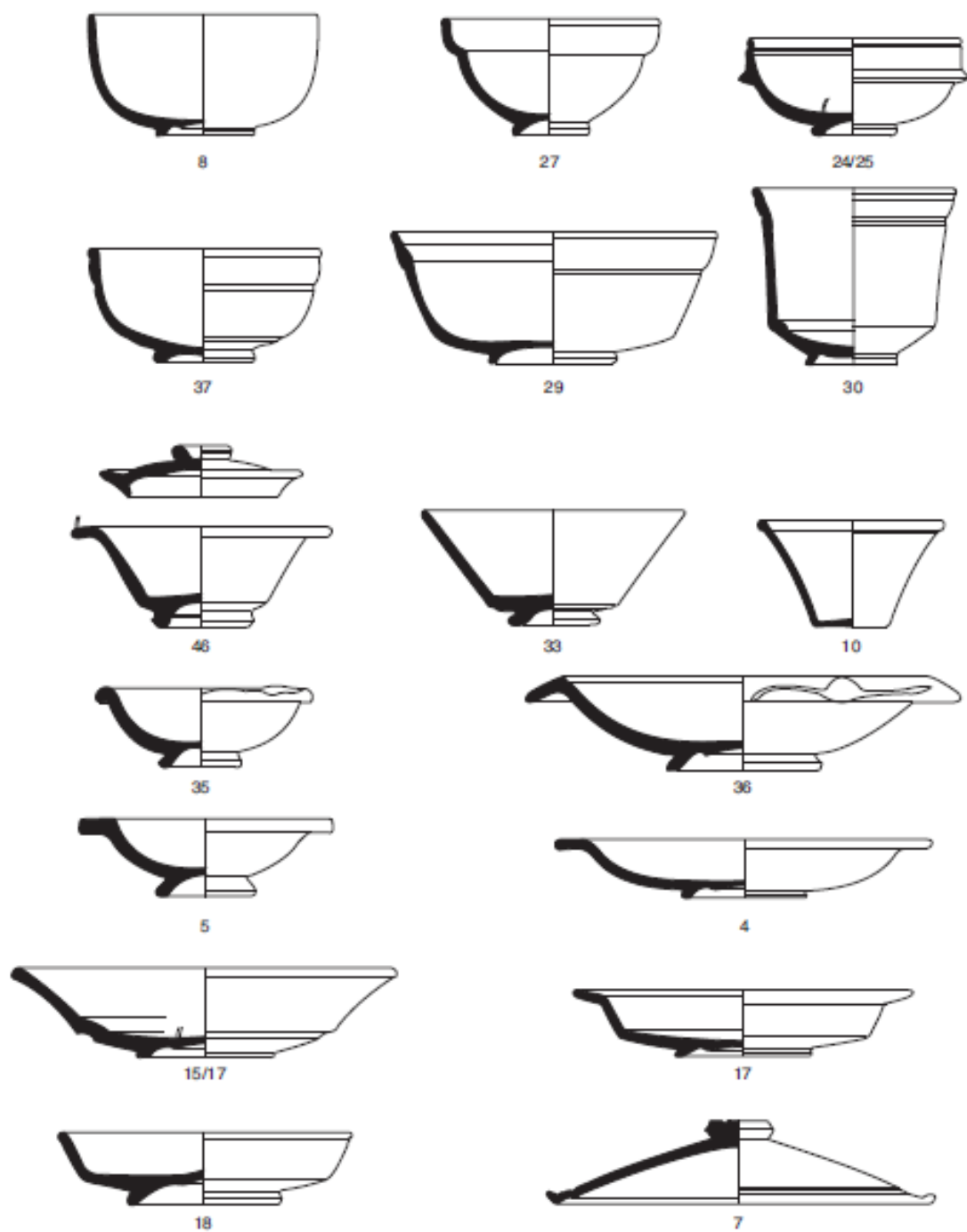
BIBLIOGRAFÍA

FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (2010): “Un fragmento de molde de sigillata procedente de Segobriga (Cuenca)”. En *Boletín Ex Officina Hispana*, 2: 37-39.

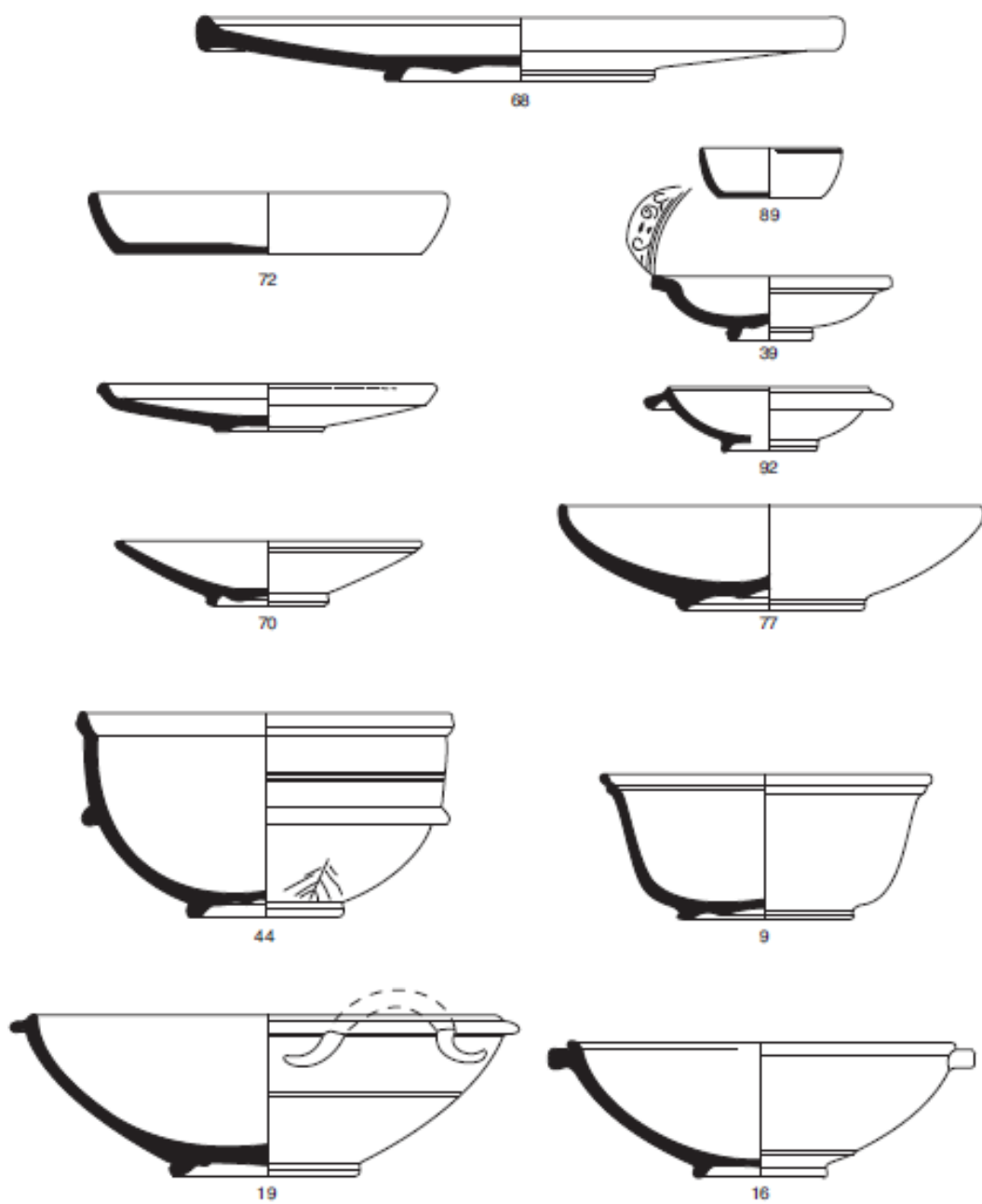
SANFELIÚ LOZANO, D. y CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R. (2006): “Un taller de *terra sigillata* en Segobriga (Saelices, Cuenca)”. *Lvcentvm XXV*, Alicante. Pp. 159-175.

ANEXO B

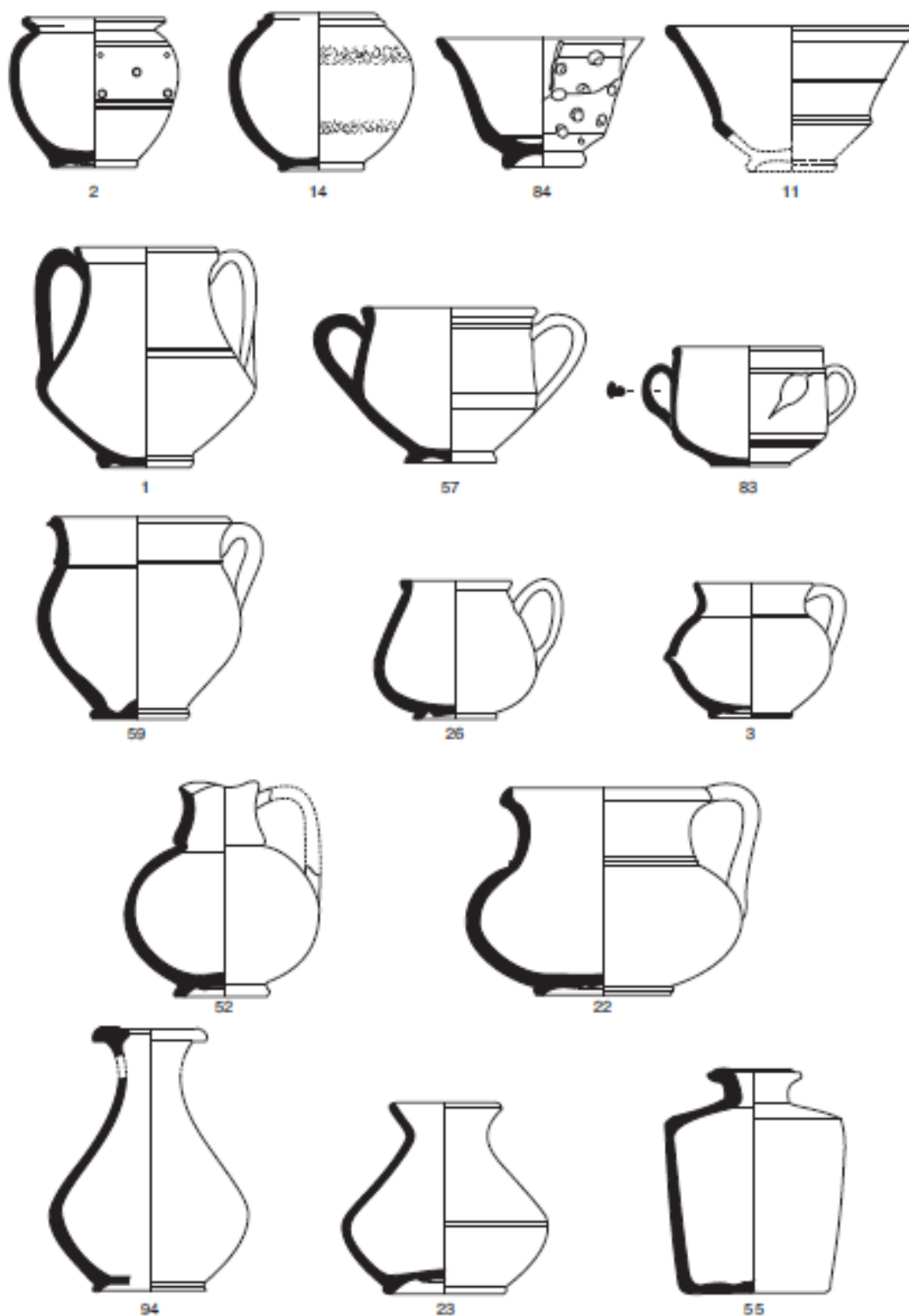
FORMAS DE LAS TIPOLOGÍAS



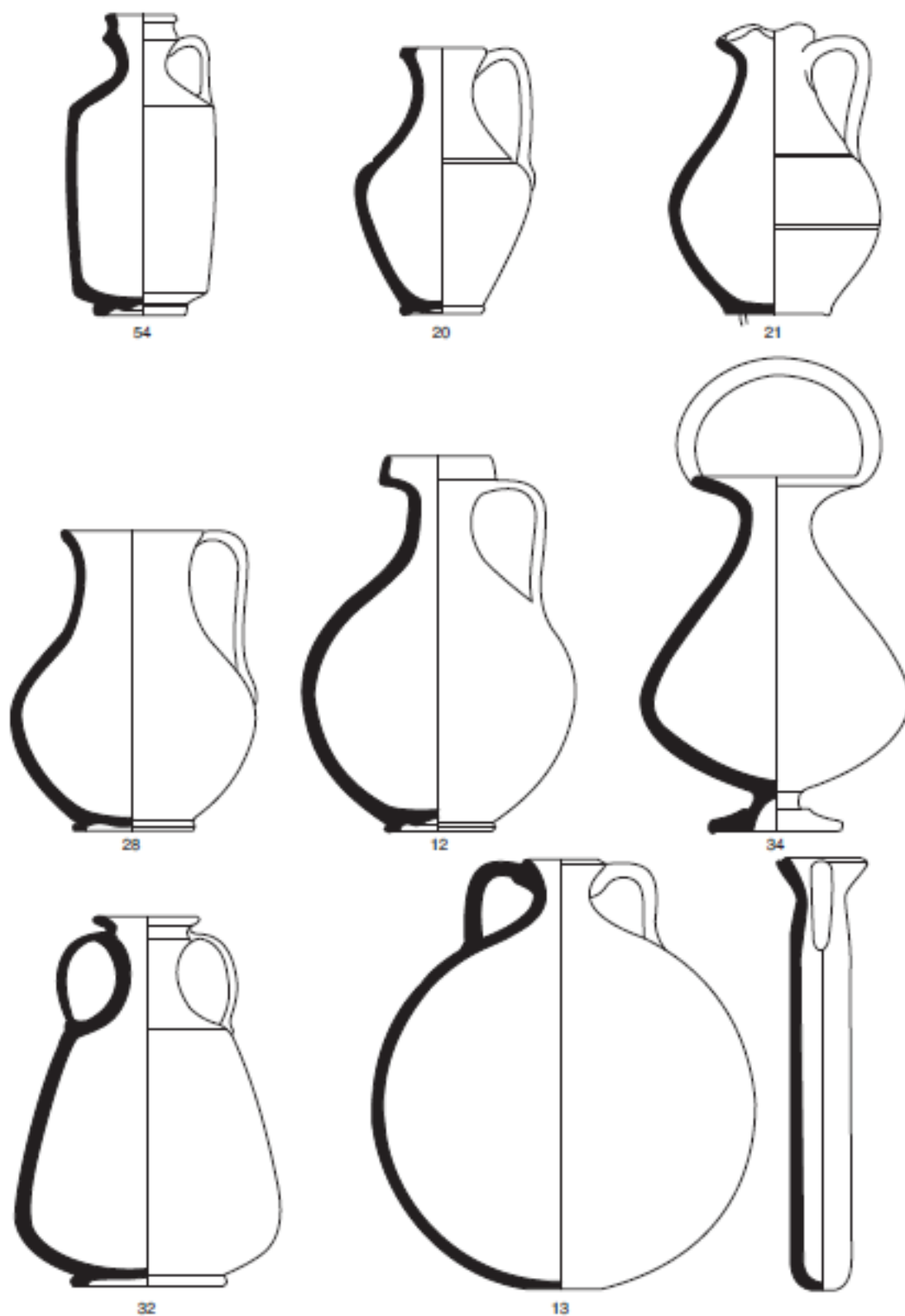
Tipología de la terra sigillata hispánica. Formas lisas. Elaboración y tratamiento informático M. Unzu y F. Cañada.



Tipología de la terra sigillata hispánica. Formas lisas. Elaboración y tratamiento informático M. Unzu y F. Cañada.



Tipología de la terra sigillata hispánica. Formas lisas. Elaboración y tratamiento informático M. Unzu y F. Cañada.



Tipología de la terra sigillata hispánica. Formas lisas. Elaboración y tratamiento informático M. Unzu y F. Cañada.



Tipología de la terra sigillata hispánica. Formas lisas. Elaboración y tratamiento informático M. Unzu y F. Cañada.



29



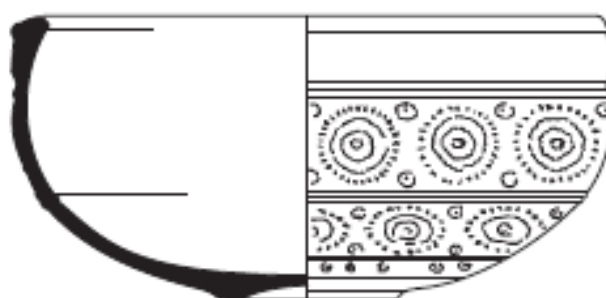
30



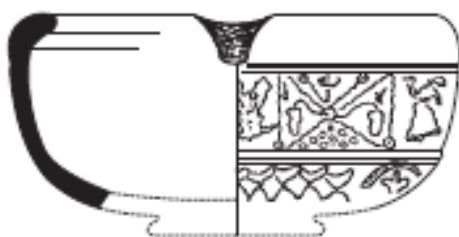
29 / 37



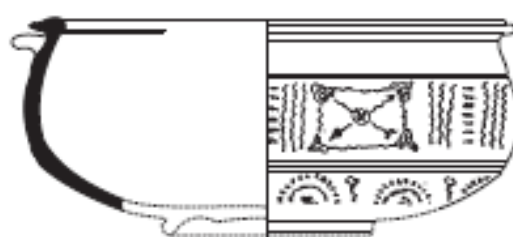
37 a



37 b

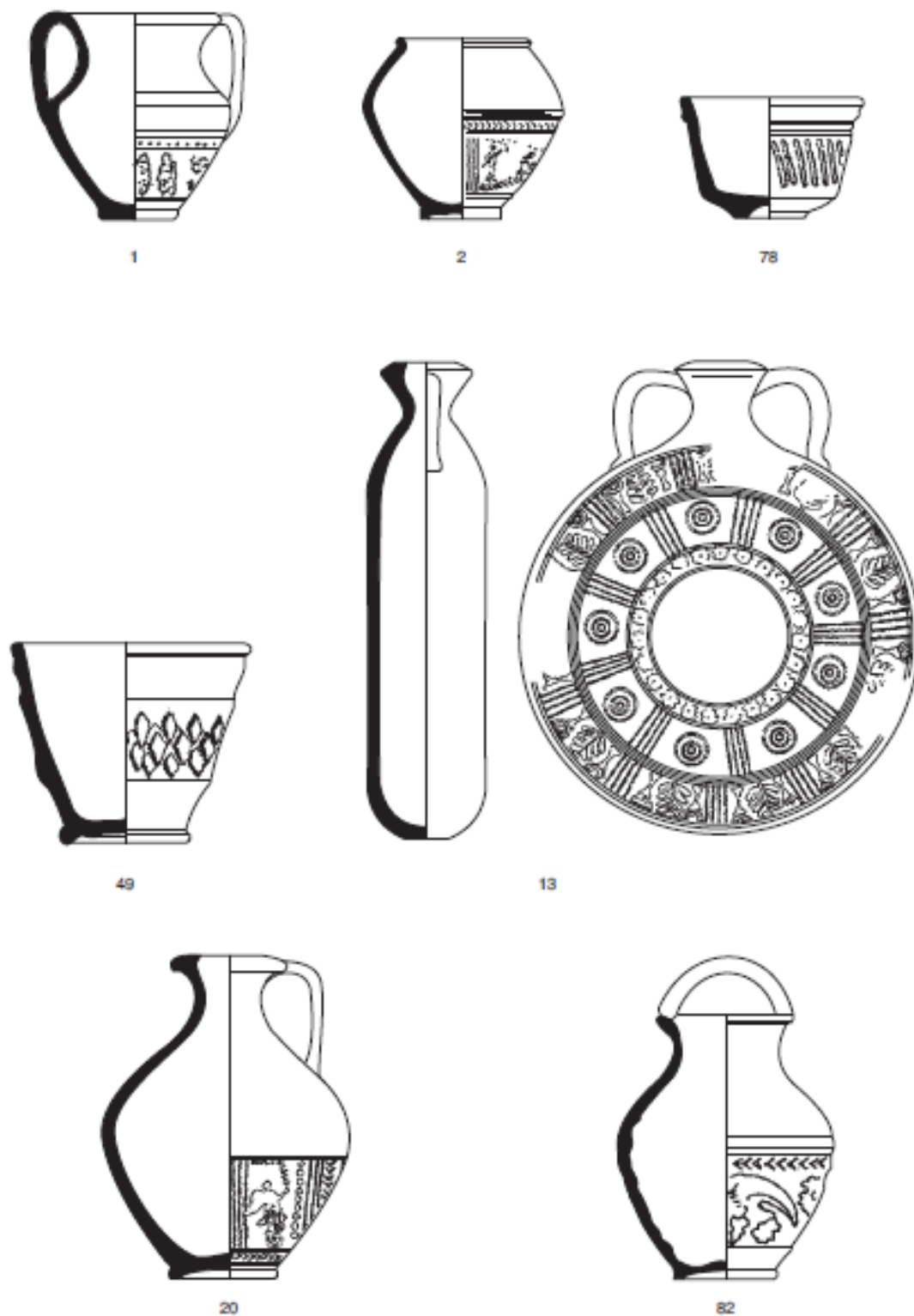


41



40

Tipología de la terra sigillata hispánica. Formas decoradas. Elaboración y tratamiento informático M. Unzu y F. Cañada.



Tipología de la terra sigillata hispánica. Formas decoradas. Elaboración y tratamiento informático M. Unzu y F. Cañada.

Recopilado por Fernández García, M^a. I. y Roca Roumens, M. en “Producciones de *terra sigillata* hispánica”, en D. Bernal Casasola, A. Ribera i Lacomba (Coords): *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*. Cádiz, pp. 316-324.